CINCO SERMONES DEL SANTISSIMO, Y DVLCISSIMO NOMBRE DE MARIA.

PREDICADOS
A la Ilustrissima Congregacion de Señoras, y Nobles de el Nombre de Maria, sita en la Capilla de Nuestra Señora de el Buē Consejo, de el Colegio Imperial de la Compañia de Iesvs de Madrid.

POR EL P. FRANCISCO GARCIA, de la Compañia de Iesus.

DEDICADOS
A la misma Congregacion, en manos de su Prefecta, la Excelentissima Señora Duquesa del Infantado, &c.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: *Por Iuan Garcia Infançon.*
Año 1681.



LICENCIA DE LA RELIGION.

DIego Iacinto de Teuar, Prouincial de la Compañia de Iesus, en la Prouincia de Toledo, por particular comiſsion que tengo de nueſtro Padre General, Iuan Paulo de Oliua, doy licencia, para que ſe imprima vn libro, intitulado: *Sermones de el Nombre de Maria*, que le ha compueſto el Padre Franciſco Garcia, Religioſo de la dicha Compañia, el qual ha ſido viſto, y examinado por perſonas graues, y doctas de nueſtra Compañia. En teſtimonio de lo qual, di eſta firmada de mi nombre, y ſellada con el ſello de mi Oficio. En nueſtro Colegio Imperial de Madrid, à veinte y ocho de Março de mil ſeiſcientos y ochenta.

Diego Iacinto de Teuar.

APROBACION DE EL Doctor Don Iuan Matheo Loça-no, Cura propio de la Iglesia Par-roquial de S. Miguel de esta Cor-te, Capellan de Honor, y Pre-dicador de su Ma-gestad.

DE orden del señor Licenciado Don Alonso Rico y Villarroel, Inquisidor Ordinario de Corte, y Dignidad de Capellan Mayor de la Santa Iglesia Magistral de San Iusto, y Pastor de Alcalà de Henares, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, por el Eminentissimo señor Cardenal, Arçobispo de Toledo mi señor, &c. Llegan oy nueuamente à mis manos, mas para mi enseñança, que para la censura, cinco sermones del Dulcissimo Nombre de Maria, predicados por el muy R. P. M. Francisco Garcia de la Compañia de Iesus en su Imperial Colegio de esta Corte; auiendome estrenado, con grande logro mio, en este ministerio en el libro, cuyo titulo es *Arte de historia*; que sacò à luz su pluma avrà quatro años. Ya con la ingenuidad, que las aprobaciones permiten, in-

si-

ſiruè ceñidamente entonces la profundidad del ingenio, propiedad del eſtilo, y madurez del juyzio, que aſsi en aquella, como en otras muchas repetidas tareas, que con vtilidad prouechoſa han dado ſus eſtudios al molde, le han grangeado à ſu Autor tan vniuerſales como merecidos aplauſos; ſi bien con la de agora me parece, y ſin paſsion alguna, que ha llegado ſu eſtudio à lo mas primoroſo de las fecundidades retoricas, auiendo hallado ſendas para poder idear cerca de vn miſmo aſſumpto cinco diferentes Sermones ſin roçarſe en las lineas. Piſar ſegunda vez la arena en la carrera ſin encontrarſe en ella confundidas las huellas, y dexando diſtintas las primeras eſtampas, imprimir las ſegundas, gloria fue celebrada de las aclamaciones comunes en los juegos Olimpicos; y ſiempre ſe tendrà caſi por impoſsible, por muy dificultoſo, eſte dieſtro primor en las Oraciones panegiricas, dixo diſcretiſsimamente San Gaudencio, el Obiſpo Brixiano: *Ingentis quippe difficultatis eſt eaſdem virtutes diuerſis Sermonibus prædicare.* Hazer de la miſma belleza de vn aſſumpto dos diferentes retratos, que ſiendo puntual copia cada vno de vna propria hermoſura ſe parezcan con el original, y entre ſi ſe diferencien; repetir vna miſma carrera de luces ſin confundir los paſſos, quedando los reſplandores diſtintos, induſtria puede

S. Gaudentius Serm. de quadraginta Martyribus.

¶ 3 ſer

ser del pincel que retrata, y primor esmerado de la planta que corre; pero vno, y otro tiene al parecer amagos de impossible por lo inmenso de la dificultad. Esta, en mi juyzio, es la que con acierto ha vencido en la delineacion de cinco diferentes Sermones sobre vn assumpto mismo el Autor de esta obra; auiendo dibuxadola con singularidad de ingeniosas ideas, coloridola de delicadeces seguras de discursos, formadola de erudicion sagrada de Interpretes, y Padres, hermoseadola con obseruaciones, y adornos de las letras humanas, pulidola con la elegancia, y propriedad de vozes, y en fin enriquecidola de documentos espirituales para el aprouechamiento de todos; sin auerse desniuelado vn apice en la construccion de su fabrica de la regla infalible de nuestra Fè Cotolica, ni ladeadose en nada del registro de las buenas costumbres. Assi lo siento, y firmo en San Miguel de Madrid à 7. de Setiembre de 1680.

El Doctor Don Iuan Mateo Loçano.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado D. Alonſo Rico y Villarroel, Dignidad en la Santa Igleſia Magiſtral de S. Iuſto y Paſtor de la Villa de Alcalà de Henares, y Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu partido, &c. Por la preſente, por lo que à Nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprir, y vender vn libro de cinco Sermones del Dulciſsimo Nombre de Maria, compueſtos, y predicados por el Padre Franciſco Garcia, de la Cōpañia de Ieſus, atento, à que de la cenſura del Doctor D. Iuan Mateo Loçano, Predicador, y Capellan de Honor de ſu Mageſtad, y Cura de la Parroquial de S. Miguel deſta Villa, cōſta no contienen coſa contra nueſtra Santa Fè Catolica, y buenas coſtumbres. En Madrid à 10. de Setiembre, año de mil ſeiſcientos y ochenta.

Licenciado Don Alonſo Rico y Villarroel.

Por ſu mandado,
Iuan Baptiſta Sanz Brauo.

APROBACION DE EL DOCTOR D. Simon Fernandez Molinillo, Colegial Mayor que fue, de el Colegio Mayor de San Ildefonso, y al presente Cura propio de la Parroquial de Santa Cruz de esta Corte de Madrid.

POR mandado de V. Alteza he visto, y leido vn libro de cinco Sermones del Dulcissimo Nombre de Maria Santissima, de el M. R. P. M. Francisco Garcia, de la Compañia de Iesus, en su Imperial Colegio desta Corte, que con auer dicho el nombre del Autor, y la esclarecida Familia, de quien es hijo meritissimo, queda dicha la mayor calificacion de su censura: *Approbat suo de nomine sua*, dixo Seneca. El sujeto es tan conocido por sus letras, y trabajos que ha dado à la estampa, que no necessitaua de mas aprobacion, que el comun, y general aplauso que han tenido sus escritos aun de las Naciones mas estrañas. En aquellos se asseguran los aciertos deste Libro, por lo qual juzgo, que no solemente no tienen estos cinco Sermones cosa contra nnestra Santa Fè, y buenas costumbres, sino que es digno el Autor, de que V. Alteza le dè la licencia que pide. En Santiago de Madrid à 20; de 1680.

Doctor Don Simon Fernandez Molinillo.

SV-

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIENE Priuilegio de su Mageſtad por tiempo de diez años el Padre Franciſco Garcia, de la Compañia de Ieſus, para poder imprimir eſte libro, intitulado: *Cinco Sermones del Dulciſsimo Nombre de Maria*, como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en 15. de Octubre de 1680.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 4. lin. 4. *enuoluitur*, lee *euoluitur*. Pag. 40. col. 1. lin. 8. *señas*, lee *señor*. Pag. 56. col. 2. lin. 21. *Eccleſiaſtes*, lee *ſabio*; y à la margen, *Prou. 22. 1*. Pag. 68. col. 1. lin. 28. *que mas oimos? Al dezir, &c.* lee, *que mas oïmos, al dezir Dios, Maria?* Pag. 70. col. 2. lin. 25. añade: Y por no deslucir vnos Angeles el elogio de los otros, dexaron de dezir el Nombre de Maria. Pag. 100. col. 1. l. 5. eſtas, lee *eſtos*. Pag. 127. col. 1. lin. 19. *ſaben bien*, lee, *ſaben tan bien*. Pag. 140. col. 1. lin. 16. *de Maria*, lee *de ſu Madre*.

Eſte libro, intitulado Sermones Varios de nueſtra Señora la Virgen Maria, compueſto por el Padre Franciſco Garcia, de la Compañia de Iesvs, quitadas eſtas erratas, concuerda con ſu original; y por ſer verdad lo firmè. Madrid, y Diziembre 10. de 1680.

Don Franciſco Murcia de la Llana.

SVMA DE LA TASSA.

TAſſaron los Señores del Conſejo Real eſte libro, intitulado: *Cinco Sermones del Dulciſsimo Nombre de Maria*, à quatro marauedis cada pliego, el qual tiene diez y ocho pliegos ſin principios, ni tablas, à eſte precio mandaron ſe venda, como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en el Oficio de Gabriel de Areſti, Eſcriuano de Camara de el Conſejo. Madrid, y Diziembre 14. de 1680.

A LA ILVSTRISSIMA CONGREGACION DE Señoras, y Nobles de el Nombre de Maria, en manos de ſu Prefecta, la Excelentiſsima Señora Duqueſa de el Infantado. El Padre Franciſco Garcia, de la Compañia de Iesvs.

Excelentiſsima Señora.



SIN eleccion ofrezco à V. Exc. y à toda la Iluſtriſsima Congregacion de el Nombre de Maria, eſtos cinco Sermones, don tan corto, à tener eleccion, no me atreuiera à ofrecerle en las aras de la primera Grandeza; aunque sè muy bien, que es tan propio de animos generoſos, y Reales, recibir dones pequeños, como hazer mercedes grandes. Pero ſiendo Elogios de el Nombre de Maria, veo que ſe deuen à la Congregacion de el Nombre las alabanças de el Nombre de

la

la Congregacion; y que la deuda diſculpa la cortedad, pues quien paga no mira lo que dà, ſino lo que deue, y es recibido como tributo, lo que ſe deſpreciara como dadiua. No diſsimularè, que auiendoſe conſagrado primero al Nombre de Maria, aunque ſin meritos, los tienen yà para dedicarſe al Nõbre de la Congregacion de Maria. Quando los de Corinto ofrecieron à Alexandro Magno, para cuya ſoberuia venia muy eſtrecho vn mundo, admitirle por Ciudadano, ſe riyò de el ofrecimiento; pero aduirtiendole, que ſolo à Hercules auia concedido ſu Ciudad aquel priuilegio, recibiò con eſtimacion, y agradecimiento el honor, que ſiendo por el objeto pequeño, era grande por la comparacion. Y ſi por auerſe conſagrado en voz eſtos Elogios al Nombre de Maria, merecen dedicarſe à ſu Congregacion; con preſentarlos à la Congregacion, pretendo que merezcan conſagrarſe otra vez, impreſſos al Nombre de Maria, y que paſſen à las manos de la Virgen de las de V. Exc. y todas las Congregantas, para que aſſeguren por el Nombre de quien los ofrece los agrados que deſmerecen por el Nombre de quien los eſcriue.

Diga V. Exc. con toda la Congregacion de el Nombre de Maria,

AL NOMBRE
SANTISSIMO;
AMANTISSIMO,
DVLCISSIMO
DE MARIA.

DADO DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

REVELADO POR VN ANGEL;

PVESTO A LA MADRE DE DIOS.

NOMBRE,

Despues del Nombre de IESVS,
SOBRE TODO NOMBRE,
Para que en el Nombre de MARIA,
Como en el de Iesvs,
Se arrodille toda criatura,
De el Cielo, de la tierra, y de el infierno.
Y toda lengua confiesse
La Gracia, Gloria, y Virtud
De este Santissimo Nombre.
PANEGIRICO
De la Reyna de el Cielo.
EPILOGO
De todas sus Excelencias.

Se-

Segun diuerſas interpretaciones;

Exaltada, Myrra, Excelſa,

Exaltada en los myſterios de ſu Vida:

Myrra en la Paſsion de ſu Hijo:

Excelſa en la gloria de el Impireo.

Luz, Llama, Eſtrella.

Luz para los que andan en tinieblas:

Llama para los que eſtàn elados:

Eſtrella para los que nauegan perdidos.

Maeſtra, Eſperança, Señora.

Maeſtra de los ignorantes, y ſabios;

Eſperança de los juſtos, y pecadores:

Señora de los hombres, y los Angeles.

MADRE DE DIOS.

Callen todas las interpretaciones,

Pues vna ſola

Encierra todas las glorias de la Virgen.

Que no ſerà la que es Madre de Dios?

Serà llena de Gracia:

Serà bendita entre las mugeres:

Serà bendito el fruto de ſu Vientre:

Serà milagroſamente fecunda:

Madre

Entre las Virgines;

Virgen

Entre las Madres.

Madre, ſin dexar de ſer Virgen,

Virgen, ſin dexar de ſer Madre:

Concibiendo

Al VERBO ETERNO

Por virtud de el Eſpiritu Santo;

Para ſer juntamente

Hija del Padre, Madre del Hijo,

Esposa del Espiritu Santo.
No solo el Nombre,
Sus letras encierran mysterios,
Para que no aya nada vacio en la llena de Gracia,

Representa
La M,
A Michol, hija de Saul.
La A,
A Ana, Madre de Samuel.
La R,
A Rebeca, muger de Isaac.
La I,
A Iudith, viuda de Betulia.
La A,
Abigail, Muger de Dauid.
DE ESTAS CINCO LETRAS.
Se compone el Nombre de Maria,
DE ESTAS CINCO MVGERES
Se copian sus Excelencias.
De Michol la Nobleza,
De Ana la Santidad,
De Rebeca la Hermosura,
De Iudith la Fortaleza,
De Abigail la Piedad.
QVE DIGO?
No caben en cinco Mugeres las Gracias
De la que es bendita entre las mugeres:
Ella junta las Gracias de todas,
Y todas no juntan sus Gracias.

Dizen tambien las letras del Nombre,
Los principales Renombres de la Virgen.

M.

M,
Madre de el ſegundo AdaM.
A,
Abogada de los hijos de EvA.
R,
Reclinatorio de el CriadoR.
I,
Iman, que traxo à Dios à sI.
A,
Aurora de el Sol de juſticiA.

Callo ſus marauillas,
Por no apoyar el mayor Milagro
Con Milagros menores.
O NOMBRE SANTISSIMO,
Que ſignificas la Santidad de MARIA,
Que pides Santidad en quien te goza.
Que requieres Santidad en quien te pronuncia.
O NOMBRE AMANTISSIMO
Que enamoras à los hombres,
Que cautiuas à los Angeles,
Que hechizas à Dios.
O NOMBRE DVLCISSIMO,
Que eres miel para los labios,
Que eres Melodia para los oidos,
Que eres Iubilo para el coraçon.
QVIERO PRONVNCIARTE.
Para ſentir tu Dulçura
MARIA, MARIA, MARIA.
QVIERO AMARTE.
Para merecer el Amor
De la que te mereciò por Nombre.

QVIE-

QVIERO REVERENCIARTE.

Por participar la Santidad

Que significas en la Virgen.

O MARIA,

Asiste à los que te llaman por tu Nombre,

Defiende à los que le toman por Escudo,

Socorre à los que le buscan por Medicina,

Fauorece a los que le presentan Memorial;

Pues lo es todo,

Memorial para pedir mercedes,

Medicina para sanar enfermedades,

Escudo para defenderse de los enemigos.

Y finalmente,

Destierro de todos los males,

Prenda de todos los bienes,

Asylo de pecadores,

Seguridad de justos,

Y caracter de predestinados.

O. D. C.

Estas Alabanças

Desea, Pide, Espera

Estas Gracias

De las manos de Maria

La Congregacion

De su Nombre.

SER-



SERMON PRIMERO.

DE EL NOMBRE de MARIA.

FVNDACION DE SV Congregacion.

Nomen Virginis Maria. Luc. 1.



EPARAN poco los Sabios de el mundo en Nombres, porque ſon muchas vezes palabras vacìas, que ſuenan, y no ſignifican. Y los Philoſophos deſprecian, como inutiles, las queſtiones de Nombre, porque de ellos no ſe prueba la eſſencia, y propiedades de el objeto. Por lo qual dezia Pytagoras, que ſe hallaria muy rico de prudencia en la ancianidad, quien no gaſtaſſe ſu vida en diſputar de los Nombres. Pero San Chryſoſtomo con mas alta ſabiduria reprehende à los que leyendo las Sagradas Eſcrituras omiten con deſcuido, ó paſſan ſin reparo por el Catalogo de los

Año de 1676.

Nombres; porque los que pone Dios, ò con su consejo los hombres, son vn rico mineral, que beneficiado de la piedad, rinde grandes tesoros: *Est & in nudis nominibus magnum inuenire thesaurum.*

Homil. 3. in Ep. ad Rom.

Lo mismo sienten San Basilio, y San Geronimo, quando nos exortan à considerar en las palabras de la Escritura hasta las sylabas, las letras, y los apices, porque todo tiene mysterio. Y bien se conoce, que le tiene, pues dixo Christo, que no se quedaria por cumplir vna jota, ni vn apice de la ley; como si dixera, ni vna letra, ni vna coma: *Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant.* El Doctor Maximo, por confirmar su doctrina con su exemplo, leyendo en el tercero de los Reyes, que maldixo Semei à Dauid: *Maledictione pessima*; advierte, que esta palabra *Pessima*, se compone en el Hebreo de cinco letras, que significan cinco particulares maldiciones que echò Semei à Dauid, y comiençan por aquellas cinco letras. San Cypriano, San Agustin, Beda, y la Sybila contemplan en las quatro letras con que se escriue en el Griego el nombre de Adam, los quatro terminos de el mundo, Oriente, Occidente, Septentrion, y Medio dia, porque estos quatro nombres tienen por primeras las letras de aquel nombre. La razon de no entender los Sabios de Caldea las palabras que escriuieron los dedos en la pared de el Palacio de Baltasar, que Daniel interpretò, *Mane, Thecel, Phares*, fue, segun Maldonado, porque solo escriuieron las iniciales M. T. P.

Bas. in Proem. lib. de Spirit. Sanct. Hier. in cap. 3. Epist. ad Ephes. Matth. 5. 3. Reg. 2. Hier hic in Quæst. Hebr. Cypr. lib. de monte Sina, & Sion. August. tract. 10 in Ioan. Bed. in Ioan. tom. 5. Sybil. li. 2. Orat. Dan. 5.

Que mysterios no encierran las letras numerales? En el Apocalypsi se dize, que el numero de la Bestia (esto es de el Antechristo) serà 666. porque re-

Apoc. 13.

resultarà su nombre de las letras que hazen este numero: dando mucho que discurrir à Padres, y Expositores, que señalan diuersos nombres à la Bestia, segun diuersas convinaciones que se pueden hazer de las letras de aquel numero. En el mismo sentido dixo antes la Sybila, que el numero de Christo seriá 888. lo qual se verifica en el Nombre de Iesvs. Callo otros arcanos, que consideran no solo los Cabalistas, pero aun los grandes Interpretes en las letras de los nombres, que llaman sentido elemental, por nacer de la precisa consideracion de los elementos, ó caractères de los vocablos. Pues basta lo dicho para que entiendan todos, que no es nouedad, ni puede parecer menudencia considerar hasta las letras en el Nombre de MARIA.

Lib. 1. Carmin.

Apud Salm. Prolog 7.

Mas para que alego en mi fauor exemplos humanos? Que marauilla es, que reparèmos los hombres en los nombres, y en las letras de los nombres? Si repara el mismo Dios, mudando los nombres à muchos en vno, y otro Testamento; y lo que es mas, añadiendo vna letra al nombre de Abram, llamandole Abraham, y la misma al de Sarai, llamandola Saráh, ò Sara. Esta letra, dizen los Hebreos, San Geronimo, y Lypomano, que es la letra *He*, principal en el nombre tetragramato de Dios, porque se repite en èl dos vezes; significando el Señor con esta demonstracion, que auia de nacer el Messias de Abraham, y de Sara. Añade Pereyra, que la letra *He* significa cinco, para denotar, que al quinto millar de años auia de nacer Christo de aquestos progenitores.

Apud Corn. in c. 17. Gen.

Aora; si todos los nombres de la Escritura encierran vn gran tesoro, como hemos visto, y nosdi-

xo San Chrysostomo; que tesoros encerrarà el Nóbre de MARIA? que es el tesoro de los tesoros de Dios, como significa el Cardenal Pedro Damiano: *De thesauro diuinitatis Mariæ Nomen inuoluitur*, desbolviò el Señor el Nombre de Maria de el tesoro de su Diuinidad. Como si dixera, à nuestro modo, que anduuo Dios desbolviendo su tesoro, ò su guardajoyas para buscar vn Nombre digno que dar à la Virgen. Ofreciòse el nombre de Eua, de Rachel, de Sara, de Rebeca, Iudith, Debora, Esther, Michol, Abigail, y otros con que se honraron las mugeres mas insignes del Viejo Testamento, y no le parecieron à Dios dignos de su Madre; saliò el Nombre de MARIA; y entonces dixo el Señor lo que aora San Lucas: *Nomen Virginis Maria*; el Nombre de la Virgen es MARIA.

Ser. 11. de Ann. B Virg.

Este Tesoro quiero yo desemboluer, esta Mina pretendo beneficiar, para buscar las riquezas que se encierran en sus letras, en sus sylabas, y en sus significaciones. Empezarè por la consideracion de sus letras, por no cargarme desde luego con todo el Nombre; deletreandole, como los niños que comiençan à leer, para aprender à dezir sus alabanças: y mirarè sus letras en la Congregacion de el Nombre de MARIA, que oy se funda, antes de mirarlas en el mismo Nombre, por mayor respeto, y por imitar el orden que tuuo Dios en su formacion. Todo lo declararà el discurso, auiẽdo pedido la gracia, con la Salutacion que nos enseña Gabriel en el Euangelio: *AVE MARIA.*

Nomen

Nomen Virginis Maria. Luc. 1.

FVE embiado de Dios el Angel Gabriel à vna Ciudad de Galilea, por nombre Nazareth, à vna Virgen desposada con vn varon, que tenia por nombre Ioseph, de la Casa de Dauid: y el nombre de la Virgen, Maria. Es muy digna de reparo la particularidad, cō q̃ el Euāgelista S. Lucas refiere los nōbres propios de las personas, y lugares que pertenecen à esta Embaxada; pues en tan breue clausula nos dize el nombre propio del Angel Embaxador, que es Gabriel: El nombre de la Prouincia donde viene, que es Galilea: De la Ciudad, donde la Virgen habita, que es Nazareth: De el Esposo de la Virgen, que es Ioseph: De la Cabeça de la Familia de el Esposo, que es Dauid; y despues el nōbre de la Virgen, que es Maria: Que misterio tiene tanto concurso de nombres propios? Diranme, que lo hizo el Euangelista para solemnizar la Embaxada con la particular relacion de quanto le pertenecia. Pero no dixo los nombres propios de los Padres de la Virgen, cuya noticia parecia muy essencial en esta narracion. Fuera de que mayor fue la Embaxada que embiò el Padre à su Hijo, quando oraua en el Huerto, para entrar en la batalla de su Passion, porque esta es de Dios à vna Virgen, de el Criador à vna criatura, y aquella fue de Dios à Dios, de vna Persona Diuina à otra. El negocio no era de menos importancia, pues si en esta se trata de el Nacimiento de Dios Hombre, en aquella se disputò de la Muerte de el Hombre Dios. El

Embaxador, si creemos à S. Buenaventura, y muchos Doctores, fue San Miguel superior à Gabriel, y à todos los Espiritus Soberanos. Con todo esso, refiriendo el mismo San Lucas esta Embaxada, dize solamente: *Apparuit autem illi Angelus de Cœlo, confortans eum.* Apareciò vn Angel de el Cielo confortandole: sin dezirnos siquiera el nombre de el Angel Embaxador: Luego otra fue la causa de referir aqui tantos nombres propios?

Luc. 22. 43.

En otra parte dirè el motiuo de callar los Nombres de los Padres de la Virgen; aqui busco la razon de los Nombres que dixo. Qual seria? Si lo hizo por consagrar la lengua con tantos Sagrados Nombres, para pronunciar con labios puros el Nombre Santissimo de Maria? Buena razon es essa; pero no la principal. Si fue por enseñarnos el alto aprecio que deuemos hazer de el Nõbre de la Virgen, y por esso embia delante los Nombres de vn Angel, de vn Patriarca, de vn Rey, de vna Prouincia, y de vna Ciudad, para que tan magestuoso aparato, y soberano acompañamiento nos haga atender, venerar, y hincar la rodilla al Nombre que viene despues de todos? Mejor razon es essa; pero no la que busco. De esta vez pienso acertar con ella. Quiso mostrarnos San Lucas, como todos, el Cielo, y la tierra, los Angeles, y los hombres, las Ciudades, y las Prouincias quieren alistarse debaxo de el Nombre de Maria, y escriuir sus nombres donde miran escrito este soberano Nombre; por los Angeles Gabriel; por los hombres Ioseph; por los Reyes Dauid; por las Prouincias Galilea; y por las Ciudades Nazareth.

Tan-

Tanta gloria es militar debaxo del Nombre de Maria!

Solo echo menos, que las mugeres no pongan aqui sus nombres, quando les tocaua particularmente esta fineza. Pero viendo oy leuantarse esta Nobilissima Congregacion; entiendo, que se guardaua esta gloria para las Señoras siervas de Maria, que se han congregado à la sombra de su Nombre, tomandole por titular. Y no tienen exemplo en el Euangelio, porque siendo sin exemplar su fineza, sea sin igual su deuocion. La primera que escriuió su Nombre fue la que no tiene segunda, la Reyna nuestra Señora Doña Mariana de Austria (que Dios guarde.) Despues se alistaron las primeras señoras de la Corte, y otras de muy calificada Nobleza. Pero no se contentaron con escriuir su nombre con el de Maria, quisieron escriuir en el mismo Nombre de Maria sus nombres, ó ser las letras con que se escriuiesse el Nombre de Maria. Fineza, que solo pudieron aprenderla del Hijo de la Virgen. Dos Nombres tiene el Señor, vno con que se nombraua como Diuino, que era el de Iehouah; otro con que se nombraua con relacion à la naturaleza humana, de que se auia de vestir, que era el de Iesuag, y ambos Nombres escriuiò en el de Maria, como notan los eruditos en la Lengua Sagrada; porque de ambos puso la letra inicial, que es *Iod*; y vale por toda la firma. De manera, que el primer Congregante de el Nombre de Maria, si se puede dezir assi, fue su hijo, como Diuino, y como humano, porque fue el primero que escriuió sus Nombres en este soberano Nombre.

El primero, digo, des-

pues que formò el Nombre de Maria, porque antes auia fabricado sus letras separadas, y desunidas, para vnirlas, y juntarlas, à su tiempo. Dizen varones graues, y doctos, que las letras de el Nombre de Maria representan las mugeres ilustres de la Escritura, cuyos nombres tuvieron por iniciales las letras de este soberano Nombre. La M. à Michol hija de el Rey Saul; la A. à Ana madre de Samuel, y Abigail muger de David; la R. à Rebeca, y Rachel; la I. à Iael, y Iudith; la vltima A. à Abisag, virgen honestissima, y à Ana Profetisa, de quien haze mencion el Euangelio. Estas insignes mugeres componen el nombre de Maria con sus nombres, y figuran su santidad con sus virtudes. No bastaua vna sola, fueron menester muchas, y de todos estados, gracias, y prerrogatiuas; fueron menester Virgines como Abisag; Casadas como Rebeca, y Rachel; Viudas como Iudith, y Ana Profetisa; Prudentes como Rebeca, y Abigail; Hermosas como Rachel, y Abisag; Religiosas como vna, y otra Ana; Valerosas como Iudith, y Iael; Nobles, Ilustres, y Castas como todas juntas.

Los que empieçan à escriuir, primero forman las letras separadas, y despues las vnen para componer los vocablos. Parece que alude à esto el Apostol, quando dize: *Cum essemus paruuli, sub elemẽtis eramus seruientes.* Quando eramos paruulos, seruiamos debaxo de los elementos: *Id est sub littera, & quasi alphabeto legis veteris.* Declara Cornelio Alapide, esto es debaxo de las letras, y alphabeto de la Ley antigua. Como si dixera el Apostol, quando el mundo era infante, y niño, deletreaua; y Dios se

Gal. 4. 3.

se acomodaua á su capacidad, enseñandole primero las letras, para que despues aprendiesse los misterios. Assi lo nota S. Cyrilo: *Oportebat*, dize, *tamquam puerum erudiri Israelem, qui puerilis adhuc, & rudioris mentis erat.* Convenia enseñar al Pueblo de Israel, como à niño rudo que empieça à leer, y escriuir.

Lib. 9. in Ioan.

De aquel famoso Orador Griego, llamado Herodes, quenta Philostrato en su vida, que teniendo vn hijo muy rudo, incapaz aũ de los primeros rudimentos, se valió de vna ingeniosa traça para enseñarle el Alphabeto Griego. Pusole veinte y quatro pages con los nõbres de las veinte y quatro letras, llamãdo à vno Alpha, à otro Beeta, à otro Gamma, à otro Delta; y de esta suerte à los demàs, para que nombrando los pages, aprendiesse las letras, y convinandolos formasse los vocablos. Mucho le importaua al mũdo saber pronũciar el Nõbre de Maria, porque auian de venirle grandes bienes por este Nombre; y vsò el Señor de esta misma traça, para enseñarle à los hombres. Puso en el mũdo muchas sombras, y figuras de Maria, à las quales llamò cõ las letras de su Nombre. Michol es la M. Ana, la A. Rachel, la R. Iudith, la I. Abisag, la segunda A. para que despues de auer aprendido los mortales las letras de'el Nombre de Maria en las sombras, y figuras de la Virgen; vniendolas, y convinãdolas; leyessen, y pronũciassen, Maria. Tãbien se deuia à la Magestad de el Nombre que no se diesse todo de vna vez al mundo, sino por partes, regateando, y bruxuleando sus letras, para q̃ le recibiesse con mayor aprecio, y le mirasse con justa veneracion.

Mas, aunque las Heroi-

roinas de el viejo Testamento fueron elementos, y letras de el Nombre de Maria, no merecieron ser su Nombre, porque no se vnieron, ni juntaron, antes se diuidieron cõ años, y con siglos; y no hazen Nombre las letras separadas, sino las letras vnidas. Las señoras de esta Cõgregacion, Virgenes, Casadas, Viudas, con todas las calidades, y gracias de aquellas insignes mugeres, han conseguido esta dicha, son letras de el Nombre de Maria, y son el Nombre; son letras formadas, al parecer, en los moldes de aquellas primeras letras de aquellas celebradas Heroinas; y son Nombre, porque son letras vnidas, y congregadas en el Nombre de Maria.

Para entender esta excelẽcia, es necessario distinguir oy dos Nombres de Maria, vno de letras muertas: Mas quien llama muertas las letras que viuifican los muertos? Vno de letras materiales; otro de letras racionales; esto es, de personas que representan las letras de el Nombre de la Virgen: el primer Nombre es la voz, Maria, el segundo la Cõgregacion de Maria, que tiene por titulo su Nombre. Sin esta distincion no se entenderà bien vna alabança que dà San Pedro Chrisologo al Nombre de la Virgen: *Nomen Mariæ*, dize, *Collegium sanctitatis*. El Nombre de Maria es Colegio de santidad: *Collegium*, en todo rigor latino es lo mesmo que *Congregatio*, Cõgregacion, y junta de diuersas personas; y esta alabãça no se puede entẽder con propiedad de el Nõbre cõpuesto de letras materiales; porque aũque es Santo, y Santissimo, no es Colegio; porque no es Congregacion. Entiẽdese bien del Nõbre de Maria, compuesto de perso-

Serm. 146.

nas

nas que anhelan à la perfeccion, y procuran la santidad. Sino es q̃ entendemos por Colegio Escuela, y hemos de distinguir dos Colegios, vno q̃ enseña, y otro que aprende; el Nombre de Maria cõpuesto de letras es Colegio, q̃ enseña la perfeccion; y el Nõbre de Maria compuesto de personas, es Colegio, q̃ la aprẽde; y desta manera se verifica de vno, y otro Nombre la alabança de S. Pedro Chrysologo: *Nomen Mariæ Collegiũ sanctitatis.*

Preguntaràn como enseña el primer Nõbre? Y q̃ aprende el segundo? Digo, q̃ las letras de el Nõbre de Maria enseñan las virtudes de Maria que significan; y essas virtudes aprenden las letras de el segundo. La M. significa la Modestia de la Virgẽ. Este misterio hallan tambien los Doctores en las letras de su Nombre. La primera A. su Amor con Dios. La R. su Religion; La I. su Iustia. La segunda A. su Amor con los hombres. Todas essas virtudes exercita Maria en nuestro Euangelio. Que Modesta la miramos, quando entrando el Angel en figura de mancebo, se turbá, y encoge con empacho virginal! *Turbata est in sermone eius.* Que Amante de el Señor, quã do dà el consentimiento para ser su Madre! *Fiat mihi secundũ Verbũ tuũ.* Que Religiosa, quando se consagra por esclaua à la Magestad Diuina en las aras de su humildad! *Ecce ancilla Domini.* Que Iusta, quando por no faltar al voto de virginidad q̃ auia hecho à Dios, pregunta el modo con que se ha de executar el misterio de la Encarnacion, sin detrimento de su pureza! *Quomodo fiet istud, quoniã virũ non cognosco?* Y finalmente, q̃ Amante de los hombres, quando dà el si, para q̃ se haga Hombre

bre el Hijo de Dios! *Fiát mihi secundũ verbũ tuũ.*

Estas virtudes deven resplandecer en las Congregantas de el Nõbre de Maria. Hã de ser Modestas en sus acciones, y palabras: Amantes de Dios en sus afectos, y obras: Religiosas en la obediencia, y el culto: Iustas en lo q̃ deuen al Criador, y à toda criatura: Amantes de los proximos en la piedad, y misericordia. Quexase S. Bernardo de el Pueblo de los Hebreos, porq̃ no supo llenar el Nombre de Iesus, hasta q̃ vino el Salvador de el mundo: *Habuit Iudæa*, dize, *quosdam Iesus, quorũ vacuis gloriabatur vocabulis. Illa enim non lucent, nec pascunt, nec medentur.* Tuvo Iudea algunos que se llamaron Iesvs, de cuyos vocablos vacios se gloriaua; porq̃ ni alumbrauan, ni apacentauan, ni curauan. Iesvs es luz que alumbra, es Pastòr que apacienta, es Medico que cura: estos Iesuses ni alumbrauan, ni apacentauan, ni curauan, y assi erã nombres vacios, por carecer de las virtudes de Iesus: No se diga esto de tan ilustre Congregacion, que se gloria de el Nombre de Maria, como de vocablo vacio, por no tener las virtudes de Maria.

Ser. 15. in Cant.

Mas para que advierto la obligacion à las que tan perfectamẽte la cumplen? No es su Nombre vacio, lleno està de las virtudes de la Virgen. Diga su Modestia toda la Corte; diga su Amor de Dios la frequencia de los Sacramentos; diga su Religion el Templo frequẽtado; digan su Iusticia las obligaciones cumplidas; diga su Amor à los proximos la la misericordia, exercitada en los Hospitales, donde vàn las primeras señoras de la Corte à servir à los enfermos, y dar de comer à los pobres por sus manos, sin querer ser ayudadas de

sus criados, por no darles parte en tan alto, y humilde ministerio. Siento passar tan de corrida por acciones, que son milagros de la piedad, y exemplos casi sin exemplo. A lo menos en la Escritura solo le encuentro en Maria. Apenas acabá de hazerla Madre de Dios, quando sabiendo de el Angel la preñez de su prima Isabel: *Abijt in montana cum festinatione in Ciuitatem Iudà, &c.* se partiò con grande priessa para visitar, y servir à su prima, la Señora à la sierva, la Princesa de los Cielos, y de la tierra, à la que no merecia ser su esclaua. Perdono à la modestia de las Señoras que me oyen las alabanças que callo.

No se contenten las Congregantas con que sea vn Nombre de Maria toda la Congregacion, procure ser vn Nõbre de Maria cada Congreganta. Explicaràme el Sacramento, que es tambien titular de esta Congregacion, y ha de ser regla de sus acciones. Todo Christo està en toda la Hostia, y todo en cada parte de la Hostia, y por esso recibe tanto el que recibe vna parte, como el que la recibe toda. Ha de estar el Nombre de Maria, como Sacramentado en la Congregacion, todo en toda la Congregacion, y todo en cada Congreganta, porque cada Congreganta ha de juntar en si las virtudes de el Nombre, que junta toda la Congregacion, quiero dezir las virtudes de Maria, que significa su Nombre.

Mejor lo dirè aora: las cinco palabras de la Consagracion convierten el pan en el Cuerpo de Christo; y las cinco letras de el Nombre de Maria han de convertir à las Congregantas en Maria; no puede ser por transubstanciacion, mas ha

ha de ser por imitacion; que à esto obligan los grandes Nombres, à imitar las acciones de quien son propios. Bien dixo Alexandro Magno à su Soldado en la opugnacion de Tyro: Mira, que seas Alexandro, pues te llamas Alexandro; que llenes con las hazañas vn nombre que cabe tantas hazañas. Y dixo bien Diadumeno, niño en la edad, y anciano en la prudencia, quando dandole el nombre de Antonino, prometiò, que no dexaria vacio el Nombre de los Antoninos, antes trabajaria por hazer propio el que era apelatiuo. Miren el Nombre que tienen todas, y cada vna de las Congregantas; y adviertan, que deue ser Maria en la imitacion, quien es Maria en el Nombre.

Por esso es Maria Santissima toda la Congregacion en compendio, para que todas las Congregantas sean en imitacion Maria. En esta Congregacion se juntan todos los estados de Virgines, Casadas, Viudas; y los mesmos se juntan en Maria, si leemos con atencion el Euangelio, porque es Virgen: *Ad Virginem*; es Casada, *Desponsatam viro*; es como Viuda, pues tiene Esposo, como sino le tuviera: *Quoniam virum non cognosco.* Para que las Viudas, las Casadas, y las Virgines tengan exemplar en Maria: *Talis fuit Maria*, dize San Ambrosio; *vt eius vnius vita omnium sit disciplina.* Tal fue Maria, que la vida de ella sola es exemplar de todas.

Lib. 2. d Virg.

De esta manera es Maria vna Congregacion abreuiada, para que la Congregacion sea vna Maria multiplicada, en que aya tantas Marias, quantas Congregantas. Quatro vezes se repite en este Euangelio el Nombre de Maria: Para què tan-

tantas vezes, auiendo vna sola Maria, y vn solo Nombre? Para significar lo que dezimos, que como el Nombre, siendo vno, se repite muchas vezes, Maria, que es vna, se ha de multiplicar en muchas; de modo, que sea cada Congreganta vna Maria, y sea Maria todas las Congregantas.

Para subir à tan alta cumbre, para llegar à tan supremo grado de perfeccion, no sè que dezir à las siervas de Maria, sinò repito lo que Sá. Ambrosio dize à las Virgines: *Sit vobis tamquam in Imagine descripta vita Beatæ Mariæ, de qua velut in speculo refulget species castitatis, & forma virtutis.* Que tomen à Maria por Espejo, que mediten continuamente en las acciones heroycas de su vida, porque en ella resplandece la hermosura de la castidad, y la forma de la virtud. Los espejos, dize Seneca, que se inventaron, para que el hombre se conociesse à si mismo, el que es hermoso, para no afear su hermosura con los vicios; el que es feo, para enmendar su fealdad con las virtudes. Maria es el mejor Espejo de las señoras, y Nobles: mirense en su vida para componer las acciones, para corregir los defectos, para adornarse de perfecciones; y no dexen de mirarse en Maria, hasta que se vean en Maria, ò hasta que Maria se vea en ellas; hasta que se equiuoquen con la Reyna de las virtudes, y perfecciones; de suerte, que no acertemos à distinguir vna Maria de otra, à Maria de la Congregacion, de la Congregacion de Maria.

Lib. 2. de Virg.

Lib 1. quæst. natur c 17

A todas las Marias de que habla el Euangelio, pone algun sobrenombre, sino es à Maria Santissima; Maria Magdalena, Maria Cleophe, Maria Salomè, para que ningu-

guno las equiuoque con la Madre de Dios. Pero à nuestra Congregacion de industria se le ha puesto el Nombre de Maria, sin sobrenombre, porque no pretendemos distinguir vna Maria de otra; antes deseamos, que se equiuoquen quanto puede la imitacion, y permite la distancia casi inmensa de la Madre de el Criador à las criaturas.

Con esto queda declarado el Nombre de la Congregacion, y la Congregacion de el Nombre, distinguiendo dos Nombres, vno de letras materiales, y otro de personas. Mas porque al Nombre de letras le ponemos ordinariamente corona, para significar, que es Nombre de la Reyna de el Cielo; quisiera saber, que corona hemos de poner al Nombre de personas, que fuera de ser de Maria, es Real, por tener vna Reyna por Congreganta, y tantas Princesas de Sangre Real. No otra, sino el Nombre de letras, y no puede auer mejor corona, aunque se fabrique de las estrellas de el Cielo. El Euangelista San Lucas refiere el Nóbre de Maria despues de los nombres de Gabriel, Galilea, Nazareth, Ioseph, y Dauid. Porque guarda el Nombre mas principal para lo vltimo? Para que sea corona de todos los otros Nombres, y de las personas por quien suponen. Coronanse los Angeles, coronanse las Prouincias, ô Reynos, coronanse las Ciudades, coronanse los Patriarcas, coronanse los Reyes; y no halló San Lucas mejor corona para el Rey Dauid, ni para el Patriarca Ioseph, ni para la Ciudad de Nazareth, ni para la Prouincia de Galilea, ni para el Angel San Gabriel, que el Nóbre de Maria. Que mucho le escoja la Congre-

gació por corona? Antes digo yo, que ſe corona mejor el Nombre compueſto de perſonas, que el Nombre compueſto de letras materiales, porque eſte quando mas ſe puede coronar de piedras precioſas, ú de eſtrellas, y aquel ſe corona de el Nombre de letras, al fin ſe corona de la miſma corona, que Maria, porque no tiene Maria corona mas precioſa que ſu Nombre.

Digamos yà la diuiſa propia de aqueſta Congregacion, con que ſe diferencia de las demàs, el eſcudo de armas de ſu Nobleza, la empreſſa de ſus penſamientos. Todo lo es el Sacramento de el Altar, à cuyo culto eſtà particularmente conſagrada, y le deſcubre todos los Iueves de el año, mañana, y tarde, para la comun veneracion. No podia ſer otro el Eſcudo de armas de aqueſta iluſtre Congregacion, porque ſi es Chriſto la Nobleza de Maria, deue ſer la Nobleza de las hijas de Maria, que aſpiran à conuertirſe en ella por imitacion. No hizo mencioñ San Lucas de los Padres de la Virgen, quando nombrò ſu Ciudad, y ſu Prouincia; porque auia de hablar de ſu Hijo: *Concipies in vtero, & paries filium, &c.* Y quiſo enſeñarnos con ſu ſilencio, que la Nobleza de Maria no le viene de ſus Padres, ſino de ſu Hijo, no de Ioachin, y Ana, ſino de Chriſto. No ſe precien las Congregantas de ſus aſcendientes, aunque quenten Reyes, y Emperadores en el arbol de ſu Genealogia. Tengan por Nobleza propia la de la Virgen, preciandoſe de la Sangre de Chriſto, que reciben en el Sacramento, mas que de la Sangre Real, que heredaron en el nacimiẽto, y ſea Chriſto ſu Blaſon, como lo es de Maria.

Clara Preadorum titulis ſed incomparabiliter clarior generoſitate prolis Filia ſiquidem Regum; ſed Mater Regis Regũ. Petr. Dam Hom de Natiu. Mar.

Tambien es empressa el Sacramento con que tantas Nobles, y Princessas significan el alto pensamiento à que aspiran en alas de sus grandes obligaciones, congregandose à la sombra de el Nombre de Maria. El cuerpo de la empressa, ni puede ser mas Noble, ni mas Heroyco, ni mas Hermoso, ni mas Propio, porque es el Cuerpo de Christo en el Sacramento, que parece instituìdo para idea de semejantes Congregaciones: *Dominus noster Iesus Christus*, dize San Agustin, *Corpus, & Sanguinẽ suum in eis rebus commendauit, quæ ad vnum aliquid rediguntur ex multis. Namque aliud in vnũ ex multis granis conficitur, aliud in vnũ ex multis acinis confluit.* Nuestro Señor Iesu Christo instituyò el Sacramento de su Cuerpo, y Sangre en aquellas cosas, q̃ siendo muchas cõponen vna, porque de muchos granos de trigo se haze el pan, y de muchos granos de vba resulta el vino. Puede ser mas propio Hieroglifico de vna Cõgregacion, que resulta de muchas personas juntas, y vnidas, para hazer vn cuerpo, y vn todo?

Tract. 26. in Ioan.

Los Nombres de este Sacramento nos quitan toda disputa. En Griego se llama *Synaxis*, que es lo mismo que *Congregatio*, Congregacion. En Latin, *Communio*, que quiere dezir, *Cõmunis vnio*, Vnion comun, ò Vnion de muchas personas. En el Hebreo se significa lo mismo con particular emphasis, y mayor enseñança. Al capitulo 25. de el Exodo, donde nuestra Vulgata lee, *Panes propositionis*, panes de la proposicion; leen los Hebreos: *Panes facierum*; panes de los rostros. Nadie duda, que este Pan es figura de el Sacramento;

to; y no dudo que el Sacramento en esta figura es el mas propio simbolo de vna Congregacion. Tiene muchos rostros el pan, *panes facierum*, porque representa à muchos, pero muchos que solo se han de distinguir en los rostros. Las personas que forman Congregacion, no se han de diferenciar en las costumbres, ni en la voluntad, sino en el rostro solamente, porque ha de auer entre ellas suma vnion, y conformidad.

Ezeq. 1. En aquel Sagrado Enigma de Ezequiel auia quatro misteriosos animales, que tirauan la Carroza de la gloria de Dios, tan conformes entre si, que en los rostros se conocia, que eran muchos, pero en la vnion, y conformidad parecian vno; porque al mouerse vno, se mouian todos; si caminaua vno, todos caminauan; si bolvia vno, todos bolvian; si subia, ò baxaua vno, subian, y baxauan todos, porque tenian vn mismo espiritu, que los animaua, y regia, que era el Espiritu de Dios; y assi, estos que aqui llama el Profeta quatro animales, despues los llama vn animal, porque son quatro, y son vno; tienen rostros de quatro, pero tienen espiritu de vno; el espiritu haze de muchos vno, y los rostros muestran, que son muchos los que haze parecer vno el amor, y conformidad.

Esta vnion representa el Sacramento, y esta vnion causa en los que le reciben. Dize Christo: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum Sanguinem, in me manet, & ego in illo.* *Ioan. 6*

illo. Quien come mi carne, y bebe mi Sangre, està en mi, y yo estoy en èl. En estas palabras significa la vnion, que tienen con èl los que le reciben; pero no significa solo esso, ni pretende esso solo; quiere, que todos los que le reciben estèn vnidos entre si; y para esso haze, que estèn vnidos en èl, y en cierta manera identificados, para ser èl vnion, y vnidad, que los vna, y adune à todos. Entenderase mejor esta verdad, si se ponderan bien las palabras de Christo. No dize solo, que estàn en èl todos los que le reciben: *In me manet*; mas tambien, que èl està en todos, *& ego in illo*; para que estando en Christo todos los que reciben à Christo, y Christo en cada vno de los que le reciben, todos los que reciben à Christo estèn en cada vno, y cada vno estè en todos; y de essa manera vno sea todos, y todos sean vno por virtud de el Sacramento.

Con este cuerpo significan las Señoras el intento de la perfeccion à que aspiran, y el modo de conseguirla. Porque Christo Sacramentado es el modelo de los Principes, y Señores, que anhelan à la perfeccion. Deuen ser Hypocritas al rebès, ò Hypocritas de la misma hypocresia. Yo me declararè: Los Hypocritas ostentan el silicio, y esconden la comodidad; por defuera parecen austeros, y por de dentro son regalados; lo que vèn los ojos parece todo Dios, y lo que no vèn es todo mundo. El Sacramento es al contrario, por defuera vèn los ojos pan, y vino, y por de-

dedentro no ay ſino
Cuerpo de Chriſto, que
padeciò por los hom-
bres, y ſangre que ſe der-
ramò por la remiſsion de
los pecados. Aſsi deuen
ſer las ſeñoras Congre-
gantas; en lo exterior
han de traer al mundo, y
en lo interior à Dios; por
defuera las galas, confor-
me à la calidad; y por de-
dentro el ſilicio, y la mor
tificacion.

No pretendemos, que
las Señoras dexen el por-
te que pide ſu grandeza,
y el grado que tienen en
el mundo, ſino que eſſe
porte, eſſe aparato, y oſ-
tentacion ſean como ac-
cidentes de Sacramento,
que eſtèn ſin ſubſtancia;
que ſi perciben los ſenti-
dos color, olor, y ſabor
de mundo, no aya mun-
do, ſino Chriſto en lugar
de el mundo. Quando
viene Chriſto al Sacra-
cramento no deſtruye los
accidentes del pan, y del
vino, ſino ſola la ſubſtan-
cia. De la miſma manera
quando entra Dios en los
grandes Principes con-
ſerva los accidentes de
mundo, que ſon neceſſa-
rios, para mantener ſu
grandeza, y echa de el
coraçon la ſubſtancia del
mundo, para ſuceder en
ſu lugar. La Igleſia dize
de el Sacramento en po-
cas palabras lo que de-
ſeamos en las Congre-
gantas: *Sub diuerſis ſpe-
ciebus, ſignis tantum, &
non rebus, latent res exi-
miæ.* Debaxo de diuerſas
eſpecies, que ſon acci-
dentes, y no ſubſtancia, ſe
eſconden coſas grandes,
y excelentes. Excelentes
virtudes, grandes perfec-
ciones, grande humildad
de coraçon, grande po-
breza de eſpiritu, grande
amor de Dios, grande ca-
ridad del proximo, gran-
de compaſsion de los po-
bres, grande zelo de la
honra de Dios, y de el
bien de las almas, ſe han
de eſconder debaxo de
eſſas pompas de mundo,
que deuen ſer acciden-

tes, y no subſtancia.

Qual ha de ſer la letra de eſta empreſſa? Ninguna mejor que la de el Euangelio: *Nomen Virginis Maria.* El Nombre de Maria. Porque en Maria, y por Maria ſe vniò Dios con el hombre, el Cielo con la tierra, los Angeles con los hombres, haziendoſe de Dios, y el hōbre vna perſona; de el Cielo, y de la tierra vna Monarchia; de los Angeles, y de los hombres vna Republica; y tres Congregaciones, de dos naturalezas; de dos Imperios; y de muchas perſonas. Maria tambien ſupo mejor, que otra criatura, juntar los accidentes del mundo cō la ſubſtancia de Dios, pues teniendo apariencias de culpada, como hija de Adan, no tuvo la culpa de Adan por Madre de Dios; pareciendo madre, como las otras mugeres, fue Virgen, y Madre como ella ſola; teniendo en ſus entrañas à Dios, parecia ſolo Madre de hombre; ſiendo bendita entre las mugeres, ſe ſujetò à las leyes comunes de las mugeres, como ſi fuera vna de todas, y no entre todas vna, que ni tiene igual, ni ſemejante. Con eſto, ſin penſar en ello, hemos repreſentado à la Congregacion en ſu fieſta, con la empreſa mas heroyca, deſcubriendo el Sacramento, que es el Cuerpo, y celebrando el Nombre de Maria, que es la letra: Quereis vèr el Cuerpo de la empreſſa? Mirad al Altar: Quereis ſaber la letra? Oìd el Euangelio: *Nomen Virginis Maria.*

Aora preguntarà alguno, porquè ſe ha fundado eſta Congregacion en eſte Tēplo de la Compañia de Iesvs, y en eſta Capilla de nueſtra Señora de el Buen Conſejo, y no en otra de tantas Imagenes deuotas como ay en eſta Corte? A lo pri-

me-

mero respondo, que por ser Casa de el Nõbre de Iesvs. No dixe, que Iesvs puso su Nombre en el de Maria, incluyendo en èl la primera letra por toda la firma. Pues Maria corresponde à esta fineza, poniendo todo su Nombre, la Congregacion de su Nombre, en el de Iesus. Mejor dirè aora: Hizo el Verbo Eterno en la Casa de Maria, que es su vientre Virginal, vna Congregacion, no de personas, sino de naturalezas, Diuina, y humana, que llamó Iesvs: *Vocabis Nomen eius Iesum.* Y la Madre quiere corresponder à esta fineza, fundando en la Casa de Iesus vna Congregacion, à la qual ha dado su mismo Nombre de Maria: *Nomen Virgis Maria.* No sàben apartarse estos dulcissimos Nombres de Iesus, y de Maria, y assi era deuido, que en el Colegio de el Nombre de Iesvs se fundasse la Congregacion de el Nombre de Maria.

Para lo segundo hallo la razon en el Nombre de la Imagen, que se llama Nuestra Señora de el Buen Consejo, y en la misma Congregacion. Es Congregacion de personas Grandes, y poderosas, y à tales personas solo les falta consejo. Tienen criados que los sirvan, dependientes que los busquen, pretendientes que los cortejen, cortesanos que los adulen, y no tienen quien los aconseje. Por esso el Rico Auariento, que auia sido hombre poderoso en el mundo, estando en el infierno, pidiò à Abraham, que embiasse à Lazaro à la casa de su padre, para que aconsejasse à cinco hermanos que tenia lo q̃ les convenia hazer, para no venir à los tormentos que èl padecia: *Rogo te, Pater, vt mittas eum in domum patris mei; habeo enim quinque fratres, vt teste-*

Luc.16. 27.

testetur illis, ne & ipsi veniant in hunc locum tormentorum. Habla de experiencia este Rico: no auia tenido en el mundo quien le aconsejasse, y juzgò, que sus hermanos, como hombres poderosos, no auian de tener quien los aconsejasse entre los viuos, y por esso era menester, que resucitasse vn muerto para su consejero.

Oy con mejor consejo las personas de la primera grandeza buscan consejo, no en vn muerto resucitado, sino en la que resucita los muertos; no en Lazaro, sino en Maria, y en Maria de el Buen Consejo. En esta Capilla se juntan las Señoras Congregantas, como à Consejo de Estado, no para consultar el estado de el Reyno, sino el de sus personas, el estado de su estado, como cumplen, y cumpliràn con las obligaciones de su estado. Para esto se hazen todos los Iueves del año Platicas de materias prouechosas en esta Capilla, que es como la sala de el Consejo de Maria, y preside en ellas nuestra Señora de el Buen Consejo. Maria Santissima dize en los Prouerbios, segun la acomodacion de la Iglesia: *Ego sapientia habito in Consilio, & eruditis intersum cogitationibus.* Yo que soy la sabiduria, habito en el Cōsejo, y presido à las buenas consideraciones, y prouechosos pensamientos. Lo mismo pudiera dezir esta Santa Imagen, pues sabe hablar, y ha hablado algunas vezes. Yo, que soy la Sabiduria habito en la sala de el Consejo, y presido à las prouechosas consideraciones. Al Consejo de Maria assiste tambien el Rey de el Cielo, detràs de zelosia, ò cortina, que esse nombre podemos dar à los accidentes que le recatan à nuestra vista.

Prou. 12.

De manera, que eſta Capilla de el Bien Conſejo es la ſala de el Conſejo de las Congregantas; Maria Santiſsima es la Preſidenta, y deue ſer la Conſejera de todas, con quien han de conſultar ſus dudas, y de quien han de eſperar las reſoluciones, remitiendoſe à ſu voto, que ſiempre es muy acertado. De la boca de Maria han de tomar las palabras, para dificultar: *Quomodo fiet iſtud?* Como ſe harà eſto? Como cumplirè con mis obligaciones? Como ſerè perfecta en mi Eſtado? Y de la boca de Maria han de tomar las palabras para reſolver: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecundum verbum tuum.* Aqui eſtà la Eſclaua de el Señor, hagaſe en mi ſegun ſu palabra, ſegun ſus Leyes, y Mandamientos. No quiero mas voluntad que la ſuya; quiero conſagrar à ſu voluntad toda mi libertad, y ſer Eſclaua de el Señor: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecundum verbum tuum.*

Pienſo, que he cumplido con las obligaciones de el dia, y de la fieſta; pues he dado principio à las alabanças de el Nombre de Maria (nunca ſe puede dar mas que principio à ſus glorias) deletreandole en ſu Congregacion. He dado razon porque la Congregacion ha tomado el Nombre de Maria, y porque ſe ha fundado en eſta Igleſia, y en eſta Capilla. Aora, por ſer dia de el Nacimiēto de la Congregacion, quiſiera ſer Aſtrologo Iudiciario, para leuantar figura, y pronoſticar los ſuceſſos futuros. Combidanos à Pronoſticos el Euangelio, porque en èl predize el Angel los ſucceſſos futuros de Chriſto, y de ſu Reyno; y aun la miſma neceſsidad nos obliga, ſiquiera por oponer vn

Pro-

Pronostico fauorable à muchos infjustos, que se han hecho acerca de esta Congregacion. Ha tenido esta obra en la Corte sus contradiciones, y dificultades; y no es marauilla, ni aun quizà imperfeccion, porque como son diuersos los juyzios de los hombres, todas las obras de Dios tienen sus oposiciones, de los justos, y de los pecadores; estos se oponen por malicia, y aquellos por dictamen.

No hemos menester, para probarlo, salirnos de el Euangelio, ni apartarnos de el Altar. Las dos mejores obras, mas conuenientes, y mas perfectas, que Dios ha hecho, ni harà jamàs, son la Encarnacion de el Verbo, y el Sacramento de la Eucaristia, y ambas tuuieron sus dificultades, à la Encarnaciõ las puso Maria, que era la mas Santa, y perfecta de todas las criaturas; y à la Eucaristia las pusieron los Iudios, que eran imperfectos, y pecadores. Quando el Angel San Gabriel dixo à la Virgen, que auia de concebir en su vientre à Dios, replicò ella: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como serà esto, porque no conozco varon? No dudó Maria de el poder de Dios, ni de la verdad de las palabras de el Angel, sino preguntò el modo; y en sabiendo, que auia de ser por virtud de el Espiritu Santo, dió su consentimiento; porque dificultó para saber, no para contradezir. Quando Christo prometiò, que se daria en comida, y bebida à los hombres, los Iudios empezaron à murmurar, diziendo: *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* Como es possible, q̃ este nos dè su carne à comer? Dificultando, y aun negando el poder de Christo para hazerlo.

Ioan. 6. 53.

Si

Si eſtas dos obras, ſiendo tales, tuvieron ſus dificultades; que marauilla es, que las aya tenido eſta obra, y que juzgaſſen algunos impoſsible, que ſe fundaſſe la Congregacion, y mucho mas que perſeueraſſe? Mas à todos podemos reſponder lo que dixo el Angel a Maria: *Non eſt impoſsibile apud Deum omne verbum.* No ay nada impoſſible a Dios, ni dificultoſo; antes nota San Bernardo, que dixo el Angel, *Verbum*, palabra, y no obra, para moſtrar, que le es mas facil a Dios hazer, que à los hombres dezir, y que le cueſta menos à ſu poder obrar, que à los juyzios humanos contradezir. Con todo eſſo confieſſo, que deue mucho eſta obra a los que con buen zelo la dificultaron, para que ſe hizieſſe con mas conſideracion; y ſi dixeron: *Quomodo fiet iſtud?* Fue para que ſe advirtieſſe, que no era eſta obra de hombres, ſino de Dios: *Spiritus Sanctus ſuperveniet.* Y por eſſo permitió el Señor, que tuvieſſe opoſiciones, para que venciendolas, ſe declaraſſe ſu voluntad, y ſe manifeſtaſſe mas ſu gloria. Mas no quiſiera, que viendo ya la Congregacion fundada, y aumentada con tantos frutos eſpirituales de cōfeſsiones, y comuniones, de aſsiſtencia à la palabra de Dios, de culto de el Sacramento, y de Maria, de limoſnas à los Hoſpitales, y Carceles, de edificacion, y exemplo para toda la Corte, aya quien ponga aun dificultades, y niegue ſu fruto, y vtilidad. En nueſtro Euangelio confirmò el Angel la Concepcion de Chriſto de Madre Virgen, con la concepcion de Iuan de Madre eſteril, y diò la nueua à Maria, con eſtas notables palabras: *Ecce Eliſabeth cognata tua, & ipſa concepit filium in*

senectute sua, & hic mensis est sextus illi, quæ vocatur sterilis. Tu parienta Isabel ha concebido vn hijo en su ancianidad, y este es el sexto mes, la qual es llamada esteril. Reparen, que no dize, que fue llamada esteril, sino q̃ es llamada esteril, *quæ vocatur sterilis.* Pues, valgame Dios, no es ya tiempo de que pierda Isabel el nombre de esteril, y la nota de la esterilidad? Ha seis meses, que tiene à Iuan en el vientre, y aun la llaman esteril? Si. No se pierden tan apriesa los nombres que dà la nota, ni se dàn tan presto los hombres por vencidos en sus dictamenes. Tuvieron à Isabel por esteril; pareciòles, que no podia tener hijos, y por no mudar de dictamen, aun despues de seis meses de Madre la llaman esteril: *Et hic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterilis.* Por esso, aunque ha mas de dos años, que se diò principio à esta Congregacion, y se han visto de ella tantos frutos, temo no aya quien la tenga por esteril, y la llame con esse nombre.

Oygo, que me arguyen de lo que digo aora contra lo que dixe antes. Si ha dos años que se diò principio à esta Congregacion, como dixe, que oy era el dia de su nacimiento? Dixelo, y lo buelvo à dezir, y lo quiero probar, porque importa mucho assentar este principio para el Pronostico, que depende de observar con puntualidad el oroscopo, ò tiempo de el nacimiento. Nace oy esta Congregacion, y hasta aora no ha nacido, aunque ha empezado, porque hasta aora no ha tenido nombre, y oy le empieza à tener. Dize Salomon en los Prouerbios: *Ego filius fui Patris mei tenellus, & vnigenitus coram matre mea.* Yo fui hijo tierno de mi Padre,

Prou. 4. 3.

.Reg. 1.

y Vnigenito de mi Madre. Dificulta la Glossa, como pudo dezir esto con verdad Salomõ, pues consta de la Escritura, que tuvo otro hermano, que naciò de Dauid, y Bersabè antes que èl. Y responde: *Quia mox natus sine nomine, quasi nunquam esset, de vita decessit.* Porque muriò sin auer tenido nombre, y por esso se reputa como no nacido. Esta Congregaciõ empieza oy à tener nombre, y hasta aora no le ha tenido; por esso digo que nace oy, y que no ha nacido hasta aora.

Gl. apud D. Tho. in 3. p. q. 7. art. .. ad. 3.

Los Astrologos Iudiciarios observan la disposicion de los Cielos, y la conjuncion de los Astros que presiden al nacimiẽto, no solo de las personas, mas tambien de las Ciudades, y Republicas, para pronosticar sus felicidades, ò infelicidades; y principalmente se gouiernan por el Astro ascendente, y descendente. Esta Congregacion nace en la conjuncion magna de Maria, y el Sacramento. El Nombre de Maria significa Estrella, y Maria es aquel Signo que viò San Iuan en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo.* Signo grande; y este Signo, ò Astro està oy en su ascendente, porque asciende en el Euangelio à ser Madre de Dios, que es la mas alta dignidad à que puede ascender vna pura criatura: *Ecce concipies, & paries filium, &c.* El Sacramento es el Astro descendente, como èl mismo lo dize en el Euãgelio: *Ego sum panis vivus, qui de Cœlo descendi.* De donde se puede pronosticar à esta Congregacion buena fortuna, pues nace en la conjuncion de tan fauorables Astros, y debaxo de la mejor Estrella ascendente, y descendente.

Apoc. 12. 1.

Ioan. 6. 41.

San Gabriel, observando la conjuncion de As-

Astros en q̃ nace Christo al mundo, que son el Espiritu Santo, y Maria: Maria ascendente, y el Espiritu Santo descendente: *Spiritus Sanctus superueniet in te*, promete grandes felicidades á Christo, y à su Reyno. Dize de Christo: Que serà grande, y se llamarà Hijo de el Altissimo, y le darà Dios el Trono de Dauid su Padre, y Reynarà en la Casa de Iacob eternamente, y su Reyno no tendrà fin. Semejantes felicidades promete à esta Congregacion la conjuncion de el Sacramento, y de Maria.

San Pedro Chrysologo dize expressamente: *Nomen Mariæ Prophetiæ germanum est, hoc renascentibus salutare.* El Nõbre de Maria es como vna Profecia, saludable para los que nacen debaxo de èl. De el Sacramẽto dize Christo, que ha sido instituido para la vida de el mundo. Digamos pues con toda seguridad: Que esta Congregacion, que nace debaxo de el Sacramento, y de Maria, serà grande; grande digo, delante de Dios, como lo es delante de los hombres. Que la darà Dios el Trono de Dauid; esto es, que la harà la Reyna de todas las Congregaciones. Que Reynarà perpetuamente en la Casa de Iacob; esto es, de Ignacio, porque Iacob es el Luchador, que herido de Dios en la lucha venciò, siendo vencido; y por esso es el mejor retrato de San Ignacio de Loyola, que peleando fue herido con prouidencia Diuina, y quedando vencido salió vencedor, de si mismo, de el mundo, y de el infierno. Que su Reyno no tendrà fin, porque auiendo Reynado en la Casa de Iacob, continuarà el Reyno en la de Israel, que es lo mismo, que *Videns Deum*, el que vè à Dios; porque auiendo

Serm. 146.

Ioan 6.

Gen

Rey-

Reynado en la tierra, Reynarà tambien en el Cielo. Y como viò San Iuan ante el Trono de Chriſto aquella Real Congregaciõ de los veinte y quatro ancianos, que eſtauan ſentados en ſus Tronos con coronas de oro en la cabeça; veremos à eſta Real Congregacion de Señoras en ſus tronos con Coronas de oro en la cabeça ante el Trono de Maria.

Apoc.4.

Con ellas eſtaràn todas las deuotas de la Virgen, que imitando exemplo tan poderoſo, ſe aliſtaren debaxo de el Eſtandarte de ſu Nombre; porque no han dado ſus Nombres las Señoras, para ſer las vnicas, ſino para ſer las primeras, para dar exemplo à las otras Nobles, para tener doblado merito, ſiendo Cõgregantas de Maria, y trayendo à Maria muchas Congregantas, que la ſirvan, alaben, y glorifiquen, aumentando cada dia la honra, y gloria de ſu Santiſsimo Nombre.

Reſta ponderar la eficacia de el Nombre de Maria, y exortar à todos, à que reſpeten con grande veneracion, y invoquen con gran confiança eſte Soberano Nombre; mas porque me he detenido mucho, ſolo repitirè lo que dize el Sabio Idiota: Que el Nombre de Maria deſpues de el Nombre de Ieſus, es ſobre todo Nombre; porque à eſte Nombre ſe arrodilla toda criatura, de el Cielo, de la tierra, y de el infierno, y toda lengua confieſſa la gracia, gloria, y virtud de eſte Santiſsimo Nombre. No ay otro Nombre deſpues de el Nombre de Iesvs, tan poderoſo, ni de que redunde tanta ſalud à los hombres, como el Nombre de Maria, porque ſobre todos los nombres de los Santos, aliuia à los

que

que eſtàn fatigados, ſana à los enfermos, alumbra à los ciegos, ablanda à los obſtinados, recrea à los canſados, conforta à los luchadores, y libra à todos de la tirania de el Demonio. De tanta virtud, y excelencia es el Nombre de Maria, que à ſu invocacion el Cielo rie, la tierra ſe alegra, los Angeles ſe gozan, los Demonios tiemblan, y ſe turba el Infierno. Invoquemos pues, y repitamos muchas vezes el Nombre de Maria en nueſtras neceſsidades, en nueſtras aflicciones, en nueſtras tentaciones, en nueſtros peligros, que de todos ſerèmos libres, por virtud de eſte Soberano Nombre, y por èl alcançarèmos grandes fauores de el Señor, todas las felicidades, la gracia, y la Gloria. *Ad quam, &c.*



SER-



SERMON SEGVNDO.

DE EL NOMBRE de MARIA.

VOTO DE LA CONCEPCION.

Nomen Virginis Maria. Luc. 1.

DOS Fiestas celebra oy esta Ilustrissima Congregacion, vna de el Nombre de Maria, y otra de la Concepcion de Maria; de el Nombre, porque es su dia propio; de la Concepcion, porque es dia en que haze el Voto, y juramento, de defender, que fue Maria concebida sin pecado original. Dos empeños tan grandes los puede vnir su deuocion, que abraça todas las glorias de la Virgen; pero no los puede juntar vna oracion, porque no cabe en las palabras lo que cabe en su afecto, y es mayor la esfera de su piedad, que la de la eloquencia. Temo mas quando aduierto que el Angel S. Gabriel, y el Euangelista S. Lucas diuidieron los empeños. El

Año de 1677.

 Euan-

Euangelista se encargò de celebrar el Nombre; y el Angel de apoyar la gracia. Desempeñòse S. Lucas, diziendo, que el Nombre de Maria era Nombre de la Virgen: *Nomen Virginis Maria.* Que mayor alabança? Desempeñòse Gabriel, saludádo à Maria con aquellas palabras: *Aue gratia plena*, Dios te salue llena de gracia. Que mayor apoyo de la pureza de su Concepcion? Pues la plenitud de la gracia no dexa vacio para la culpa. Y yo me veo obligado à juntar los empeños que partieron vn Euangelista, y vn Angel: Quien no me culparà de atreuido, sino me considera necessitado?

Mas, si lo miro mejor, no partieron los empeños los dos Panegiristas, antes se desempeñaron de la misma obligacion, celebrando las dos glorias con diferente estilo, pero con el mismo sentimiento. San Lucas ensalçó la gracia de Maria, diziendo su Nombre: *Nomen Virginis Maria.* Y Gabriel ensalçò el Nombre de Maria, celebrando su gracia: *Aue gratia plena.* Porque el Nombre de Maria pide esta gracia; y esta gracia pide el Nombre de Maria. Estuviera vacio el Nombre sin la gracia, y no se explicara la gracia sin el Nombre. Ricardo de Sancto Laurentio, considerando la Salutacion de el Angel, y que no nombra en ella à la Virgen, dize: *Gratiam quasi pro nomine posuit*, puso la gracia en lugar de el Nombre. Tan equiualentes son el Nombre, y la gracia, que puede la gracia hazer las vezes de el Nombre: *Aue gratia plena.* Ya no me ponen temor el Euangelista, y el Angel; antes me alientan, porque tengo en ellos guia para vnir el Nombre de Maria con la gracia de su Concepcion, hallando apoyo de la gracia

D: laud. B. Virg. lib. 1.

cia

cia en el Nombre, y lleno de el Nombre en la gracia.

Las Congregantas hallan tambien apoyo para el juramento que hazen, en el Angel, y el Euangelista. Porque si dize la Escritura Sagrada: *In ore duorum, vel trium testium stabit omne verbum*, que en el dicho de dos, ò tres testigos estarà la verdad. Con seguridad pueden afirmar, y jurar de sentir, y defender lo que dizen dos testigos contestes, vno de la tierra, y otro de el Cielo; de el Cielo vn Angel, y de la tierra vn Euangelista; de el Cielo Gabriel, y de la tierra San Lucas. Pero otro testigo tienen mayor, para que sean los testigos tres, testigo, y exemplar, que da testimonio de la gracia de Maria, y exemplo para el juramento. Y es Christo que assiste patente en la Eucaristia.

Deuteron. 19. 15.

En aquel diuino Sermon que predicò de las Excelencias de el Sacramento de el Altar, repitiò quatro vezes estas palabras: *Amen, amen dico vobis*, que son vn modo de juramento de Christo, dize San Agustin: *Quodammodo, si fas est dicere, iuratio eius est, Amen, amen dico vobis*. Y Salmeron advirtiendo, que el Euangelista San Iuan vsa muchas vezes en su Euangelio de esta palabra, *Amen*, para dar mas firmeza à lo que escriue, dize: *Amen dico vobis, vel duplicato vti Amen, erat perinde, ac dicere in Christo affirmo, seu asseuero*; dezir *Amen dico vobis*, ò duplicar el *Amen*, es dezir, en Christo afirmo, ò asseuero. Con que dezir Christo *Amen, amen*, es dezir, por mi fè, ò verdad lo afirmo. Pues debaxo de este *Amen*, debaxo de este juramento, quatro vezes repetido, afirma las excelencias de el Sacramen-

Tract. 41. in Ioan.

Salm. Prologo 7.

Ioan. 6. à vers. 26.

to, y particularmente, que es pan de vida, pan viuo, pan para la vida de el mundo, mostrando, que en su carne que es pan de vida, y pan con vida, y pan para la vida, no puede auer muerte. Mas para que lo assegura tanto? Para què lo afirma, no solo con vn juramento, sino con quatro? Mucho le deue de importar, que lo crean los hombres; à lo menos lo desea mucho. Assi es, y yo sospecho, que no lo desea tanto por si, como por Maria. Dize San Agustin, que la carne de Christo, que veneramos, y recibimos en el Sacramento, es carne de Maria: *Caro Christi caro est Mariæ.* Y asseguranos con tantos juramentos, que en su carne no ay muerte, para que entendamos, que no ay muerte en la de Maria; infiriendo, que si no ay muerte en la carne de Christo, por ser pan con vida, y pan de vida, y pan para la vida: *Panis vitæ*, no ay muerte en la carne de Maria, por ser carne de Christo: *Caro Christi caro est Mariæ.*

Que se sigue à jurar Christo? Sino que juremos todos. Quando los Reyes afirman, todos los Cortesanos, y palaciegos, aunque no lo sientan assi, responden Amen. Quando afirma la gracia de su Madre el Rey de los Cielos, y de la tierra con tanta asseueracion; quando el que es *Amen, testis fidelis, & verus*, testigo fiel, y verdadero, dize, *Amen, amen*; las Señoras Congregantas, que se precian mas de cortesanas, y palaciegas de el Cielo, que de la tierra, que deuen responder, sino *Amen, amen*? En Christo afirmamos lo que afirma Christo; en Christo juramos, que

Apoc. 14.

que Maria fue concebida sin pecado original.

De sola vna muger haze mencion este Euangelio, fuera de Maria Santissima; que es Isabel, Noble, como parienta de Maria, cortesana, y palaciega de el Cielo, pues mereciò que fuesse su Casa Palacio de el Rey, y Reyna de el Cielo; y esta combida con su mismo Nombre à las Señoras, y Nobles al juramento de la Concepcion. Que pensais que significa *Elisabeth? Deus iuramenti, vel Dei iuramentum.* Dios de el juramento, ò el juramento de Dios; advirtiendo con su Nombre el juramento de Dios, y el Dios de el juramento; el Dios de el juramento para exemplar, y el juramento de Dios para exemplo. Quien es oy el Dios de el juramento, sino Christo Sacramentado? Y qual es el juramento de Dios, sino la gracia de su Madre? Imiten, pues, las Congregantas al Dios de el juramento en el juramento de Dios, imiten à Christo Sacramentado en jurar la pureza de Maria; y mas siendo como son, Congregantas de Maria, y de el Sacramento, vnidas en culto de el Sacramento à la sombra de el Nombre de Maria.

Assi lo hazen oy; y con mucha razon oy, dia en que celebran el Nombre de Maria, porque es justo solicitar el buen nombre de la Virgen el dia que festejan su Nombre. Y porque andan tan enlaçados en la Virgen el Nombre con el buen nombre que se infiere el vno de el otro, y no ay mayor argumento de el buen nombre de Maria, que su mismo Nombre. Por esso renunciando testimonios de Escritura, Padres, Concilios, Leyes Diuinas, y humanas, que pudiera alegar en fauor de la gracia original de la Virgen, me contento con su Nombre para prueba de su pureza; si no me falta la gracia, que hemos de pe-

dir al Autor de ella, por la intercessión de la que es llena de gracia. *AVE, &c.*

Nomen Virginis Maria. Luc. I.

CInco son las circunstancias, que consideran los Doctores acerca de el Nombre de Maria. Es Sagrado este numero en esta fiesta, por corresponder à las cinco letras de que el Nombre se cōpone. Quien puso el Nombre à la Virgen, la calidad de el Nombre, el tiempo en que se le pusieron, la constancia con que le conservò, y el carecer de sobrenombre. Y me parece, que segun todas estas circunstancias prueba el Nombre de Maria la gracia original de Maria.

Quien puso el Nombre à la Virgen? No lo dize el Euangelista. Y lo calla con misterio, quizà por dexar honrados con la duda à su padre, y à su Madre. En el Pueblo de Dios vnas vezes ponia el nombre à los hijos el padre, otras la madre. De exemplos està llena la Escritura. De sus padres recibieron los nombres Enos, Noè, Isaac, Manasès, Ephraim, Gersan, y Eliezer. De las madres Cain, Seth, Moab, Ammon, y Ruben, Simeon, Leui, Iudas, Ioseph, Benoni, y otros. Pues no se diga quien puso el Nombre à la Virgen; piensen vnos, que fue el Padre, y honren à Ioachin por esta prerrogatiua: piensen otros, que fue la Madre, y glorifiquen à Ana por aqueste priuilegio.

Gen. 4. Gen. 5. Gen. 21. Gen. 41. & 52. Exod 2. Gen. 4. Gen. 19 Gen. 29 Gen. 30 Gen. 35

Pero no estima el Señor tan poco esta gloria, que la quiera dar à otro: *Gloriam meam alteri non dabo*, quiso la tomar para si, y èl fue quiē

pu-

puso el Nombre à la Virgen. Asi lo escriue San Geronimo, y lo suponen los Doctores; y el Idiota lo dixo con particular emphasis: *Dedit tibi, Maria, tota super Sancta Trinitas Nomen, &c.* Dióte, Maria, el Nóbre toda la Santissima Trinidad. Ya sabemos, que las obras de Dios ad extra, son comunes à todas las tres personas. Y assi mas quiso dezir el Idiota Sabio con esta advertencia: *Dedit tibi tota super Sancta Trinitas Nomen.* Quiso significar, que es gloria tan grande poner à la Virgen Nombre, que se deue atribuir expressamente à todas las tres Personas, porque ninguno, por ignorancia, defraude à alguna de ellas de tanta gloria. O, como al Padre se atribuyen por cierta apropiacion las obras de el Poder, al Hijo las de la Sabiduria, y al Espiritu Santo las de el amor; viendo, que en el Nombre de Maria resplandece singularmente el poder, el amor, y la sabiduria de Dios, atribuyò à todas tres Personas la invencion, y imposicion de este Nombre, como digno de apropiarse à todas tres: *Dedit tibi tota seper Sancta Trinitas Nomen.*

De Contemplat. c.5.

Sea de esto lo q̃ fuere; poner Dios Nombre à Maria, fue declararla su sierva, y ostentarse su Señor. No ay cosa mas sabida en Diuinas, y humanas letras, que poner nombre à las cosas es mostrar dominio de ellas. Por esso Pharaon mudò el nombre à Ioseph, llamandole en lengua Egipciaca Salvador de el mundo. Y Nabucodonosor à los tres mãcebos Hebreos, Ananias, Azarias, y Misael, llamó Sidrac, Misach, y Abdenago. Antiguamẽte el que comprava vn esclauo le ponia nombre,

Gen. 41.

Dan. 1.

bre, en señal de dominio, y por esso dize S. Chrysostomo, que mudó el Espiritu Santo à Saulo el nombre en el de Paulo, quando le escogió por Apostol, para que entendiesse que tenia señas.

Hom. de Convers. Paul.

Dexo muchos exemplos, por dezir el que alegan todos, de Adan, à quien cometiò el Criador poner nombre à los animales de la tierra, y à las aues del ayre, para comunicarle el señorio de ellos, y darle la possession. San Basilio Seleuçiense introduce à Dios, hablando en estos terminos, con el primer hombre: *Esto nominum artifex, quando rerum esse non potes; formentur à me, nominentur à te; partiamur huius fictricis solertiæ gloriam; me cognoscant artificem naturæ lege, te Dominum intelligant appellationis nomine.* Quiero que seas artifice de los nombres, ya que no puedes serlo de las cosas: yo las formarè, tu las nombraràs; partirèmos la gloria; reconoceranme Autor por la ley de la naturaleza; reconocerante señor por el derecho de la apelacion.

Orat. 2.

Dos actos de possession distingue aqui San Basilio, vno que se toma dando ser, y otro que se toma dando nombre. Y yo reparo, que exercita Dios ambos actos en Maria; dala ser, y ponela Nombre, para ser su Señor, por la ley de la naturaleza, y por el derecho de la apelacion, por no partir con nadie el dominio de su Madre, y mostrar, que vnicamente es su sierva, no de el pecado, ni de el demonio, como lo fuimos algun tiempo, los demàs hijos de Adan. De esto se precia Maria con humildad en nuestro Euangelio, quando dize: *Ecce ancilla Domini*, aqui està la

sier-

ſierua de el Señor. Maria ſola puede hazer oſtentacion de eſta gloria, porque ſolamente de el Señor es ſierua; noſotros no podemos preciarnos de tan glorioſa ſervidumbre, ſin auergonçarnos, de que vn tiempo fuimos ſieruos de el pecado, y de el demonio.

Por otra razon puſo Dios el Nombre à Maria, y no quiſo ſe le puſieſſe hombre mortal. Para que haſta el Nombre fueſſe concebido ſin mancha, ni ſoſpecha de pecado, quiero dezir, para que fueſſe pronunciado la primera vez, que es como ſu Concepcion, de labios en que nunca huuieſſe auido culpa. Y hizieſſemos de aqui argumento, quanto cuydado tendria con la pureza de la Virgen, el que tanto procurò la limpieza de ſu Nombre.

A Maria, y à Ioſeph les dize el Angel, que llamen al Niño, Iesvs; pero antes à Maria: *Vocabis nomen eius Ieſum.* Y deſpues à Ioſeph: *Vocabis nomen eius Ieſum.* Ya que ayan de nombrar Ioſeph, y Maria al niño, porque lo dize antes à la Eſpoſa, que al Eſpoſo? Porque quiere, que Maria pronuncie el Nombre de Iesvs, antes que Ioſeph. Los labios de Ioſeph, aunque eſtàn puros, han tenido la mancha del pecado original; los de Maria ſon puros, y han ſido puros, y deſea el Angel, que el Nombre de Iesvs ſe pronuncie la primera vez entre los hombres, por labios de el todo puros. Nueuo credito de la pureza de Maria, cuyos labios por ſiempre puros, fueron eſcogidos para concebir entre los hombres el Nombre de Iesvs, como ſu vientre Virginal para concebir à Iesvs.

Matth. 1. 21.

No auia otros labios en el mundo como los

de

de Maria, que concibiessen su Nombre, por esso le pronunció la primera vez el mismo Dios, porque su concepcion fuesse pura. *Benedictum sit gloriosum Nomen Mariæ*, dize San Buenauentura, *quod os Domini mirabiliter nominauit*, Bẽdito sea el Nombre de Maria, que pronunciò marauillosamente la boca de el Señor. No sè quien empeçò à pronunciarle entre los hombres (dichosos labios, que merecieron tanta gloria!) pero ya le auia concebido marauillosamẽte la boca del Señor.

In Psalt. Virg.

Mayor argumento de la pureza de la Virgen es el mismo Nombre puesto por Dios: *Nomen quod post Nomen super benedicti filij sui est super omne nomen*, Nombre, que despues de el Nombre de su Hijo es sobre todo Nombre. Nombre, que no tiene segundo, y si tiene primero es el Nombre de Iesvs. Lo que haze mas à mi intento, Nombre propio, no por apropiado, sino por conueniente, y por deuido a la excelencia de Maria.

Idiot. de contẽp. c. 5.

El Principe de los Philosophos enseña, que el Nombre es definicion de la cosa nombrada: *Ratio quam significat nomen est definitio, quæ designat propiam rei naturam*. Dize lo que deuia ser, no lo que es, porque raras vezes son definiciones los Nombres, y muchas son mẽtiras, como dize Tertuliano, porque no correspondẽn à las obras, ò las obras son vn mentìs de el nombre, porque contradicen, y niegan lo que èl afirma: *Seducunt nomen, & superficie vocabuli infamãt veritatem*. Al Obispo de Sardis dixo el Señor en el Apocalipsi: *Nomen habes, quod viuas, & mortuus es*, Tienes nombre de viuo, y es-

Arist. Meta.

In opusc. ad nation. lib. 1. c. 5.

Apoc.

eſtàs muerto. O quantos imitan à eſte Obiſpo en las obras, y en el nombre? Tienen nombre de viuos, los que eſtàn muertos; tienen nombre de Santos, los pecadores, y llaman nombres propios los que ſon muy agenos. Llamaſe Pedro, que ſe interpreta piedra, el que es tierra en lo groſero ſus apetitos, ò agua en lo deleznable de ſus inclinaciones, ò ayre en lo vano de ſus penſamientos, ó fuego en lo ardiente de ſus concupiſcencias. Llamaſe Iuan, que ſignifica gracia, el que eſtà en deſgracia de Dios, lleno de culpas, y pecados. Llamaſe Pablo el que ſolo ſe parece al Apoſtol, en ſer lo que fue aquel, Saulo, blasfemo, y perſeguidor. Que dirè de los titulos? Llamamos muchas vezes Señoria, al que es eſclauo de ſus paſsiones; Excelencia el que no tiene ninguna. Noble al que paga pecho à todos los pecados, Claro al que obſcurece ſu nacimiento con culpas, Grande al que nada tiene grande, ſino los vicios.

Si preguntais la razon de tantas impropiedades, y aun injuſticias; reſpondo, que en el mundo, y mas en las Cortes dà los nombres; y renombres el amor, ò el odio, ò la adulacion, ò el parenteſco, ò la coſtumbre, ò la ignorancia. Si los dà el amor, dà nõbre glorioſo à quien le merece afrentoſo; ſi el odio, dà nombre injurioſo à quien ſe le deue honroſo; ſi la adulacion, dà nombres de gigantes à los pigmeos; ſi el parenteſco dá el nombre de los padres à los hijos, de los abuelos à los nietos; ſi la coſtumbre, dà los nombres que ſe vſan, no los q̃ ſe deuen; ſi la ignorancia, falta de todas maneras por exceſſo, y por defecto. Y al

fin

ſin todos yerran, el amor por ciego, el odio por apaſsionado, la adulacion por linſongera, el parenteſco por preſumido, la coſtumbre por coſtumbre, y la ignorancia por ignorancia; y aſsi vemos trocados los nombres, injuriadas las virtudes, premiados los vicios, y deſconocidos los hombres de lo que ſon por lo que ſe llaman.

Por eſto hazen poca, ò ninguna fè los nombres; y parece flaco el fundamento que tomamos de el Nombre de Maria para probar la gracia de Maria. Pero lo dicho ſe entiende de los nombres que ponen los hombres, no de los que pone Dios, que eſtos ſon definiciones. De el Nõbre de Maria, aunque ſe deuia ſuponer, lo ſignifica San Lucas en el modo con que habla: *Nomen Virginis Maria.* El Nõbre de la Virgen es Maria. Noten el eſtilo diferente con que habla de el Nombre de Maria, que habló de los otros nombres. De el Angel dixo, que ſe llamaua Gabriel: *Angelus Gabriel.* De el Eſpoſo de la Virgen, que tenia por Nombre Ioſeph: *Viro cui nomen erat Ioſeph.* Y no dixo de la Virgen, que ſe llamaua Maria, ni que tenia por Nombre Maria, ſino que era ſu Nombre Maria: *Nomen Virginis Maria*; para ſignificar, que eſte nombre es conveniente, y propio de la Virgen.

Ipſe Deus eſt qui Nomina appositè imponit. Chryſoſtom. Hom. 18. in Ioan.

Deſpues que Adan puſo nombre à los animales de la tierra, y aues de el ayre, dize el Texto Sagrado: *Omne quòd vocauit Adam animæ viuentis, ipſum eſt nomen eius.* Todos los Nombres que puſo Adan à los animales ſon ſus nõbres. Parece advertencia icioſa, pues eſtaua claro, que auian de ſer

Gen. 19.

ſus

ſus nombres los que Adã les puſo, pues ningun otro los auia nombrado. No fue ocioſa advertencia, dize Euſebio Ceſarienſe, ſino muy neceſſaria; quiſo enſeñarnos Moyſes, que los nombres que puſo Adan à los animales eran nombres propios, nombres convenientes à ſu naturaleza, nombres que declarauan ſu eſſencia, al fin definiciones de los animales, y todo lo dixo, diziẽdo, que eran ſus nombres: *Ipſum eſt nomen eius.* Imitando San Lucas el miſmo eſtilo, nos dize, que el Nombre de Maria es definicion de la Virgen, con ſolo dezir, que es ſu Nombre: *Nomen Virginis Maria.* El modo de hablar lo ſignifica, porque tener vn nombre, ò ſer llamado con vn nombre, permite, que ſea ageno, y impropio el nombre; mas ſer ſu nombre, es ſer propio, y conveniente à la naturaleza, y eſſencia de lo nombrado.

Supueſto, que el Nõbre de la Virgen es ſu definicion; interpretadle como quiſiereis, ſegun diuerſas raizes, y ethimologias de la Lengua Hebrea, y Siriaca; que tantos teſtimonios hallareis de la gracia de Maria, quantas interpretaciones encõtrareis de ſu Nombre. Maria ſe interpreta Señora, Maeſtra, Doctora, Myrra, Luz de Dios, Eſtrella de el mar, Excelſa, Eminente, Exaltada, Imitadora de Dios, y otras ſemejantes; y por todos eſtos titulos es inmaculada. Pues la que es Señora de los Angeles, y los hombres no pudo ſer eſclaua de el demonio, y de el pecado: la Maeſtra, y Doctora de los Doctores, y Maeſtros, deue carecer de toda macula en la vida, como en la doctrina: la luz de Dios no admite ſombras; la Myrra,

rra, que es la inmortalidad, segun San Epiphanio, excluye la muerte de el pecado; la Excelsa, Eminente, y Exaltada sobre todas las criaturas, no pudo ser abatida, y pisada de la culpa; y la que es imitadora de Dios, en la santidad, deuia principalmente imitarle.

No olvidemos la mejor interpretacion de S. Ambrosio. Maria significa *Deus ex genere meo*, Dios de mi Linage, ó yo soy el Linage de Dios. Si Maria es el Linage de Dios, segun la naturaleza humana, siguese, ò que Dios ha de ser de Linage manchado, ò que Maria no ha de tener mancha. No tiene mancha Maria, pues se precia Christo tanto de Hijo suyo, llamandose repetidas vezes en el Euangelio, *Filius hominis*. Porq̃ no ay hombre, que se precie de linage en que reconoce mãcha.

De inst. Virg. c. 5.

Hablen en fauor de Maria hasta las letras de su Nombre, ó hablen por las letras las mugeres insignes de la Escritura, representadas en ellas, testificando con sus nombres su pureza. Michol, cuyo nombre se figura en la M. y se interpreta: *Quis omnia?* Quien es todas las cosas? Dize, que si Dios es todas las cosas, y el pecado es nada, y menos que nada, no se pueden juntar en Maria todo, y nada, Dios, y pecado. Ana, que se representa en la A. y significa *Gratiosa*, la que tiene gracia, afirma, que no puede tener culpa la llena de gracia, ni ser desgraciada con Dios, la que halló gracia delante de Dios. Rachel, que està significada en la R. y se interpreta *Ouis*, oueja, assegura, que siendo Maria Oueja, que pariò al Cordero, que quita los pecados de el mundo, no pudo

do tener pecado, porque no admitiera culpa en la Madre propia, el que quita los pecados agenos. Iael, que se interpreta *Ascendens*, la que asciende, prueba en la I. que la que ascendiò á la dignidad de Madre de Dios, no pudo descender à la indignidad de esclaua de el demonio. Y finalmente Abigail, que quiere dezir, *Pater exultationis*, Padre de la alegria, concluye en la vltima A. que la Hija primogenita de el Padre de la alegria, que es Dios, no pudo ser heredera de el padre de la tristeza, que es Adan, que la introduxo en el mundo cõ el pecado.

Examinemos ya en que tiempo empeçó à tener Nombre la Virgen. No se sabe, y los Doctores varian; vnos dizen, que al dia octauo de su Nacimiento, otros al dezimo quarto, otros al diez y siete, otros à los ochenta dias. El Euangelista no lo escriue, y callalo con misterio, diziendo solo, que el Nombre de la Virgen es Maria. Es el caso, que entre los Hebreos (como aora entre nosotros) entonces se ponia nombre à los niños, quando por la circuncision en los varones, y el remedio que Dios tenia determinado para las mugeres, se borraua el pecado original; y no quiso el Espiritu Santo, que supiessemos el tiempo determinado en que empeçò la Virgen à tener Nombre; porque no pensemos, que entonces empeçó à carecer de pecado; antes viendo, que el tener nombre es inmemorial en la Virgen, tengamos por inmemorial su pureza, y creamos, que siempre fue pura aquella, à cuya pureza no se conoce principio, como à su Nombre.

Refiriendo San Lucas

cas la Circuncision de Christo, dize: *Postquam consummati sunt dies octo, vt circunciderctur puer, vocatum est nomen eius Iesus*; al circuncidar al Niño a los ocho dias de su nacimiento le pusieron por Nombre Iesvs. Y añade: *Quod vocatum est ab Angelo, priusquam in vtero conciperetur.* El qual nombre le fue dado por vn Angel antes de ser concebido. En esta advertencia reparo: Para què nos dize el Euangelista, que tuvo el Niño este nombre antes de su Concepcion? Para què? Para muy alto fin. Para que ninguno presuma culpa en el Niño. Era la Circuncision marca de pecadores, porque fue instituida de Dios, para quitar el pecado original. Tener nombre los niños era señal de carecer de pecado, porque lo era de estàr circuncidados; y en Christo auia mayor razon, porque el Nombre de Iesvs significa Salvador de pecados, y no puede auer pecado, en quien es, y se llama Salvador de pecados. Pues, porque ninguno juzgue, que el niño carece de pecado desde la circuncision, y piense, que antes de la circuncision tuvo pecado, como los otros niños, por esso el Euangelista no se contenta con dezirnos, que en la circuncision le llamaron Iesvs: *Vocatum est nomen eius Iesus*; mas nos advierte, que antes de la circuncision, y cõcepcion ya tenia este nõbre: *Quod vocatum est ab Angelo priusquam in vtero conciperetur.* Y alude à nuestro Euangelio, en que antes de concebir Maria à Iesvs la dize Gabriel, que llamarà Iesvs al Hijo que ha de concebir: *Concipies, & paries filium, & vocabis nomen eius Iesum.*

Luc. 2. 21.

Con la Virgen obser-

vò

vò el Euangelista diferente estilo, pero la misma atencion. Sabiendo, que el Nombre de Maria significa su gracia, y santidad, no quiso dezirnos quando empeçò à tener el Nombre, porque no sabiédo el quando, entendamos, que tuvo el Nombre siempre, y nunca la culpa que se opone à este purissimo Nombre.

Mayor curiosidad merece, porque no mudò Maria el Nombre. Ha sido muy vsado en todas las Naciones politicas mudar el nombre con la mudança de fortunas. Entre los Griegos se cuentan no pocos exemplos. Theophrasto se llamò primero Tyrtamo; Platon, Aristocles; Homero, Melisegenes. Entre los Latinos mudauan el nõbre los siervos que conseguian libertad, los muertos que eran consagrados Diuos, y los herederos à quien lo mandaua el testador. Entre nosotros suelen trocar el Nombre los que reciben el Bautismo, la Confirmacion, el Orden, los que entran en Religion, los Reyes, y Emperadores, quando ascienden al trono, y los Sumos Pontifices en su coronacion.

En el viejo Testamento mudò Dios el nombre à Abran en el de Abrahan, quando le constituyò Padre de muchas gentes; à Sarai, en Sarah, quando la hizo Abuela de el Mesias; à Iacob en Israel, quando viò al Angel, que representaua al Señor. Y Christo en el nueuo Testamento trocó el nombre à Simon en el de Pedro, quando le eligiò para piedra fundamental de su Iglesia; à Iuan, y à Diego en Boanerges, quando los hizo rayos de el Euangelio; y segun S. Chrysostomo, à Saulo en Paulo, quando le escogió para vaso de eleccion. Y esso signifi-

Gen. 17. *Gen. 35.* *Matth. 16.* *Marc. 3.*

cauan los nõbres, Abrahan, Padre de muchas gẽtes: Sarah, Señora: Isrrael, el q̃ vè à Dios: Pedro, piedra: Boanerges, hijos de el Trueno: y Paulo, pequeño, ò humilde, que era el mejor fundamento para su grandeza, la mejor disposicion para su exaltacion.

Porque no muda Dios el nombre à la Virgen en alguna de tantas dignidades à que la sublima, ó en alguno de tantos sucessos singulares, como se admiran en su vida? Yà que la llama Maria en el Nacimiento, mudela despues el Nombre, y llamela en la Presentacion Esther, que significa *Abscondita*, escondida, pues se esconde à los ojos de los hombres, y se encierra en el Templo à servir à Dios. Llamela en el Desposorio Susana, que significa *Lilium*, açucena para mostrar, que no aja su pureça la mano de el Esposo, antes se vnen castamente Maria, y Ioseph, para que se apaciente Iesus entre dos açucenas, que son estos dos Virgenes. En la Anunciaciõ se puede llamar Eua, que se interpreta *Mater viuentium*, Madre de los viuientes, pues en vn Hijo que concibe, viuifica à todos los mortales. En el Parto Debora, que significa *Apes, Verbum*, Abeja, y Verbo, ò palabra, pues destilando los Cielos miel, nos diò el Verbo vestido de carne mortal. Mas quien fue Consejero de el Señor? Muchos nombres pudiera dar Dios à su Madre, que significassen sus excelencias, y prerrogatiuas; y solo me toca à mi preguntar, porque no se los dió? Porque no la mudò el Nombre? Porque no la concedió el priuilegio, q̃ à los siervos?

Cant. 2.

Sin duda fue por lo q̃ dize S. Geronimo: *Vocabula commutata significant*

In cap. 23. Ierem.

ficant rerum mutationē; la mudança de vocablos significa mudança de cosas, la mudança de nombres, mudança de personas. Priuilegio fue mudar Dios à sus amigos el nombre, pero priuilegio que suponia en ellos culpa, ò imperfeccion; mudan nombres los que se mudan; mudan no*m*bres, los que cō el estado passan de pecadores à justos, ó à lo menos de imperfectos à perfectos. Por esso manda Dios à Abrahan, q̄ sea perfecto, quando le muda el nombre: à Iacob le quita el temor que tenia à su hermano Esau, quando le llama Israel: à Simon le llama Pedro, para que en la firmeza de la Fè, sea piedra sobre que pueda fabricarse la Iglesia: à Iuan, y Diego los llama Boanerges, para auisarles, que sean rayos en la Predicacion de el Euangelio, y à Saulo le llama Paulo, para que dexe de ser Saulo, y sea Paulo, dexe de ser perseguidor, y sea Apostol.

De manera, que mudar nombre denota mudança de vida, mejora de costūbres. A que aludiò Marcelo Segundo, quādo siendo assumpto al Sumo Pontificado, y diziendole, que mudasse el nombre, segun la costumbre de sus predecessores, respondiò: *Nec nomen, nec mores; Marcellus fui, Marcellus ero*; ni el nombre, ni las costumbres, Marcelo fui, Marcelo serè. Nunca mudô Maria el Nombre, porq̄ nunca mudò las costumbres, nunca se mudò de imperfecta à perfecta, siempre fue pura, siēpre fue santa, siempre fue inmaculada, y por esso siēpre fue Maria: Maria en su Concepcion, Maria en su Nacimiento, Maria en su Anunciaciō, Maria en su Parto, Maria en su vida, Maria en su muerte, y siempre Maria: *Nomen Virginis Maria.*

Vltimamente, careciò

Maria de sobrenombre contra la costumbre de los Hebreos, que vsauan, como nosotros, nõbres, y apellidos en los hombres, y en las mugeres, Esau se llamaua, Edom: Moyses, Samai: Aaron, Iesba: Dauid, Recha: Salomon, Iedidia: Gedeon, Ierobaal: Holdai, Helé: Matheo, Leui. De las mugeres, Esther tenia por apellido Edesa, que es lo mismo q̃ myrtea, ó hermosa. Las dos mugeres de Esau, q̃ primero se llamauan Iudith, y Basemath, se llaman despues Ada, y Ooliuama, q̃ deuian de ser los sobrenõbres. La hija de Absalon vna vez se llama Maacha, y otra Thamar, y por no correr toda la Escritura Sagrada, abundãte de semejantes exẽplos, si vamos al Euangelio, hallarèmos, que hablando de muchas Marias, à todas las dà apellido, sino à Maria Santissima, Maria Magdalena, Maria Salomè, Maria Cleophe, Pues porque no ha de tener Maria Santissima apellido?

Gen.26. & 36.

1. Paralip. 13. & 2. Reg. 15. Cornel. can. 19. in Pent. Viri, & fœminæ olim erant polyonimi.

Por dos razones: porque no necessita de apellido, y porque no ay apellido que darla. De el Insigne Martyr de Christo Atalo, refiere Eusebio en la Historia Eclesiastica, q̃ preguntado de el tirano, que nõbre tenia su Dios, respõdiò: *Qui plures sunt Nominibus discernũtur; qui autem vnus est, non indiget Nomine*: tus dioses, q̃ son muchos se diferencian por los nombres; el mio que es vno no necessita de nõbre. Lo mismo podemos dezir, en su manera, de Maria. Es vnica, de quien dize la Iglesia: *Nec similem visa est, nec habere sequentem*, no tiene igual, ni semejante, no ay con quien equiuocarla, porq̃ es diferẽte de todos los hijos de Adan. Pudiera passar sin Nombre, mas ya que Dios la diò el de Maria, por explicarnos con èl

Lib. cap. 3

sus excelencias; no ha de tener sobrenombre, porque este solo sirve de distinguir vn linage de otro; y vna persona de otra; y la que es de el Linage de Dios, ò Dios es de su Linage, no ha menester apellido, pues es vnica en la Nobleza de el Linage, y en la excelencia de la persona: *Quæ vna est non indiget cognomine.*

Tampoco ay apellido que dar à Maria; porque si se tomara de las excelencias de la Virgen, como en otras mugeres, ò de los sucessos singulares, como dize la Glossa, eran necessarios tantos sobrenombres, como acciones, porque todas fueron singulares en Maria; eran menester tantos apellidos como excelencias, y es mas facil contar las Estrellas de el Cielo, que las glorias de la Virgen. Muchos renombres la dan los Santos para declarar sus excelencias; mas despues de auer dicho largas Letanias, podemos dezir de ella, lo que San Dionysio de Dios: *Nullius nominis, & omnis nominis*; no tiene nombre, y tiene todos los nombres. No tiene nombre Dios, porque ninguno le basta, y tiene todos los nombres, porque todos son necessarios para declarar sus perfecciones. Maria no tiene sobrenombre, y tiene todos los sobrenombres, porque ninguno basta à su grandeza, y son necessarios todos para su gloria.

Gloss. §. Si qui in Nomine inst. de legat.

De Diuin. Nomin.

De sus Padres no puede tomar el apellido, como nosotros, porque pretendiendo darla à conocer por èl, la desconoceràn por èl los hombres, ò no la conoceràn bien. Es muy digno de reparo, que dando San Lucas tantas señas para conocer à la Virgen, à quien vino Gabriel con la Embaxada; diziendo la Pro-

uincia, y Ciudad donde habitaua el nombre de el Efpofo, y de la Familia de el Efpofo; no diga, lo que era mas natural, los nombres de fus Padres. Dize, que era vezina de Nazareth; que era Prouincial de Galilea, que eftaua defpofada con Iofeph, que efte era de la Familia de Dauid; y no dize, que era Hija de Ioachin, y Ana. Effo era lo primero que auia de dezir, para dar à conocer à Maria. Effo era lo primero que auia de callar, para dar à conocer à Maria; porque para conocerla bien los hombres, no la han de conocer por Hija de fus Padres, fino por Madre de fu Hijo: por Hija de fus Padres la prefumiràn manchada con la mancha de Ioachin, y Ana; por Madre de fu Hijo la confeffaràn pura con la pureza de Iesvs. Por effo con foberana advertencia calla los nombres de Ioachin, y Ana, y dize el de Iesvs: *Concipies, & paries filium, & vocabis nomen eius Iefum.* Para que ninguno defconozca à Maria por el apellido, y fin apellido la conozcan, y confieffen todos pura, y inmaculada.

De lo dicho fe concluye, que el Nombre de Maria fon las informaciones de la limpieza de la Virgen, las pruebas de fu calidad, el Priuilegio de fu hidalguia, la Executoria de fu Nobleza, pues mirando quien le concediò, leyendo fu contenido, atendiendo à la fecha que falta, ò à que falta la fecha, y confiderando todas fus circunftancias, confta por èl, que Maria nunca pagò pecho al pecado, y que fiempre fue exempta de el tributo que pagamos todos los hijos de Adan. Ni falta legalidad alguna al Priuilegio, porque eftà firmado de Dios, y de Iefu Chrif-

to su Hijo. Dixe en otra ocasion, que en el Nombre de Maria se incluye el nombre de Dios Iehobah, y el de nuestro Salvador Iesuag, porque se incluye la inicial de ambos nombres, que es *Iod*, ò jota, en lugar de todo el Nombre. Y aora digo, que son firmas de el Priuilegio. Firma Dios, que cõcede la preservacion à Maria, Iehobah, firma el Salvador, por cuyos meritos se concede, Iesuag. Y aunque aya vna jota por toda la firma, ya tiene dicho el Señor: *Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant*: que no dexarà de cumplirse, ni vna jota de la Ley. Y de todo dà fè el Euangelista San Lucas, escriuiẽdo de su mano el Priuilegio, en estas solas palabras: *Nomen Virginis Maria.*

Estas informaciones se votan oy en esta Capilla, que todos llaman de el Buen Consejo, y hasta aora no sabia yo de que Consejo era. Ya veo, que es sala de el Consejo de Ordenes, en que las primeras Señoras, y Nobles de la Corte votan las pruebas de la limpieza, y Nobleza la Virgen. Tomaron el Nombre de Maria el año passado, que fue como recibir la informacion, y aora votan, que Maria fue siempre limpia, siempre pura, siempre Noble, y exempta de toda mancha, y sombra de pecado.

Bien veo, que son interessadas las Congregantas en las glorias de de la Virgẽ, y que la executoria de la Nobleza de Maria es su timbre, y corona. Mas por esso dàn sus votos con juramento, no tanto para ser creidas, quanto para no parecer apassionadas. En tiempo, que todos aplauden este miste-

rio, no era necessario jurar para persuadir la gracia de la Virgen, pero era necessario jurar para disuadir la pasion propia. Conocen, que al jurar las hijas la gloria de su Madre, puede parecer, que hablan apasionadas; y por ocurrir à esta nota, juran, que lo siéten asi, para que se entienda, que sus palabras no las dize el afecto, sino el juyzio, que no afirman porque aman, sino porque juzgan. Si bien la pasion en glorias de la Virgen, no es nota, sino credito; no es riesgo de errar, sino medio para acertar; antes es necessario apasionarse por Maria (ya que vsamos de este termino) para conocer à Maria, porque como no puede el discurso comprehender sus excelencias, es necessario, que se ayude de el afecto, para que bolando con las alas propias de el entendimiento, y las que le presta la voluntad, ya que no pueda llegar à la cumbre de su grandeza, se acerque mas à la altura de su inmensidad.

Por otra razon juran oy las Congregantas de sentir, y defender, que Maria Santissima fue concebida sin pecado original, por pagar de la manera que pueden, el Nombre de Maria, que tienen por nombre, y titular. No podian pagar este Nombre con todas sus riquezas, ni con todas las flotas, y tesoros de las Indias; porque como dize el Ecclesiastès: *Melius est Nomen bonum, quàm diuitiæ multæ*, mejor es vn buen nombre, que muchas riquezas. Y han buscado otra cosa mas preciosa, que las riquezas para darla por este Nombre, que es su libertad, que como dize vn Poeta, vale mas, que todo el oro de el mundo. *Non benè*

Ecclesiast. 7.

pro toto libertas venditur auro. Y esta libertad ofrecen en el juramento. Està prohibido el hablar contra la gracia original de Maria, y està permitido el sentir; està presa la lengua, y està libre el entendimiento, y de esta permission hazen obsequio, de esta libertad ofrecen sacrificio al buen nombre de la Virgen.

Rogaua Maria en los Cantares à las damas de Ierusalen: *Filiæ Ierusalem, nolite considerare, quod fusca sim; quia decolorauit me Sol*, hijas de Ierusalen, no querais pensar, que soy morena, porque me ha puesto descolorida el Sol. Los mejores Interpretes entienden este lugar de la Concepcion de Maria; y es como si dixera: No querais pensar que soy morena con el color de la culpa, porque me ha dado este color el Sol de Iusticia, y color que dà el Sol de Iusticia, no puede ser mal color. Descolorida estoy, respeto de los demàs hijos de Adan, porque tengo diferente color, pero el suyo es el color de la culpa, y el mio el color de la gracia. Lo que yo reparo aora es, que no dize Maria, no querais hablar, sino no querais pensar: *Nolite considerare, quod fusca sim.* Parece, que hablaua para los tiempos presentes, en que, como dixe, està permitido el sentir, y prohibido el hablar, y por esso no las pide que no hablen, sino que no piẽsen: *Nolite considerare, quod fusca sim.*

Cant. 1. 6.

Mas hazen oy las Congregantas de lo que entonces pedia Maria, porque ella pedia, que no pensassen, y ellas se obligã à no pensar; ofrecen la libertad con el juizio, para que sea holocausto el sacrificio. Quien no piensa, pudien-

diendo pensar, haze el obsequio, pero no quita el susto, porque sino piéʃa aora, puede pensar despues; pero quien se obliga à no pensar, haze el obsequio, y quita el susto, porque ofreciendo el juizio, aun no se queda con la libertad. Pero que mucho es, que hagan las Congregantas mas de lo que pide Maria, si alli pide à las hijas de Ierusalen: *Filiæ Ierusalem*, y aqui conceden las hijas de Maria. *Fœlix necessitas*, dize San Augustin, *quæ ad meliora compellit*. Feliz necessidad la que obliga à lo mejor. Y yo digo felizes, y felicissimas las que se obligan à sentir bien de Maria. Ninguna necessidad mas feliz, ninguna seruidumbre mas gloriosa, ninguna captiuidad mas libre, que la que aprisiona el entendimiento con los grillos, y cadenas de la gloria de Maria.

Epist. 45.

No solo juran las Congregantas por pagar à Maria el Nombre que reciben, mas tambié por agradecer al Señor la honra que jurò de hazer à Maria, y à todo el linage humano. Iurò Dios al Patriarca Abrahan, que se auia de hazer Hombre de su Linage: *Per memetipsum iuraui, dicit Dominus*, por mi mismo he jurado, dize el Señor: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. En vn descendiente tuyo seràn benditas todas las gentes. El mismo juramento hizo à Dauid: *Iurauit Dominus Dauid veritatem, & non frustrabitur eum: De fructu ventris tui ponam super sedem tuam*. Iurò Dios à Dauid, y no faltarà al juramento: De el fruto de tu vientre pondrè sobre tu trono. Leese el cumplimiento de este juramento en nuestro Euangelio, quando dize el Angel

Gen. 22. 16.

Vers. 18.

Ps. 131. 11.

gel à Maria: *Concipies in vtero, & paries filium, &c.* Concebiràs en tu vientre, y pariràs vn hijo: *Et dabit illi Dominus sedem Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum*, y le dara Dios el trono de Dauid su padre, y reynarà en la casa de Iacob (que fue nieto de Abrahan) eternamẽte. Tambien se lee el cumplimiento en el Nõbre de Maria, porque significa, como diximos, *Deus ex genere meo*, Dios de mi Linage. Significando, que es Hijo de su vientre, y por ella de su Linage, que es el humano.

A este juramento corresponden con su juramento. Iuró Dios, que se auia de hazer hombre de Maria, para honrar à Maria, y à todo el Linage humano, con el parentesco Diuino, y juran las Congregantas, que Maria, de quien se hizo hombre, es pura, y inmaculada, por honrar à Dios en el parentesco humano: honrò Dios à los pecadores, jurando, que auia de nacer de su Linage, y las Congregantas juran, que la Madre de quien nació no fue pecadora. Creyeron, que por tener el Nombre de Maria, en que se lee la honra de Maria, y de todo el Linage humano, les corria obligacion de agradecer por Maria, por si, y por todos, la honra que hizo Dios à todos; y cumplen por todos, jurando, que Maria, de quien fue concebido Iesvs, fue concebida sin pecado original.

No sé que diga de las que juran oy tan religiosamente, porque son dignas de gran alabança, y no hallò alabança digna de su gran piedad: *Laudabuntur omnes qui iurant in eo*, dize Dauid (*Id est per nomen eius*, ex-

Psal.62. 12.

explica Belarmino) *quia obstructum est os loquentium iniqua.* Seràn alabados los que juran en el Nombre de el Señor, porque cerràron las bocas de los que dizen mal. Que alabanças merecen las que juran en el Nombre de el Señor, por el buen nombre de la Señora; y el buen nombre de la Señora, para gloria de el Nombre de el Señor? Cerrando las bocas que dizen mal, si huuiera alguna; pues nadie se atreuerà à contradezir lo que las oyére afirmar.

Compara el Esposo Santo los labios de la Esposa à vna cinta de grana: *Sicut vitta coccinea labia tua.* Si me permiten entender este lugar materialméte de la Princesa, Esposa de Salomó, dirè, que los labios de las Princesas, y Señoras, quando hablan, son como vna cinta de grana con que aprisionan las palabras de todos, para que ninguno niegue lo que afirman, y mas con juramento; siquiera por no faltar à lo cortesano, y pecar en lo grosero.

Cant. 4. 3.

Buscaua Salomon vna muger fuerte, y dezia, que era necessario ir por ella muy lexos: *Mulierem fortem quis inveniet? procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Venga à la Corte, y à esta Capilla de el Buen Consejo, y hallarà vn esquadron de mugeres fuertes, con las calidades, que pinta en la suya, que muestran oy la fortaleza en defender la gloria de Maria. Al lecho de Salomon, que es figura de la Virgen, defendian sesenta varones fuertes de los mas valerosos de Israel; y à esse mesmo lecho defienden oy mas de cien mugeres fuertes, no con espadas en la mano, sino con alabanças en la boca, con juramentos, que podemos

Prou. 31. 10.

Cant. 3.

mos llamar escudos, por ser armas defensiuas, con que sin ofender, defienden la gracia de su Reyna, y Señora.

Estos juramentos dexan colgados en esta Capilla por votos, para perpetua memoria de su Religion, y monumento eterno de su piedad: *Sicut turris Dauid collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea*; de la torre de Dauid, edificada con propugnaculos penden mil escudos. Esta torre, segun la comun exposicion, es Maria; y yo digo, que Maria de el Buen Consejo, porque donde la Vulgata lee: *Quæ ædificata est cum propugnaculis*, edificada con propugnaculos; leen muchos, segun el Hebreo: *Quæ ædificata est ad Talphioth, id est documenta*, edificada para dar documentos, ò consejos. Que es propiamẽte esta Imagen, à quien los buenos consejos que ha dado, han adquirido el nombre de Nuestra Señora de el Buen Consejo. En esta Torre de los Consejos, en esta Capilla, y Altar de la Virgen de el Buen Consejo dexan pendientes sus escudos con vna M. grauada (como vsauan los antiguos Mecineses) significando, que con ellos defendieron à Maria.

Cant. 4. 4.

Apud Ghisl. hic.

San Ambrosio traslada puertas en lugar de escudos: *Mille ostia pendent in ea*, mil puertas ay en esta torre. Parecen cosas muy contrarias, escudos, y puertas. Pero en nuestro caso son lo mismo, porque tantas puertas han abierto las Congregantas para el Cielo, quãtos escudos han colgado en esta Torre; y si penden de ella mil escudos, penden mil puertas en ella: *Mille clypei pendent ex ea, Mille ostia pendent in ea*. Por el

In Psal. 118. Serm. 4.

Ecle-

Eclesiastico dize Maria Santissima: *Qui elucidant me vitam æternam habebunt*, los que me ilustran conseguiràn la vida eterna. Esta promesa entendierõ los Padres de el Concilio de Basilea, de los que defienden la Concepcion de la Virgen. Y la Vniuersidad de Alcalà, en el voto que hizo, de defender, que fue Maria concebida sin pecado original, le aplicò à los que hazen aqueste juramento.

Eccles. 24. 31.

Año de 1617.

Seamos deuotos de el misterio de la purissima Concepcion, y de el Nombre de Maria, veneremos el Nombre, y el buen nombre de la Virgen. A los deuotos de la Concepcion de su Madre haze Dios grandes fauores, como testifica el Padre Maestro Iuan de Auila; y no haze menores gracias à los deuotos de el Nombre de Maria. Mayores las puede esperar, quien junta las dos deuociones, quien no separa los misterios, que estàn en si tan vnidos. Puede esperar quanto pidiere, quanto deseare; en esta vida dichas, en la eterna felicidades; aqui la gracia, y despues la gloria.

Ad quam, &c.



SERMON TERCERO.

DE EL NOMBRE de MARIA.

SVS RENOMBRES.

Nomen Virginis Maria. Luc. 1.

LOS años passados he hablado de el Nombre de Maria, compuesto de letras misteriosas, concebido por los labios purissimos de el Señor, diziendo, que es el Nombre de la Virgen. Oy deseo saber el nombre de el Nombre de Maria. Sabemos, que Maria es Nombre propio de la Virgen, porque assi lo testifica el Euangelista: *Nomen Virginis Maria.* Pero no sabemos el nombre de su Nombre, porque, ni nos lo dize San Lucas, ni San Gabriel, ni lo hallamos en el Euangelio, ni en la Escritura.

Año de 1678.

Despues que el Patriarca Iacob luchò con aquel Angel, le preguntò como se llamaua: *Quo appellaris nomine?* Que nombre tienes? Y el Angel no le

Gen. 32. 29.

Quod est mirabile, addũt aliqui.

quiso dezir su nombre, pero le dixo el nombre de su nombre: *Cur quæris nomen meum, quod est mirabile?* Porque preguntas mi nombre, que es admirable? No se llamaua admirable el Angel, como pensaron algunos, pero se llamaua admirable el nombre de el Angel; y yà, que no quiso dezirle su nombre: *Cur quæris nomen meum?* le dixo el nombre de su nombre, *Quod est mirabile.*

Al contrario nos sucede: sabemos el nombre propio de la Virgen, que es Maria: *Nomen Virginis Maria*; y ignoramos el nombre de su Nombre, ò el Renombre, por hablar con propriedad, porque se deuen llamar Renombres, los nombres de los Nombres. Muchos ha de tener el Nombre de Maria, porque no basta vno solo para declarar sus excelencias; mas como no los hallo en el mismo Nombre de Maria, en toda la Escritura, los quiero buscar en el Nombre de Dios; porque, sino me engaño, comunicò el Señor al Nombre de su Madre las excelencias de su Nombre, y assi han de ser los Renombres comunes, siendo comunes las glorias. Este es el assumpto, pidamos la gracia, para discurrirle con acierto. *Aue Maria.*

Nomen Virginis Maria. Luc. 1.

TRES Nombres Tetragramatos, ó de quatro letras, llenos de soberanos misterios, reconocian, y venerauan los Hebreos. El primero era el Nombre inefable de Dios, Iehobah, que consta de estas quatro letras, Iod, He, Vau, He; con que se significa la vnidad de la Diuina essencia, y la Trinidad de las Personas.

El

El segundo, el Nombre de Nuestro Salvador Iesuag, ò Iesvs, que resulta de estas quatro Iod, Schin, Vau, Ghain, conservando la primera, y la tercera letra de el Nombre de Dios inefable, y mudando la segunda; porque la primera de Iehobah representa al Padre, y la tercera al Espiritu Santo, y quiso mostrar el Señor, que quando se vistiò de la naturaleza humana, no se desnudò de la naturaleza Diuina de el Padre, y de el Espiritu Santo. El tercer nombre tetragramato es el de Maria, de estas quatro letras, Mem, Recs, Iod, Mem: tiene vna letra, q̃ es Iod, comũ al Nõbre de Dios inefable, y al Nombre de el Salvador, para mostrar, que se vnieron en su vientre virginal la naturaleza Diuina con la humana en vna persona, como en su Nõbre los dos Nõbres de Iehobah, y Iesuag en vna letra. Esta letra es la tercera, porq̃ el Nombre de Maria es el tercero en la dignidad despues de los Nõbres de Dios, y de Iesus.

La comunicacion de letras, que tienen estos tres Nombres, declara la semejança en las calidades, y excelencias. Y la Iglesia lo confirma en este dia, diziendo: *A solis ortu vsque ad occasum laudabile Nomen Domini, & Mariæ Matris eius*, desde el Oriente al Ocaso se ha de alabar el Nombre de el Señor, y de Maria su Madre. Vne en vna misma alabança el Nombre de el Señor, y de la Señora, de Dios, y de su Madre, dandonos fundamẽto para creer, q̃ se parecen en las excelencias los Nombres que se juntan en las alabanças.

In Offic. huius festi.

A quatro se pueden reducir los Renombres que da la Sagrada Escritura al Nombre de el Señor, comunes al de Iehobah,

bah, y al de Iesuag, ò Iesus, conforme à las quatro letras de que se componen en el Hebreo. Y son estos: *Magnum*, Grande: *Sanctum*, Santo: *Admirabile*, Admirable: *Terribile*, Terrible. Citar lugares, fuera ociosa diligencia, estando llenos de estos epitetos los libros Sagrados. Los mismos Renombres cōvienen al Nombre de Maria; no sè con que priuilegio, que siendo el tercero en la dignidad, parece el primero en el cuydado de Dios. Es Grande, es Santo, es Admirable, es Terrible. A cada vno de estos Renombres se deuia vn panegirico entero, pero avrèmos de encerrar en pocas palabras muchos misterios, estrechando à cortos periodos inmensas alabanças, y à vna pequeña tabla todo el Cielo, porque se haga mas alto concepto de el Nombre de Maria, registrando de vna vista todas sus glorias.

El Nombre de Maria es Grande. Mas en q̃ està su grandeza? Que tiene grande este Nombre? Que no tiene grāde? preguntara yo con mas razon. Es grande por quiē le dà, que es Dios. Grande por quien le recibe, que es la Madre de Dios. Grande por quien le trae, que es vno de los Supremos Principes de la Gloria. Grande por la Region de donde viene, que es el Cielo. Y dexando muchas grandezas, es Grande por los misterios que caben en èl, porque siendo vno, equiuale à muchos Nombres, y explica lo que no se puede declarar con muchas vozes, lo que no pueden comprehender ningunas palabras.

Dize admirado el Real Profeta: *Semel locutus est Deus, duo hæc audiui*, vna vez hablò Dios, y oì dos cosas. En el

Psal. 61. 12.

el Hebreo, *Vnum locutus est Deus, duo hæc audiui*, vna palabra hablò Dios, y oì dos cosas. Como puede ser, que hablando el Señor vna palabra, oyesse dos cosas el Propheta? Oir menos de lo que se dize, bien cabe, y sucede muchas vezes; pero oìr mas de lo que se habla, como puede ser? No veis, que es palabra de Dios? Esta es la calidad de las palabras Diuinas, al contrario de las humanas. Hablan los hóbres muchas palabras, y se oye vna cosa, y à vezes ninguna; dize Dios vna palabra, y se oyen muchas cosas, porque las palabras Diuinas son llenas, son misteriosas, son fecundas de arcanos, y Sacramentos.

En vna misma palabra de la Escritura cabe sentido literal, espiritual, y elemental; podemos considerar lo que significa propiamente, y es sentido literal; lo que significa en figura, y es sentido espiritual, lo que significan sus letras, y es sentido elemental; y aun caben muchos sentidos literales, muchos espirituales, y muchos elementales en vna palabra. De esta manera hablando Dios vna palabra dize muchas cosas: *Semel locutus est Deus, duo hæc audiui.*

O como se conoce, que es palabra de Dios, y gran palabra el Nombre de Maria! Dize Dios, *Maria*, que es vna palabra sola: *Vnum locutus est Deus*. Y que oimos? Dos cosas? *Duo hæc audiui*. No sino muchas cosas. Oimos todas las excelencias de la Virgen. Oimos su dignidad de Madre de Dios, porque *Maria* se interpreta *Deus est genere meo*, Dios de mi linage. Oimos el dominio, y señorio que tiene sobre todas las criaturas, porque Maria quiere dezir, *Do-*

mina, Señora. Oimos la claridad, y luz con que estuvo siempre iluminada en si, y alumbrò à otros, porque *Maria* significa *Illuminata*, y *Illuminans*, la que es alumbrada, y alumbra. Oimos su sabiduria por la qual es Doctora de las gentes, y Maestra de el mundo, porque *Maria* suena *Doctrix*, *Populi Magistra*, Maestra, y Doctora de el Pueblo. Oimos su inmensa Santidad inmediata à la de Dios, porque *Maria* quiere dezir *Dei imitatrix*, la que imita à Dios. Oimos su Exaltacion sobre todos Coros de los Angeles, y Santos, porque *Maria* significa *Exaltata*, *Eminens*, *Sublimis*, *Exselsa*, Exaltada, Eminente, Sublime, Excelsa: que mas oimos? Al dezir Dios, *Maria*. Nuestra guia en el mar tempestuoso de el mundo, nuestra Esperança en la orfandad que padecemos, nuestro socorro en la necessidad, y pobreza que sentimos; porq̃ *Maria* significa *Stella maris*, *Spes maris*, *Pluuia maris temporanea*. Norte, Esperança, Lluuia tẽporal. Mas que no significa el Nõbre de Maria?

No hablo de sus letras, q̃ cada vna vale muchas palabras, y cada palabra muchos elogios. Ellas nos dizen sus virtudes, su Modestia, su Amor con Dios, su Religiõ, su Iusticia, su Amor à los hõbres: nos declaran sus Dignidades, q̃ es Madre de Dios, Aurora de el Sol de Iusticia, Reyna de el Cielo, Imagẽ de la Diuinidad, Arca de el Testamento: nos prometen sus piedades, q̃ serà Madre de pecadores, Asylo de delinquentes, Refugio de miserables, Iris de paz, y Abogada de todo el linage humano.

No ay mayor alabança de Maria, q̃ su Nombre. Lo que se dize de los

grandes Heroes, què su nombre es su elogio mayor, en otros es lisonja, en Maria es verdad, porquè su Nombre vence todas sus alabanças. Dezid quanto quisiereis, ò quanto pudiereis, de Maria, que es pura, que es inmaculada, que es Santa, que es perfecta, que està llena de gracia, de hermosura, de sabiduria, de poder, de Magestad, amontonad glorias, que mas direis, diziendo, Maria; porque este Nombre significa essas glorias, y otras muchas, que no cabiendo en largos panegiricos, caben en vna palabra sola, en esta voz Maria.

Tres preguntas oigo hazer à los Angeles en los Cantares. La primera en el Cap. 3. *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij?* Quien es esta que sube de el desierto, como vna varita de humo de el incienso, y todas las especies aromaticas? La segunda en el Capitulo 6. *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt luna, electa vt sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* Quien es esta que sube como la aurora que se leuanta, hermosa como la Luna, elegida como el Sol, terrible como vn exercito ordenado? La tercera en el Capitulo 8. *Quæ est ista quæ ascendit de deserto, delicijs affluens innixa super dilectum suum?* Quien es esta que sube de el desierto llena de delicias, reclinada sobre su amado? Los que preguntan son los Angeles, y preguntan de Maria. Y estraño, que auiendo Angeles que pregunten, no aya Angeles que respondan, bastando por respuesta el Nombre de la Virgen. Si preguntan

Cant. 3. 6.

Cant. 6. 9.

Cant. 8. 5.

vnos Angeles: Quien es esta? Respondan otros, Maria; y han satisfecho cumplidamente. No lo hazen assi; mas porquè?

Diran todos, que por respeto al Nombre de Maria, el qual no se atreuen à pronunciar los Angeles, pues Gabriel con ser vno de los supremos Principes de la Corte Celestial, y venir à la Virgen con caracter de Embaxador de el Altissimo, dilatò quanto pudo, por reuerencia, pronunciar el Nombre de Maria. Yo digo, que no fue solo respeto al Nombre de Maria, sino buen respeto, y cortesania de vnos Angeles con otros. Al preguntar vnos: Quien es esta? la compararon al Sol, Luna, Aurora, Exercito ordenado, y à los mas fragrantes aromas: en q̃ parecia auerse excedido à si misma la Rethorica Angelica, juntando los mas hermosos extremos de el Cielo, y de la tierra para celebrar à la Virgen. Si respondieran entonces los otros Angeles, Maria, vencieran con vna alabança todas sus alabanças, deslucieran con vna palabra todos sus elogios, porque mas dize el Nombre de Maria, que todos sus panegiricos, mas claridad, que la de el Sol, mas hermosura que la de la Luna, mas fragrancia, que la de los aromas, mas poder, que el de vn Exercito, mas dignidad, que la de ascender en los braços de su amado, porque dize tener à Dios en sus braços como Madre, y dize todas las glorias que se juntan en Maria.

Que mas dirè de la grandeza de este Nombre? Grande es el Nombre de Dios, y muy grande. Grande es el Nombre de Iesvs, y muy grande; pero ambos cupieron en el Nombre de Ma-

Maria;porque de ambos puso Dios la primera letra, por todo el Nombre, en el de la Virgen. No dirè por esso, que es mayor el Nombre de Maria, que el de Dios, y el de Iesvs, porque no quiero alabar à la Madre con agrauio de el Hijo. Dirè, que el Nombre de Maria es vn anillo de oro en que se engastaron los Nombres de Dios, y de Iesvs, como diamantes de inestimable precio; con que no siendo el Nombre de Maria mayor en el precio, encierra el precio de los mayores.

De esso creo, que sirve al Señor el Nombre de Maria, de anillo para su dedo de el coraçon. Pues lo que dize por Isaias à su Pueblo: *In manibus meis descripsi te*, en mis manos te traygo escrito; principalmente toca à Maria entre todas las criaturas. Traela escrita en su mano, porque trae su Nombre por anillo en su dedo, y en èl engastados sus dos principales Nombres. Mirad quan grande es el Nombre que trae el Señor en su mano por anillo, para ostentacion de su riqueza, y demonstracion de su poder.

Isai. 49. 16.

Dixo Maria en su admirable Cantico, el primero de el nuevo, y el mayor de vno, y otro Testamento, que auia hecho en ella cosas grandes el todo poderoso: *Fecit mihi magna, qui potens est.* Y yo digo, que la primera grandeza que hizo en ella el todo poderoso, fue darla vn Nõbre tan grande; como preludio, ó profecia de todas sus grandezas. Agrandó Dios el Nombre al Patriarca Abran añadiendole vna letra de su Nombre, y llamandóle Abraham, quando le constituyò Padre de muchas gentes, Abuelo de Reyes, y Progenitor de

Luc. 1. 49.

Gen. 17

el Mesias; porque era justo, que tuviesse Nombre grande, aquel en que Dios auia de obrar cosas grandes. Mas justo era que tuviesse Nombre grande la que era escogida para Madre de el Mesias, que tiene por titulo *Rex Regum, & Dominus dominantium*, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores.

1. Timoth. 6. 15.

Por esso San Lucas dixo primero el Nombre de la Virgen, *Nomen Virginis Mariæ* para referir despues las grandezas que la anunciò Gabriel: *Concipies, & paries filium, & vocabis Nomen eius Iesum*, concebiràs, y pariràs vn Hijo, à quien llamaràs Iesvs: *Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur*, este serà Grande, y serà llamado Hijo de el Altissimo: *Et dabit illi Dominus Deus sedem Dauid Patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum, & Regni eius non erit finis*, y le darà el Señor Dios el Trono de Dauid su Padre, y reynarà eternamente en la casa de Iacob, y su Reyno no tendrà fin. Ya podemos dar al Nõbre de Maria renombre de Grande: *Magnum Nomen Virginis Mariæ.*

Con todo esso nos falta que ponderar su principal grandeza, ò su verdadera grandeza, que es la Santidad, porque no fuera Grãde el Nombre de Maria, sino fuera Santo. Los nombres de los Alexandros, Cesares, Pompeyos, Cipiones, Anibales, y semejantes Heroes, que celebrà el mundo con titulos pomposos, son nombres hinchados, no grandes, porque estàn vacios de virtud, y llenos de vanidad; es ayre, lo que se llama gloria, humo lo que parece luz, sombra lo que se figura cuerpo. Solamente la santidad puede llenar vn nõbre,

bre; y hazerle grande. Por esso Dauid, despues de auerle dado Dios *Nomen grande iuxta nomen magnorum, qui sunt in terra*, nombre grande conforme à el nombre de los grandes de la tierra; se llama él repetidas vezes en los Psalmos, *Pauper*, que es lo mismo que pequeño; porque no estima por verdadera la grandeza de los nombres de la tierra, y con su humildad se mira lleno de culpas, y vacio de virtudes. Tambien el Angel Gabriel, auiendo dicho de Christo, que serà Grande: *Hic erit magnus*, dize, confirmando la verdad de el Nombre, y la solidez de el titulo, que serà Santo, y llamado Hijo de Dios: *Quod nascetur ex te Sanctum vocabitur Filius Dei.*

2. Reg. 7. 9.

25 Por esta medida, que es cierta, es verdaderamente Grande el Nombre de Maria, y el mas grande de todos los nombres, despues de el Nombre de su Hijo; porque es el mas Santo. San Dionisio Areopagita en aquel Diuino Libro de los Nombres Diuinos, define la santidad por estas palabras: *Sanctitas est, vt more nostro loquar, ab omni scelere libera, & omninò perfecta, & omni ex parte inmaculata puritas.* La santidad, hablando en nuestro estilo, es vna pureza libre de todo pecado, de el todo perfecta, y inmaculada. No conviene propiamente la santidad à los nombres en este sentido, porque solo las personas son capaces de estos efectos. Pero se llaman santos los nombres, porque significan santidad, y suponen por las personas santas, por lo qual se les deue semejante veneracion.

Diximos el año passado la suma pureza que significa el Nombre de

Ma-

Maria, pues aun no ſufre en la Virgen el pecado original, de que no ſe eximen las demas ſantidades humanas; aora diremos las virtudes que pide, las perfecciones que ſupone, la gracia que ſignifica, y la veneracion que ſe le deue. Dirèmos: Quien lo dirá? Si el Nombre de la Virgé ſignifica la plenitud de ſu gracia, el pielago de ſus virtudes, el abiſmo de ſus perfecciones, donde enmudece la lengua, naufraga el diſcurſo, y ſe pierde la razon. Digalo vn Angel, ſi acierta, y los hombres admiremos, lo que no podemos declarar.

Dize el Beato Alberto Magno, que por eſſo el Angel San Gabriel dixo tantas alabanças de la Virgen, antes de nombrarla; que era llena de gracia, *Gratia plena*; que eſtaua el Señor con ella, *Dominus tecum*; que era bendita entre las mugeres, *Benedicta tu in mulieribus*. Porque ſin eſta preuencion no ſe entendiera bien la ſantidad que el Nombre de Maria ſignifica. Mejor lo dirán ſus palabras: *Omittit Angelus interponere Nomen Mariæ, in aliud tempus nominandum, poſtquam gratiæ eius fuerint explanatæ, ſine quibus tam plenæ ſignificationis Nomen non intelligeretur*, dilata el Angel dezir el Nombre de Maria para mejor tiempo, deſpues que aya declarado ſus gracias, porque ſin ellas no ſe entendiera vn Nombre tan lleno de ſignificacion, vna ſignificacion tan llena de gracias, y virtudes.

In Luc

No sè ſi aueis reparado bien las tres plenitudes que predica el Angel de la Virgen, antes de dezir ſu Nombre; plenitud de gracia, *Gratia plena*; plenitud de Dios, *Dominus tecum*;

ple-

plenitud de bendiciones, *Benedicta tu in mulieribus*. Por la primera plenitud la predica llena de gracia justificante, q̃ la haze amiga de Dios; por la segunda, llena de gracia auxiliante, que la gouierna para obrar siẽpre lo mas perfecto, y aumentar continuamente el tesoro de la primera gracia; y por la tercera plenitud, llena de todos los dones, y gracias gratis datas, que merecen el nombre de bendiciones. O de otra manera; por la primera plenitud dize, que està llena de toda la santidad; por la segunda, llena de el Autor de la santidad, à quiẽ luego auia de cõcebir en su vientre; por la tercera, llena de las gracias, que repartiò el Autor de la santidad entre todas las mugeres, y las juntò con ventajas en Maria; y todas estas plenitudes, toda esta santidad, todo este Dios, por dezirlo assi, pide la santidad de el Nombre de Maria; y no se llena con menos su significacion, aun en sola la interpretacion de San Ambrosio, *Maria Deus ex genere meo*, Maria significa Dios nacerà de mi.

Ya no admiro el respeto que tiene el Euangelista San Lucas al Nõbre de Maria. Nota Ricardo de San Laurencio, que se detuvo quanto pudo antes de pronunciarle, mudandò el estilo que lleuaua en la relacion de los otros nõbres, porque no dixo el Nombre de la Virgen, luego que hablò de la Virgen, como el de el Angel, el de el Esposo, y el de David, juntando el Nombre de Gabriel con el Angel: *Angelus Gabriel*; el Nombre de Ioseph con el Esposo, *Viro cui Nomen erat Ioseph*; el nombre de Dauid con su familia, *De domo Dauid*. Antes escriuiò dos nom-

nombres entre la Virgen, y su Nombre. Auia de dezir, segun su estilo: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem, cui Nomen erat Maria, desponsatam viro, &c.* Fue embiado el Angel Gabriel à vna Virgen, que se llamaua Maria, desposada con vn varon, que se llamaua Ioseph. Y no dixo sino, *Ad Virginem desponsatam viro, cui Nomen erat Ioseph, de domo Dauid, & Nomen Virginis Maria.* Fue embiado el Angel Gabriel à vna Virgen, desposada con vn varon por nombre Ioseph, de la casa de Dauid, y el Nombre de la Virgen Maria; interponiendo los Nombres de Ioseph, y de Dauid, por dezir con mayor respeto el Nombre de Maria, haziendonos esperar lo que no mereciamos oir.

Lo que merece admiracion, no es el respeto que tiene San Lucas al Nombre de Maria en la Virgen, sino la atencion que guarda èl mismo, y el Euangelista San Iuan al Nombre de Maria, quando le hallan en otra muger. Dos vezes en dos combites vngió la Magdalena à Christo, la primera quenta San Lucas, y San Iuan la segunda. Y siendo la misma muger la que hizo las dos vnciones, es tan diferente el estilo con que hablan de ella los Euangelistas, que han juzgado graues Doctores, que son dos mugeres diuersas, y no vna. Refiriendo San Lucas la primera vncion, dize: *Mulier, quæ erat in Ciuitate peccatrix, &c.* vna muger pecadora en la Ciudad. Y San Iuan al contar la segunda: *Maria ergo accepit libram vnguenti, &c.* Maria tomò vna libra de vnguento. Pregunto, porque San Lucas llama à esta muger pecadora, y no la llama Maria; y por-

V. Maldon. in cap. 26. Matth.

Luc. 7. 37.

Ioan. 12. 3.

porque San Iuan la llama Maria, y no la llama pecadora; ò porque ambos no la llaman Maria pecadora? Dos partes tiene esta dificultad; la primera, porque San Lucas vsò el nombre de pecadora, y San Iuan el de Maria; la segunda, porque no juntaron ambos nombres, de Maria, y de pecadora. Esta segunda dificultad yà se vè desatada en la misma propuesta. No llama San Lucas à la Magdalena, Maria, porque la llama pecadora; y San Iuan no la llama pecadora, porque la llama Maria: ninguno quiere juntar el Nombre de Maria con pecado, por atencion à la Santidad de el Nombre; por esso el que dixo Maria, callò el pecado; y el que dixo el pecado, no dixo Maria.

Quedanos la primera parte de la dificultad; porque ya que partieron los nombres San Iuan, y San Lucas, vsó San Lucas el de pecadora, y San Iuan el de Maria? Es facil la razon. Porque San Lucas contó la primera vncion à que vino la Magdalena pecadora, para llorar, y pedir perdon de sus pecados; San Iuan refiriò la segunda à que vino la Magdalena Santa, à hazer aquel obsequio, y regalo à Christo; y la que era pecadora no merecia llamarse Maria: por esso no la llamò Maria San Lucas, sino pecadora: *Mulier, quæ erat in Ciuitate peccatrix*. La que era Santa, ya merecia llamarse Maria; y por esso la llamò San Iuan Maria, y no pecadora: *Maria ergo accepit libram vnguenti*. Esta atencion tuvieron los Euangelistas al Nombre de Maria en la Magdalena.

La misma tuvo Christo aun con mayor escrupulo. En aquella amoro-

rosa Aparicion q̃ hizo Resucitado à esta Santa Pecadora; repara San Ambrosio que la llamò primero muger: *Mulier quid ploras?* Y despues Maria, *Dicit ei Iesus Maria.* Y da vna razon como suya: *Quando non credit mulier est, quando conuerti incipit, Maria vocatur, hoc est nomen eius accipit, quæ partuvit Christum,* quando no cree es muger, quando empieza à convertirse, se llama Maria; esto es, recibe el Nombre de la Madre de Christo. No era graue culpa la infidelidad de la Magdalena, ligero defecto era aquella poca fe llena de disculpas, y acompañada de finezas; con todo esso la llama muger mientras tiene este defecto, y no la llama Maria, hasta que es de el todo perfecta, no quiere juntar el Nombre de Maria con la mas ligera culpa, por no agrauiar la santidad del Nõbre de su Madre.

Ioan. 20 v. 15. & 16.

Lib. 3. de Virg.

Al fin, parece que mira mas por la honra de el Nombre de Maria, que por la hõra de su Nombre. Pues vemos, q̃ el demonio se atreuiò à pronunciar el Nombre Santissimo de Iesus, quando le dixo à Christo: *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene?* Y aun dize San Ambrosio que fue el primero que enunciò publicamẽte el Nõbre de Iesus, como tambien el de Dios al principio de el mundo, quã-do dixo à nuestra madre Eua: *Cur præcepit vobis Deus?* Con todo esso, de diez y nueue vezes que se repite en el Euangelio el Nombre de Maria, no sabemos, que ni vna sola vez le pronunciasse el demonio; porque no quiso el Señor, que lengua tan inmunda pronunciasse Nombre tan Santo. Despues que pronunciò el demonio el Nombre de Ie-

Luc. 4. 34

In cap. Luc lib. 4. c. 4.

Gen. 3. 1.

Iesvs, le mandò Christo callar, en pena de su atreuimiento, *Obmutesce*, enmudece; pero enmudeciòle antes, para que no se atreuiesse à pronunciar el Nombre de Maria; al qual podemos dar ya vn segundo renombre de Santo, mas glorioso que el de Grande: *Sanctum Nomen Virginis Maria.*

Escusado serà prohar, que el Nombre de Maria es Admirable, pues hemos visto su Grandeza, y Santidad, à que se deuen las admiraciones de todos, y todas las admiraciones. Pero no se escusa dezir algo de su milagroso poder, de que podemos exclamar con San Buenauentura: *Benedictum sit gloriosum Nomen Mariæ, quod os Domini mirabiliter nominauit!* Bendito sea el glorioso Nombre de Maria, que pronunciò marauillosamente la boca de el Señor. Este Nombre es vn milagro de la boca de Dios, es vn milagro que Dios hablò, de tantos como hizo, es vna palabra milagrosa, y obradora de milagros.

In Psalt. Virg.

A las cinco palabras de la Consagracion de el pan llama San Ambrosio *Operatorius sermo*, palabras obradoras, porq̃ hazen vn tan grande milagro, como conuertir el pan en el Cuerpo de Christo; y à las cinco letras de el Nombre de Maria podemos llamar nosotros *Operatorium verbum*, palabra obradora, porque obra grandes marauillas! No sè que diga, viendo, que alli obra las marauillas vna proposicion de cinco palabras, y aqui obra los milagros vna palabra de cinco letras! Algunos Doctores afirman, que el Nombre de Maria obra algunos efectos ex opere operato, como el Sacramento,

De Sacram. lib. 4. c. 4.

to, ò à lo menos como ſigno Sacramẽtal. Preſcindo de eſſa queſtion, y ſolo digo las marauillas que obra Dios por el Nombre de Maria.

En todos los ſiglos ſe ha creido, que ay grande virtud en los Nombres para ſanar enfermedades, ligar los demonios, y obrar otros efectos marauilloſos, por lo qual vſan los Magos de ciertos nombres, muchas vezes incognitos, para ſus encantos. Los Cabaliſtas lo reducen à ſimpatia natural entre las letras, y ſylabas con los cuerpos celeſtes, y con las almas de los hõbres. Pero eſte es error vulgar, y vanidad de los que quieren hallar tantos miſterios en la naturaleza, como en la gracia; porque ſemejantes efectos no ſe obran por virtud de los nombres, ſino por el poder que Dios permite al demonio, que ſe mezcla en eſtas ſuperſticiones, como enſeña San Aguſtin.

La virtud que ſe niega à los otros nombres, ſe ha de conceder al de Iesvs, y Maria; de el primero dize San Chryſoſtomo, que es nueſtros encantos: *Sunt nobis incantationes ſpirituales ipſum Nomen Domini Ieſu Chriſti.* Y lo miſmo podemos dezir noſotros de el ſegundo, que es nueſtro encanto, nueſtro hechiço, con èl hechiçamos à Dios, para que venga à fauorecernos, à dar ſalud à los enfermos, y vida à los muertos. De el Nombre de Iesvs dixo el miſmo Iesvs: *In nomine meo dæmonia eÿcient, &c.* en mi Nombre, ò por virtud de mi Nombre ſaldràn los demonios de los cuerpos, y ſe obrarà todo genero de milagros. Lo miſmo podemos dezir de el Nombre de Maria, que llama la Igleſia Nombre de milagros,

Hom. 8. in cap. 4. ad Rom.

Marc. 16. 17.

No-

Nomen virtutum, porquè obra Dios por èl toda suerte de marauillas: *Hoc est Nomen* (dize San Bernardino de Sena) *quod dedit cæcis visum, surdis auditum, claudis gressum, sermonem mutis*, este es el Nombre que ha dado vista à los ciegos, oìdos à los sordos, pies à los cojos, y lengua à los mudos.

Tom. 2. Serm. 49.

Con vna diferencia entre el Nombre de Iesus, y el de Maria, que no me atreuiera yo à dezir, sino lo dixera San Anselmo: Que suele Dios conceder mas presto la salud, y fauores que se le piden por el Nombre de Maria, que por el de Iesus. Salgan sus palabras por fiadoras de su sentimiento: *Velocior est* (dize) *nonnunquam salus, memorato Nomine Mariæ, quàm inuocato Nomine Domini Iesu unicè filij sui*. Mas presto nos oye Dios algunas vezes, inuocando el Nombre de Maria, que inuocando el Nombre de Iesus, su vnico Hijo. El mismo Santo se explica, diziendo, que no nace de ser mas poderosa la Madre que el Hijo, pues no es poderoso el Hijo por la Madre, sino la Madre por el Hijo: nace, de que Iesvs es juntamēte Iuez, y Padre, y quando nuestras vozes le llaman como à Padre, nuestras culpas le detienen como à Iuez; Maria solamente es Madre, y por Madre toda piedad, y misericordia, no ay motiuo que la embarace interceder por nosotros; y si intercede con su Hijo, aun que desmerezcamos por nuestras culpas ser oìdos, merecen sus ruegos, que seamos bien despachados.

Lib. de Excel. Virg. c. 8.

Bien sabia el Angel San Gabriel esta diferencia. Entrò à saludar à la Virgen, y al principio callò su Nombre, por reuerencia. Turbòse Ma-

ria, *Turbata est in sermone eius*. Y entonces dixo su Nombre: *Ne timeas Maria*. S. Pedro Chrysologo dize, que lo hizo, *vt vocis experiretur efficaciam*, para experimentar la eficacia de esta voz. Discurriò, como suele vn Sabio Medico, que viene à vna Ciudad, y trae vna medicina, que por su ciencia conoce ser muy eficaz para diuersas enfermedades, q̃ en la primera ocasion la experimenta. Sabia Gabriel, q̃ era de grã virtud el Nombre de Maria, deseaua hazer la experiencia, viò turbada, y temerosa à la Virgẽ, pareciòle buena ocasion, quiso lograrla, pronunciò el Nombre, *Ne timeas Maria*. Y sucediòle como lo auia pensado, porq̃ quitò el temor, y turbacion à Maria con nombrarla: *Virginem vocans ex Nomine, benignè, ne timeat persuadet*.

Bern. Hom. 3. sup. Mis

Aun queda otra dificultad, la mas propia de este punto. Pregunto: No traia Gabriel dos Nombres de gran virtud, y eficacia, el de Iesus, que dixo despues: *Vocabis Nomen eius Iesum*; y el de Maria, que dixo antes: *Ne timeas Maria*: Pues porque escogiò antes el de Maria, que el de Iesvs: porque no dixo el de Iesvs, para quitar la turbacion à la Virgen? Quizà discurriò de esta manera: Dos Nombres traygo de gran virtud, con que poder quitar el temor, y turbacion à la Virgen, el de Iesvs, y el de Maria, el primero es de mayor virtud, pero el segundo es mas pronto remedio: vamos al mas prompto, porque insta la necessidad: *Ne timeas Maria*. Y al punto perdiò Maria la turbaciõ, y recobrò la serenidad. Bien merece el Nombre de Maria el Renombre de Admirable,

co-

como el de Grande, y de Santo: *Admirabile Nomen Virginis Mariæ.*

En el vltimo Renombre tengo toda la dificultad, como puede ser terrible el Nombre de Maria, que es suaue, dulce, y amoroso, antes la misma suauidad, la misma dulçura, y el mismo amor. El Nombre de Dios se llama terrible, dize el Incognito, porque es terrible para los malos, aunque es placable para los buenos: *Malis terribile, & bonis Sanctum, & placabile.* Pero el Nombre de Maria para todos es placable, y aplacible, para los malos, y para los buenos, para los justos, y para los pecadores; los justos hallan en este Nombre fauor, los pecadores proteccion, para los buenos es memorial de gracias, para los malos es absolucion de culpas. Pues para quien es terrible?

In Psal. 98. 3.

Para los demonios solamente. En los Cantares dize el Esposo Sãto à Maria: *Pulchra es amica mea, suauis, & decora sicut Ierusalem, terribilis, vt castrorum acies ordinata*, hermosa eres, amiga mia, suaue, y bella como Ierusalen, terrible como vn exercito ordenado. Veis aqui en Maria toda la dificultad ǭ hallauamos en su Nombre. Por voto de el Esposo es hermosa, suaue, y terrible, y todos son terminos encontrados; si hermosa, como terrible? Si terrible, como suaue? Hugo de Sancto Victore, acomodando este lugar, no à vna alma sola, sino à muchas almas vnidas en caridad, qual es nuestra Congregaciõ, dize vnas palabras, que conuienen principalmente à Maria, y despues à la Congregaciõ de Maria: *Suauis est hominibus, decora numinibus, terribilis dæ-*

Cant. 6. 3.

monibus, es ſuaue para los hombres, es hermoſa para Dios, es terrible para los demonios. Tal es Maria, y tal es el Nombre de Maria (no hablo aora de ſu hermoſura) es ſuaue para los hombres, y terrible para los demonios, à los hombres enamora, y à los demonios atemoriça, à eſtos ahuyenta con el terror, y à aquellos cautiua con la dulçura.

Bien ſe interpreta el Nombre de Maria, *Iaculatrix*, la que tira ſaetas, porque Maria las tira à los hombres, y à los demonios con tan diuerſo efecto, como contrario afecto. De Cupido Dios de el Amor fingen los Poetas, que tiene dos generos de flechas, vnas de oro, y otras de plomo, con las de oro obliga à amar, con las de plomo neceſsita à aborrecer. Maria, que es la verdadera Dioſa de el Amor flecha à los hombres para que la amen, y flecha à los demonios, q̃ la aborrecen. Mas con q̃ arco? Con que flechas? De que aljaua? Con ſu miſmo Nombre. Todo lo es el Nombre de Maria, es aljaua, es arco, es flechas; las cinco letras ſon las flechas, y el Nõbre es la aljaua en que ſe guardan, y el arco con que ſe tiran; y ſon las letras flechas de oro para los hõbres, y de plomo para los demonios, por eſſo aquellos aman la aljaua, y apetecẽ el arco, y deſcubren el pecho à los tiros; y eſtos temen la aljaua, aborrecen el arco, y huyen de las flechas.

Ni ſon neceſſarias todas las flechas para vencer, y hazer huir al infierno, baſta vna ſola. Cinco piedras preuino Dauid para pelear con el Gigante, y con la primera le derribò, y hizo huir à todo el Exercito de los Philiſteos; cinco letras tiene el Nombre

de Maria; y la primera basta para derribar al demonio, y hazer huir al infierno. Lo que temen los enemigos, apetecen los hijos; venga à nuestro pecho todo el Nombre de Maria, sea blanco de sus tiros, y carcax de sus flechas; venga siquiera vna letra, venga con alas, y quede en el coraçon por hieroglifico de el amor de Maria. Empressa es de el amor de Augustino para con Dios vn coraçon atrauessado con vna flecha, sea empressa de nuestro amor con Maria nuestro mismo coraçon, traspassado con vna letra de su Nombre. Y sea la M. que es letra doble, y causarà mas heridas.

Quedan declarados los Nombres, ò Renombres de el Nombre de Maria, comunes al Nombre de Dios. Por el Nombre de Dios conocemos el de Maria, y no se puede medir su grandeza, y excelencia con otra medida, porque aunque es muy desigual al Nombre Diuino, no ay otro con quien comparar vn Nombre, que no tiene igual, ni semejante. Tambien conocemos el Nombre de Dios, y al mismo Dios por el Nombre de Maria, segun aquella celebre sentencia de San Pedro Chrysologo: *Quantus sit Deus satis ignorat ille, qui huius virginis admirabile Nomen, & mentem non stupet, animam non miratur*; no conoce bien à Dios, quiẽ no se espanta de el admirable Nombre, y excelencia de la Virgen. Si por vna letra sola que tiene el Nombre de Maria de los Nombres de Dios es tan Grande, tan Santo, tan Admirable, y tan Terrible, quan Terrible, Admirable, Santo, y Grande serà el Nombre de Dios, y el mismo

Apud Barthol. de los Rios Hier. Mart. lib. 6. c. 33.

Dios, que tiene este Nõbre, de que proceden tantas perfecciones, se comunican tantas excelencias?

Mas que dirè à la Congregacion, que tiene el Nombre de Maria por Nombre, y por Renombre? Dirè lo que dize Lampridio: *Nomina insignia onerosa sunt.* Los nombres insignes son onerosos; quanto tienen de peso para el valor, tienen de peso para la obligacion; pesan mucho los nombres que valen mucho, porque obligan à mucho. Dirè lo que dize Salviano: *Nihil prodest Nomen sanctum habere sine moribus, quia vita à professione discordans abrogat illustris tituli honorem.* Nada aprovecha el Nombre Santo sin las obras, porque la vida, que discorda de la profession, abroga el honor de el titulo, y obscurece el explendor de el Nombre. Dirè lo que dize S. Agustin de el nombre Christiano, por hablar con todos: *Nec hoc Nomine nobis blandiamur, sed propter hoc etiam iudicandos nos esse credamus, si nobis Nomen frustra vendicemus alienum.* No nos lisonjeemos con el Nombre glorioso, porque hemos de ser juzgados por èl, si recibimos en vano vn Nõbre ageno, y no procuramos con las acciones hazerle propio.

In Alex. Seu.

Lib. 3. de Provid.

Lib. 1. de Vit. Christ. c. 1.

Lo que no sabrè dezir, que obras, que virtudes, que perfecciones pide el Nombre de Maria en su Congregacion. Daranos luz vna sombra de esta Congregacion, que formò Dios al principio de el mundo. Criò las aguas, y dize el Texto Sagrado: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*, el Espiritu de el Señor (que es el Espiritu Santo, segun casi todos los Padres de

Gen. 1. 2.

la Iglesia) andaua sobre las aguas. Que haze el Espiritu Santo sobre las aguas? Como es tan priuilegiado este elemento? Porque no se dize, que anduviesse por la tierra, que estaua ya criada, ni por el ayre, ò el fuego, que despues criò. Digo, que anda sobre las aguas para consagrarlas, dignificarlas, y fecundarlas. Y para què? Esta es toda la dificultad. Miren lo que Dios fabricò despues de las aguas, y entenderàn el misterio. Fabricò de las aguas los Cielos: *Fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis.* Y fabricò de las aguas vna Congregacion, à quien llamò *Maria*, que es el Nombre de Maria abreuiado: *Congregentur aquæ, quæ sub Cœlo sunt in locum vnum*, congreguense las aguas que estan debaxo de el Cielo en vn lugar: *Congregationesque aquarum appellauit. Maria*, y à la Congregacion llamò *Maria*.

V. 6.

V. 9.

V. 10.

Pues ya se entiende la raçon porque se señala Dios tanto en fauorecer à este elemento, porque le consagra, le dignifica, y le fecunda; porq̃ dèl ha de fabricar los Cielos, y la Congregacion de Maria, ò vna sombra suya. El Espiritu Santo baxa en el Euangelio à la Virgen: *Spiritus Sanctus superueniet in te*, y la fecunda para que llene el Nombre de Maria en la significacion que faltaua, *Deus ex genere meo*. Y antes baxò el Espiritu Santo sobre las aguas, y las consagrò, para que mereciessen el nombre de *Maria*, que auian de recibir cōgregadas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas. Congregationesque aquarum appellauit Maria*. Bien es necessario, que baxe el

Espiritu Santo sobre esta Congregacion, para que la consagre, la santifique, y la haga digna de el Nombre de Maria que goza.

Noten mas, que de las mismas aguas se fabricaron los Cielos, y la Congregacion que se llamò *Maria*, para que entendamos, que la Congregacion que merece el Nombre de Maria, deue ser vn cielo, ha de ser el cielo de Maria, si los cielos son el cielo de Dios. Y aun puedo dezir, que de las mismas aguas se fabricaron dos Congregaciones, vna de cielos, y otra de cristales, la de los orbes Celestes (que son los cielos de que hablamos, no de el Impireo, q̃ criò Dios el primer dia) puede llamarse Congregacion; porque siendo los Orbes muchos en numero, el orden, y consonancia, los haze parecer vno, y por esso en la Escritura se llaman vnas vezes cielo en singular, y otras cielos en plural, porque son muchos cielos, y vn cielo, muchos cielos congregados en vno, y vn cielo compuesto de muchos. Tal deue ser la Congregacion de Maria, Congregacion de cielos, en que sea vn cielo cada Congreganta, y toda la Congregacion vn cielo compuesto de muchos cielos, donde tenga digno trono el Nombre Grande, Santo, Admirable, y Terrible de Maria.

Estimemos, veneremos, admiremos, y inuoquemos todos este soberano Nombre, estimemos su grandeza, veneremos su santidad, admiremos su poder, inuoquemos su virtud, para que Maria con la virtud de su Nombre nos defienda de los demonios, con el poder

nos

nos socorra en las necessidades, con la santidad nos alcance las virtudes, con la grandeza nos solicite los favores; y Dios por el Nombre de su Madre nos conceda la gracia, que sea prendas de la gloria: *Ad quam*, &c.



SER-



SERMON QVARTO.

DE EL NOMBRE de MARIA.

SV TRIVNFO.

Nomen Virginis Maria. Luc. 1.

Año de 1679.

PRETENDO Oy adelantar las fiestàs, que se preuienen para el triunfo, y publica entrada de nuestra Reyna Maria; refiriendo las que preuino el Rey de los Cielos, y de la tierra, para la entrada, y triunfo de el nombre de Maria en el mundo. La voz Maria es la Reyna de los Nombres, como el Rey de los Nombres el de Iesvs. Por esso coronamos solamente los dos Nombres de Iesvs, y de Maria, y les damos semejantes adoraciones: Y assi dize San Bernardo con otros Doctores: *In nomine Mariæ, sicut in nomine Iesu, omne genuflectatur, cœlestium, terrestrium, è infernorum.* Hinque la rodilla al Nombre de Maria, como al de Iesvs, toda criatura de el Cielo, de la tierra, y de el infierno. Oy es

Serm. 2. de Advent.

el

el dia que entra en el mundo publicamente este Nombre, porque es la primera vez que se oye en el Euangelio: *Nomen Virginis Maria*. Ya le sabian los Cortesanos de el Cielo, porque vno le reuelò à sus Padres Ioachin, y Ana, y todos le auian rendido vassallage, mas se ignoraua en el mundo, por estàr oculto en el retiro de la humildad de la Virgen, con ella misma.

Costaronle à Dios muchos siglos las preuenciones de este dia; porque desde el principio de el mundo empeçò à disponer las fiestas Reales. Erigiò arcos, leuantó piramides, hizo geroglificos, compuso empressas, inspirò profecias, formò figuras, y otros mil festiuos aparatos. Que no pedia menos dilatada preuencion, ni podia costar menos la celebridad en que se auia de alegrar el Cielo, y la tierra, los Angeles, y los hombres, y solemnizarse deuidamente el triunfo de este soberano Nombre: *Lætentur Cœli de tali Nomine, & Orbis*, dize la Santa Iglesia en esta fiesta, alegrese el Cielo, y el Orbe todo por la entrada de tal Nombre, que viene, no de vn Reyno à otro, sino de el Cielo à la tierra.

In offic. huius festi.

Para pintar estas fiestas, y regocijos, necessito de mucha gracia; oy es dia de gracias, y fauores, y conseguirèmos de el Rey quanto pidieremos en el nombre de la Reyna; pidamos, pues, à Iesvs gracia para todos en el Nombre de Maria, diziendo: *AVE MARIA, &c.*

* * *
* *

No-

Nomen Virginis Maria. Luc. 1.

SIn pensar nos hallamos con toda la alegria en los ojos, con toda la pompa à la vista. O que hermoso, que bello, que apacible, que dulce, que suaue, que Real, que Augusto es el Nombre de Maria! *Gloriosa dicta sunt de Nomine Sancto tuo*, dize la Iglesia à la Virgen: Gloriosas cosas nos han dicho de tu Nombre. Muchas grandezas, y excelencias hemos oido de el Nombre de Maria; pero mas hallan los ojos, que escucharon los oidos. Mudas fueron las lenguas, cortos se quedaron los pinceles, no dieron bastante tinta las plumas, ó dieron mucha tinta, debiendo dar gloria por tinta para describir las excelencias de este Nombre. Verdaderamente èl es vn digno Panegyrico de nuestra Reyna. No se llama nuestra Reyna Maria? Pues no es necessario dezir mas: *Secundū Nomen tuum, sic & laus tua*, segun su Nombre es su alabança. La mayor alabança de nuestra Reyna es su Nombre; y de el Nombre de Maria, es elogio el mismo Nombre, pronunciado, ò escuchado. Pronunciele quien no supiere su dulçura, escuchele quien ignorare su armonia, considerele quien desea experimentar la alegria que causa en el coraçon de los leales vassallos el Nombre de su Reyna.

In offic.

Diuertidos, pero bien ocupados, hemos dexado passar el acompañamiento de Nombres, q̄ và delante de el Nombre Real de Maria. Refierelos con mucha distincion el Euangelista

San

San Lucas: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatem Galileæ, cui nomen Nazareth, ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo Dauid.* Fue embiado de Dios el Angel San Gabriel à vna Ciudad de Galilea, por nombre Nazareth, à vna Virgen desposada con vn varon, que tenia por nombre Ioseph, de la casa de Dauid. Reparè en otra ocasion la junta de Nombres propios, que expressa aqui el Euangelista, y como en tan breue clausula refiere el Nombre propio de el Angel, de la Ciudad, de la Prouincia, de el Esposo de de la Virgen, y de la cabeça de la familia de el Esposo.

Oy me obligan los mismos Nombres à que los atienda, sin nouedad, y con admiracion; sin nouedad en el concurso, porque ni podian faltar al triunfo, ni lleuar otro acompañamiento el Nõbre de Maria; y con admiracion de el buen gusto de la diuisa que sacan. Van cinco Nombres por las cinco letras de el Nombre de Maria, y en ellos embia el mundo todos sus estados à que acompañen el Nombre de su Reyna. Por las Prouincias và Galilea, por las Ciudades Nazareth, por los Nobles Ioseph, por las personas Reales Dauid; y el Cielo inuidioso de la gloria de la tierra, quiere que honre la funcion vn Embaxador, ò embiado, que tiene en ella, para el negocio grande de la Redempcion de el mundo: *Missus est Angelus Gabriel à Deo.*

Cada vno de los Nõbres lleua en sus letras vna empressa, ò enigma de las glorias de la Virgen. *Gabriel*, quiere dezir *Homo Deus*, hombre Dios, declarando

el negocio de su Embaxada, y la dignidad de Madre de Dios, que anuncia à Maria: *Concipies, & paries filium, & vocabis Nomen eius Iesum*; concebiràs, y pariràs à Iesus, que es Dios, y Salvador de el mundo. *Galilæa*, se interpreta, *Volubilis*, voluble, q̃ dà buelta, mostrando la buelta q̃ ha de dar el mundo, la mundança que ha de auer en èl, con la venida de Maria; porque los pecadores se mudaràn en justos, los viciosos en en virtuosos, los imperfectos en perfectos. Lo qual significò el Angel, quando empeçò su salutacion, diziendo: *Ave*, que como nota la Iglesia, es el Nombre de Eva trocado: *Sumens illud Aue, Gabrielis ore, Funda nos in pace, Mutans Euæ Nomen.* Dando firmes esperanças al mundo, que por Maria se convertirà la maldicion en bendicion, porque Maria enmienda los defectos de Eva, y darà la vida à los que Eva dió la muerte. *Nazareth* significa *sanctificata, separata*, santificada, separada; para enseñarnos, que Maria fue separada de los demàs en su santificacion, porque la santificó el Señor con modo singular, preservandola de pecado original; que dixo el Angel llamandola *Gratia plena*, llena de gracia. Porque si estuvo llena de gracia la Virgen, no quedó en ella vacio para la culpa. *Ioseph* se interpreta, *Augmentum*, Aumento, representando los aumentos que ha de tener el Vniuerso por Maria, porque el mundo se aumentarà de justos por su intercession, el Cielo de bienaventurados, y el Reyno de Christo de vassallos, segun la profecia de Gabriel: *Dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius: &*

regnabit in domo Iacob in æternum: & Regni eius non erit finis. Finalmente *Dauid* quiere dezir *Dilectus*, amado, consolando à los hombres, con la esperança de que seràn por Maria amados de Dios; porque hallò gracia delante de Dios, como la dixo el Angel: *Inuenisti gratiam apud Deum.* Y la gracia que hallò, fue la que perdimos nosotros, y la hallò para nosotros, para que seamos graciosos en los ojos Diuinos.

Todas estas excelencias cifra el Nombre de Maria, dexando aora otras interpretaciones, en solo esta, *Spes maris*, Esperança de el mar, q̄ es el mundo, como dize San Epiphanio; porque toda nuestra esperança es Maria. Esperamos vèr nacido à Dios, nacerà de Maria. Esperamos vèr reformado el mundo, serà reformado por Maria. Esperamos vèr la tierra, y el Cielo aumentados de justos, y bienaventurados, y el Reyno de Christo de vassallos, serà aumentado por Maria. Esperamos vèr à los hombres amados de Dios, seràn amados por Maria. Todos los bienes, y felicidades esperamos de Maria, porque Maria es nuestra esperança. Ella dize por boca de el Eclesiastico: *In me omnis spes*, en mi està toda esperança. Y si està toda la esperança en Maria, siguese, que fuera de Maria no ay esperança. Por esso tiene con mucha razon esperança por Nombre; *Nomen Virginis Maria, id est spes maris.*

Eccl. 24. 25.

El carro trunfal de el Nombre es la Congregacion de Señoras, y Nobles que la tienen por titular. Al Apostol S. Pablo escogiò Iesvs para que lleuasse su Nombre entre las gētes, y le diesse à conocer al mundo; pa-

para esto le hizo su Vaso de eleccion, adornandole de virtudes, y perfecciones: *Vas electionis est mihi iste, vt portet Nomen meum coram gentibus.* Lo mismo dize Maria à su Congregacion; este es mi Vaso de eleccion, para que lleue mi Nombre entre las gentes. Por esso la ha adornado de tantas gracias, y excelencias. Obligadas estàn las Congregantas à dar à conocer este Nombre en el mundo, à procurar su mayor culto, y veneracion, pues para esso le ha fiado Maria de sus ombros, y ha querido que le lleuen, no siendo digno carro de su gloria las alas de los Serafines.

Act. 9. 15.

Siguen el carro las demàs señoras, y Nobles, que aun no son Congregantas, y dizen à Maria, lo que aquellas mugeres, de que habla Isaias, à otro intento: *Tantummodò inuocetur nomen tuũ super nos*; solo queremos, que se inuoque tu Nombre sobre nosotras. No queremos otra honra, no pretendemos otra gloria, no deseamos otra corona, sino sustentar este Nombre, que vincula las dichas, assegura las felicidades, y nos declara juntamente siervas, y hijas de Maria. Delante van cautiuos voluntarios los coraçones de todos los amadores de Maria, repitiendo: *Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio animæ.* Tu Nombre, y tu memorial es deseo de el alma, y el alma de el deseo.

Isai. 4.

Isai. 8.

Con este acompañamiento, y magestad camina espaciosamente el Nombre de Maria por dos hermosas calles, fabricadas de perspectiua; en que se mira lexos lo que se toca yà con la mano. En ellas se vèn de valiente pincel las profecias; que precedieron mu-

muchos años, y siglos à la venida de el Nombre de Maria. A la mano derecha està vn anciano de mas de cinco mil años, de aspecto venerable, aunque lleno de rugas, la barba, y el cabello crecido, y blanco como la nieue, vestido de vna piel de oueja, gala de el siglo primero, con vna tabla en la mano, que dize en caracteres Hebreos: *Ego Seth tertio genitus filius Adæ credo in Iesum Christum filium Dei, & in Mariam Matrem eius de lumbis meis venturos.* Yo Seth, tercéro hijo de Adan, creo en Iesu Christo, hijo de Dios, y en Maria su Madre, que seràn mis descẽdientes.

Gerbrã dus lib. 31. Chronol. cap. 26.

Enfrente està el Profeta Balan, malo, pero verdadero en sus profecias, principalmente las que dize de la Encarnacion de el Verbo, puesto en vna eminencia à vista de el exercito de Israel, al qual le manda maldecir Balac, Rey de los Madianitas; pero èl obligado de Dios les echa bendiciones en lugar de maldiciones, y con espiritu Diuino, dize: *Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israel, & percutiet duces Moab.* Nacerà vna Estrella de Iacob, y se leuantarà vna vara de Israel, que herirà à los Capitanes de Moab. Todos los Doctores Catolicos entienden esta profecia de Christo, y de su Madre. Y el mismo Nombre de Estrella lo dize, porque *Stella* es lo mismo que Maria, y Maria se interpreta *Stella maris*, como dize San Geronimo.

Num. 24. 17.

Despues de Seth mirò al Profeta Elias sobre el Monte Carmelo, contemplando vna nubecilla pequeña, que se leuanta de el mar, y por cerco de la nube el Nõbre de Maria escrito con caracteres de sombra, so-

lo perceptibles de su vista perspicaz. Porque fue reuelado à este gran Profeta, que aquella nubecilla pequeña era figura de la Madre de el Messias, y que se auia de llamar Maria. Y afirman graues Autores, que edificò en el mesmo Monte vn Oratorio à la Virgen, donde oraua al Señor con los hijos de los Profetas, à la sombra de el Nombre de Maria.

Apud Lyræ. Trisag. Mar. li. 1. Sen. 35.

Al lado opuesto despues de Balan estàn tres Virgines con diuersos trages al vso de su Naciones, que son tres Sybilas, la Cumana, la Tiburtina, y la Eritrea, Profetisas entre los Gétiles. De la boca de la Eritrea salen estos versos: *Et breuis egressus Mariæ de Virginis aluo, Exorta est noua lux*. Nacerà presto de el pecho de la Virgen Maria vna nueua luz. La Tiburtina tiene vn libro abierto en la manos, donde se leen estas palabras: *In diebus illis exurget mulier de stirpe Hebræorum, Nomine Maria habens Sponsum Nomine Ioseph, & procreabitur ex ea, sine comixtione viri de Spiritu Sancto filius Dei, Iesus Nomine*. En aquellos dias nacerà vna muger de la estirpe de los Hebreos, por nombre Maria, que tendrà vn Esposo llamado Ioseph, y de ella, sin obra de Varon, por virtud de el Espiritu Santo, nacerà el Hijo de Dios, cuyo nombre serà Iesvs. La Cumana tiene vn libro cerrado; porq̄ los Romanos ocultaron sus profecias, pero en ellas estaua el Nóbre de la Virgen; y dèl sacò Virgilio aquellos versos tan celebrados: *Vltima Cumæi venit iam carminis ætas, Magnus ab integro sæculorum nascitur ordo: Iam redit, & virgo, redeunt saturnia Regna*; en los qua-

Leon Vein

Egl.

Barthol. de los Rios hierarc. Mariana li.6 cap.8.

quales versos consideran algunos por anagramas el Nombre de Maria.

Canis. li. 2. de B. Virg. aliique plures.

A esta parte se vè vn libro muy antiguo, que se hallò dentro de vna piedra milagrosamente encerrado, en la Ciudad de Toledo, en tiempo de el Rey San Fernando; sus ojas eran de madera muy sutil, escrito en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina: habla de tres mundos, desde Adan hasta el Antechristo, y al principio del tercero dize: *In tertio mundo filius Dei nascetur ex Virgine Maria, patieturque pro hominum salute.* En el tercer mundo nacerà el Hijo de Dios de la Virgen Maria, y padecerà por la salud de los hombres.

A otra parte se mira surcar el mar vna naue, en que nauegan à Colchos Iason, y los Argonautas, en busca del vellocino de oro; pero hallan otro mejor vellocino, que es el Nombre de Maria (à la Virgen llama la Iglesia, *Vellus Gedeonis*) porque auiendo edificado vn Templo magnifico, y preguntando al Oraculo de Apolo, à qual de los Dioses le dedicarian; respondiò, que à Maria Madre del Verbo humanado.

In Vita S. Procopij, apud Sur. 8. Iul.

Finalmente, se vèn en correspondencia; à la mano derecha los Essenos Religiosos de los Hebreos, que conocieron, y reuerenciaron à Maria, antes de su Nacimiento; y à la mano siniestra los Druidas Sacerdotes antiguos de los Franceses, estimados entre ellos por muy sabios, los quales tuvieron conocimiento de la Madre de Dios; y à lo q̃ creen algunos Doctos, de el Nombre de Maria.

Euseb. Cæsar. lib. 2. Eccles. hist. c 17.

Nicol. Naucel. de mirab. Nativ. Chr. cap. 11.

Passadas las Profecias, llegamos à los Arcos triunfales por donde ha de passar el Nombre

de la Virgen, mas grandiosos, y admirables, que quantos erigió Roma en los triunfos de sus Emperadores. Estas son las letras de el Nombre de Maria, en que se representan, como he dichò mas de vna vez, las mugeres ilustres de la Escritura, cuyos Nombres las tuvieron por iniciales; la M. à Michol esposa de el Rey Dauid; la A. à Ana madre de Samuel; la R. à Rebeca muger de Isaac; la I. à Iudith viuda de Betulia; la vltima A. à Abagail mugér de Dauid. No puedo dexar de notar, antes de pintar los arcos, que entre todas las letras del A, B, C, solamente las quatro, de cinco que tiene el Nombre de Maria, forman arco perfecto, segun su arquitectura: la I, que se añade, es vna aguja, ò piramide, para q̃ se vea con quãto artificio està fabricado, aũ en lo material, el Nõbre de la Virgen.

La M, primer aletra de el Nombre de Maria, es el primer arco, doble, y de mas arquitectura, que todas las otras letras. En medio se leuanta vna valiente estatua de la bella Michol, con esta letra: *Dabitur viro, qui percusserit Philistæum.* Darase al varon, que venciere al Filisteo.

1. 17.

Estando afrontados los dos exercitos de los Israelitas, y Philisteos, saliò de los Philisteos Goliat; aquel sobervio gigante, aquella torre animada, prouocando los esquadrones de Israel, à que saliesse con èl à singular batalla el que entre todos se preciasse de mas valiente. Perseverò quarẽta dias en el desafio, sin que ningun soldado se atreuiesse à admitirle, aunque Saul auia prometido al vencedor por esposa à su hija la Princesa Michol, con muchos honores, y ri-

riquezas. Hasta que el pastorcillo Dauid, codicioso de el premio, tomando en su mano el vaculo de pastor, y en otra vna honda, preuenido de cinco piedras, saliò à batalla con el Gigante, le venciò, cortò la cabeça, hizo huir el exercito de los Filisteos, y consiguiò por esposa à Michol, y despues la corona de Israel. Esta es la historia de el hieroglifico; pero es mas alto el misterio, segun le consideran los Santos.

Dauid representa al Rey de el Cielo, de quiẽ fue progenitor; Goliat à Lucifer, aquel sobervio Gigante, que quiso exaltar su trono sobre los astros de Dios, y capitaneò à los rebeldes espiritus. Saliò Christo con su baculo, que es la Cruz, y cinco piedras, que son las cinco llagas, derribò al Gigante, cortòle la cabeça; y el premio mas estimable de su victoria, fue la Princesa Maria, la qual le diò el Padre, para Madre, y Esposa; y con Maria vn Reyno, q̃ no reconoce fin: *Regnì eius non erit finis.* A Maria estima sobre todas las cosas, porque la ama mas que à todas. Por esso dize San Agustin, hablando con la Virgen: *Te ipse Rex Regum, vt Matrem veram, & decoram Sponsam præ omnibus diligens, amoris amplexu, sibi associat.* A ti, ò Maria, abraça con amoroso lazo el Rey de los Reyes, amandote como à verdadera Madre, y hermosissima Esposa, mas que à todas las criaturas.

Apud Bonau. in spec. c.6.

Mucho amò Dauid à Michol, mas amò Christo à Maria; por Michol saliò Dauid à batalla; por Maria se ofreciò Christo à la muerte, y en ella pretendiò la Redempcion de Maria, mas principalmente, que la de todos los otros hom-

Suar. in 3. p. to. 2. q. 37. ar. 4. d. 18. sec. 4.

bres, como afirma Suarez con San Bernardino de Sena. Por Maria sola muriera, como muriò por todo el linage humano. Con razon se interpreta Maria *Lumen Dei*, Lumbre de Dios; porque esta Señora es lumbre de los ojos de Dios, y si le faltara Maria à Dios, casi pudiera dezir su amor: *Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea.* Hase turbado mi coraçon, y me faltan las fuerças, y el aliento. Y porquè? *Lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum*; porque no està conmigo la lumbre de mis ojos.

Ps. 37. 11.

De este primer arco passa el Nombre de Maria al segundo, que es la A, letra principalissima, que se ha merecido el primer lugar entre todas, por ser como vna puerta, ò entrada, como notan los que escriuen de las letras.

Gorop. Bec. Hermath. lib. 4.

En la parte superior està la Santa Ana con su hijo Samuel niño, en los braços, y esta letra, que sale de la boca de la Madre: *Sterilis peperit plurimos*; la esteril pariò muchos hijos; porque aviendo sido esteril, la concediò el Señor à Samuel. Este es el mejor symbolo de la fecundidad de Maria, que siendo esteril, no por naturaleza, sino por gracia, no por incapacidad, sino por voluntad: *Quoniam virum non cognosco*, que dixo al Angel; porque no conozco varon, y tengo voto de no conocerle; la concediò el Señor por hijo à Iesvs, sin detrimento de su virginidad: *Concipies, & paries filium, & vocabis Nomen eius Iesum.* Y el mismo Nombre de Maria prometia esta dicha, porque se interpreta, segun San Ambrosio: *Deus ex genere meo*, Dios nacerà de mi linage, Dios serà mi hijo.

Ex Cãt. Anæ, 1. Reg. 5.

Pero la letra dize mas: *Sterilis peperit plurimos*, la que era esteril pariò muchos; y esto se cumpliò en Maria, no solo porque Iesvs valia por muchos hijos, sino porque la dió el Señor muchos hijos por Iesvs, que son todos los Fieles: diòla vn solo hijo natural, pero muchos adoptiuos. Observan los eruditos en la lengua sagrada, que el Nombre de Maria se escriue en el Hebreo con esta letra *Mem*, dos vezes repetida, la qual significa *Alvum*, el vientre, ò alvergue materno, como enseñan San Agustin, y Casiodoro. Mas para què se pone dos vezes la letra *Mem* en el Nombre de Maria? Para significar, que ay en Maria dos alvergues maternos para muchos hijos; vn alvergue materno para Christo, y otro para los Fieles de Christo; vno para el hombre Dios, y otro para los hombres de Dios.

Si es esto lo que dize Dauid en el Psalm. 86? *Numquid Sion dicet, homo, & homo natus est in ea?* Por ventura se dirà en Sion, hombre, y hombre ha nacido en ella? Para què es aquesta repeticion, *homo, & homo*? No basta dezir vna vez, *homo natus est in ea*? Los Rabinos dizen, que *homo, & homo*, son muchos hombres. Sabiendo de quien habla Dauid, se entenderà el misterio facilmente. Habla de Maria Santissima con el nombre de Sion, y dize, que ha nacido en ella hombre, y hombre, *homo, & homo natus est in ea*; porque han nacido en ella Christo, y los Fieles. El primer hombre, que naciò de Maria es Christo, *homo*; y el segundo hombre, es todos los hombres, *& homo*: el primer hombre, es el hombre Dios, y el segundo es el genero humano. Concuerda con esto la interpretacion de el Nombre

de Maria, que aprendimos poco ha de San Ambrosio: *Deus ex genere meo*, Dios de mi linage. Noten, que no dize, rigurosamente hablando, Dios ferà mi hijo, fino Dios ferà de mi linage; como si dixera, Dios ferà vno de mi defcendencia, porque le viene à Maria con Christo vn linage entero, porque la dan por hijos con Christo à todos los fieles de Christo.

Gorop. Bec. Hermath. lib. 3.

Llegamos al tercer arco, que es la R, que es llamada litera canina, porque quando fe pronuncia irrita a los perros; y efta letra, y el misterio que encierra, irrita verdaderamente à los demonios, que fe llaman canes en la Sagrada Efcritura.

En el ovalo defte arco miro à Rebeca con vn niño abraçado, y otro apartado, à quien buelve las efpaldas, con efta letra de la boca de Dios: *Iacob dilexi, Esau autem odio babui*; amè à Iacob, y aborrecì à Efau. En la cafa de Ifaac auia dos hijos, Iacob, y Efau; el amado de Ifaac era Efau, y el amado de Rebeca era Iacob; y auiendo Dios de dar la fentencia, la diò por Rebeca, y no por Ifaac; amò al que amaua la Madre, y aborreciò al que amaua el Padre; predeftinó al que amaua Rebeca, y reprobò al que amaua Ifaac. Afsi entiende el Angelico Doctor eftas palabras, *Iacob dilexi, Esau autem odio habui.*

Malach. 1. 2. Rom. 9. 13.

Ningun teftimonio mas ajuftado de el priuilegio de Maria. Aunque todos los Fieles fe llaman hijos de Maria, no todos fon amados de la Virgen, porque no todos lo merecen: muchos no tienen mas que el nõbre, y efte le manchan con fus obras. Pero los que fon amados de Maria, effos fon amados de

Dios,

Impossibile est, qu d illi, à quibus V. Maria oculos misericordiæ suæ auertit saluentur, ita necessariũ, quod hi, ad quos cõuertit oculos suos pro eis aduocans iustificentur, & glorificentur. Anselmus apud S. Anton. 4.p. tit. 15.c.14 §.7.

Dios, essos son predestinados para el Cielo. Por lo qual afirman San Anselmo, y San Bernardo, que aquellos se salvan, en quien Maria pone los ojos; y aquellos se condenan, de quien aparta sus ojos Maria; porque los ojos de Dios siguen à los de Maria, y no pone Dios los ojos en aquellos de quien Maria los aparta; ni aparta los ojos de aquellos en quiẽ Maria los pone. El Nõbre de Maria se interpreta, *Imitatrix Dei*, Imitadora de Dios; y pudieramos trocar el estilo, y llamar à Dios imitador de Maria, pues quiere lo q̃ Maria quiere, ama lo que ama Maria. Bien se interpreta esse Nombre, *Myrrha maris*, Myrra de el mar, en que entiende San Epifanio la inmortalidad, porque los que tuvieren de su parte à Maria, se libraràn de la eterna muerte.

O mil vezes dichosos los que fueren amados de Maria! Quien seràn estos? Los que amaren à Maria. El anagrama riguroso de Maria, es *Amari*, ser amada. Esso busca Maria en sus hijos, *Amari*; esso hallaràn los hijos en Maria, *Amari*, ser amados; porque ella misma dize en los Proverbios: *Ego diligentes me diligo*, yo amo à los que me aman. Amemos à Maria, despues de Dios, con todo nuestro coraçon, con toda nuestra alma, y con todas nuestras fuerças, pues tenemos en su amor libradas todas las felicidades, como en su Nombre todas las esperanças.

Prou. 8. 17.

Passemos adelante, y llegarèmos à vna piramide, ó aguja, olvido de las de Mẽphis. Esta es la I, letra de admiracion, como observan los eruditos; pero nunca mas admirable, que en el Nombre de Maria.

Gorop. Bec. Hermathenæ lib. 5.

Sobre ella està la valerosa Iudith con la cabeça de Olofernes en vna mano, y la espada en otra, con este mote, tomado de su Cantico: *In manus fœminæ*, en manos de vna muger. Porque entregò Dios en sus manos aquel sobervio Capitan de los Asirios, para que le cortasse la cabeça, y hizo huir à todo su exercito; libertando à su Ciudad de Betulia, y à todo el pueblo de Dios: symboliçando la fortaleza de Maria, que venció à Lucifer, y à todo el infierno, libertando à sus deuotos de la tirania de tan poderosos enemigos. El Nombre de Maria en el Hebreo, se termina en *am*, que es terminacion propia de los Nombres de los Varones; para significar, que no ay en la Virgen nada de la flaqueza femenil, sino la fortaleza propia de los varones; como lo muestra bien la experiencia en fauor de los hombres.

Iudith 16. 7.

Arias Mont. de Nom. interpr.

Quando Dios maldixo à la serpiente, dixo: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*; pondrè enemistades entre ti, y la muger. La muger es Maria, la serpiente es el demonio. Mas porquè dize enemistades, y no enemistad? *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Ay muchas enemistades entre Maria, y el demonio? Si; porque ay la enemistad propia, y las enemistades agenas; ay la enemistad particular de Maria, y ay las enemistades de todos nosotros. Porque no solo riñe las pendencias propias, sino las agenas; no solo pelea por si con el demonio, sino por todos los hombres.

Gen. 3. 15.

Ya saben, que el Nõbre de Maria se interpreta, *Iaculatrix maris*, la que tira saetas. A Diana fingen los Poetas con arco, y flechas para herir

rir las fieras. Ovidio dize: *Iam mihi prima Dea est arcu præsignis adunco Delia.* Y Hesiodo: *Gaudensque Diana sagittis.* Pero Maria, para que ha menester el arco, y las saetas, pues con el pie quebranta la cabeça à la serpiente, como diò à entender el Señor en la ocasion misma, que maldixo al demonio: *Ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius.* Tu acecharas à su calcañal, y ella te quebrantarà la cabeça. Yo dirè para q̃ tiene el arco, y las saetas. Para reñir, y vencer nuestras batallas; las suyas, como estàn vezinas, vencelas con el pie, las nuestras como estàn distantes, vencelas con las saetas, que son armas para de lexos. Para pelear el demonio con Maria, se acercò à ella, quanto le fue permitido, acechando à su carcañal, y ella le quebrantò la cabeça con el pie: *Ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius*; para pelear con nosotros, alejanse de Maria, porque la temen, y Maria los tira saetas para vencerlos: *Iaculatrix maris.*

Llegamos al vltimo arco, que es la segunda A. en que està Abigail, postrada delante de el Rey Dauid, de cuya boca salen estas palabras: *Benedicta tu, quæ probibuisti me hodie, ne irem ad sanguinem.* Bendita tu, que me has embaraçado el que me vengue de mi enemigo. Retrato viuo de lo que puede la intercession de Maria. Abigail embaraçò à Dauid, que se vengasse de Naval, que significa *Stultus*; el necio; y Maria embaraça à Dios, que se vengue de los pecadores, que son, segun el Sabio, los necios por antonomasia: *Stultorum infinitus est numerus.*

1. Reg. 25. 33.

Eccles. 1. 15.

Poco era vencer à ſus enemigos, ſino venciera tambien à Dios. Vencele con ſus ruegos, quando viene à vengarſe de noſotros. En los Cantares ſe dize: *Turris Dauid, quæ edificata eſt cum propugnaculis: mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* La Torre de Dauid edificada con baluartes: de ella penden mil eſcudos, que ſon todas las armas de los fuertes. Eſta Torre, ò Caſtillo fuerte es Maria. Mas contra quien ſe edificò eſta fortaleza? Miren las armas, que penden de ella, y lo ſabràn. Todos ſon eſcudos, no ay eſpadas, no ay lanças, no ay moſquetes, no ay tiros de artilleria, ſolo ay armas defenſiuas, y ninguna ofenſiua. Argumento, que eſte fuerte ſe leuantó para pelear con Dios, quando viene à hazer guerra à los pecadores; por eſſo todas las armas ſon defenſiuas, y ninguna ofenſiua, porque con Dios no pelea Maria hiriendo, ſino defendiendo a los hombres; por eſſo no ay eſpadas, ni lanças, y todos ſon eſcudos. Y dize, que ſon eſtas todas las armas de los fuertes, *Omnis armatura fortium*; porque los mas fuertes de el mundo para defenderſe de Dios ayrado, no tienen otras armas, que los eſcudos de eſta Torre, que la proteccion de Maria.

Cant. 4. 3.

Si tiene Maria alguna arma con que herir al Señor, ſerà el arco, y las flechas. Antes la comparamos à la caſta Diana, que trae arco, y ſaetas para matar las fieras; aora la podemos llamar Madre del Dios Amor, pero Madre Virgen, y Madre de el Amor caſto, como ſe llama en el Ecleſiaſtico: *Ego Mater pulchræ dilectionis.* Y ha quitado à ſu hijo el arco, y las ſaetas para herir,

Eccl. 24.

rir, no à otro, que à ſu miſmo Hijo. A lo menos èl ſe quexa en los Cantares de la herida, diziendo: *Vulneraſti cor meum ſoror mea ſponſa, vulneraſti cor meum.* Heriſte mi coraçon hermana, y eſpoſa mia; heriſte mi coraçon. Y con que hiriò Maria el coraçon de ſu hijo? Ya lo dize: *In vno oculorum tuorum, &c.* Con vn mirar que flechò la Virgen en el arco de ſus ojos, hiriò el coraçon de ſu Hijo. Bien ſe llama Maria, que es *Iaculatrix*, la que tira ſaetas con tanta deſtreza, que ſabe herir el coraçon de Dios; y ſi le hiere aſsi, no es mucho, que le rinda, que le vença, que le obligue à que no ſe vengue de los hombres, que le tienen irritado: *Benedicta tu, quæ prohibuiſti me hodie ne irem ad ſanguinem.*

Cant. 4. 9.

Eſtos ſon los arcos triunfales en que hemos viſto repreſentados los principales oficios, a q̃ vino Maria al mundo; à Eſpoſa de el Rey, Madre de el Rey, y de el Reyno, à Protectora de ſus vaſſallos, Defenſora de ſus ſubditos, y Abogada de todos los que imploran ſu fauor. A eſto viene Maria, à eſto viene nueſtra Reyna, con ella nos prometemos vna firme paz, vna conſtante victoria, vna glorioſa ſuceſsion, y vna perpetua felicidad.

Al ſalir de los Arcos ſe mira vn edificio arruinado, què parece auer ſido Panteõ, ò caſa de todos los Dioſes, y entre las ruinas los Idolos, que adoraua la ciega Gentilidad, Iupiter ſin Rayo, Neptuno ſin Tridente, Pluton ſin Llaues, Apolo ſin Lira, Marte ſin Eſpada, Cupido ſin Arco, Hercules ſin Claua, Palas ſin Lança, Iuno ſin Cetro, Venus ſin la Mançana, y todos los Dioſes ſin poder, y ſin diuinidad.

dad. Al passar el Nombre de Maria, pisando sobre sus cabeças, se oye de lo alto vna voz de triunfo, *Numina Nomini*, y de lo profundo vna voz de quexa, y lamento: *Interemisti in vniuerso mundo*. Mostrando, que al Nombre de Maria se rinden todas las Deidades de la Gentilidad, y que su sonido arroja por el suelo quanto leuantò la idolatria sobre los Altares. Y si al sonido de las trompetas que tocauan los Sacerdotes, y clamor de el pueblo de Israel, cayeron por tierra los muros de Iericò, no es marauilla, que al sonar el Nombre de Maria en el mundo, caygan los Templos, y Estatuas de los falsos Dioses. No tiene Rayo Iupiter, ni Tridente Neptuno, ni Iuno Cetro, ni Apolo Lira, ni Cupido Arco, ni Pluton Llaues, ni los demàs Dioses las insignias de su poder, y diuinidad; porque todo el poder que les atribuìan falsamente los Gentiles, reside verdaderamente en Maria, y la insignia es su mismo Nombre. Es Cetro que significa su soberania, porque se interpreta *Domina*, Señora, porque lo es de el Cielo, y de la tierra, de los Angeles, y de los hombres. Es Rayo (benigno, y suaue, para desear, no para temer) porque quiere dezir *Lumen Dei*, Lumbre de Dios. Este Nombre Trisylabo, que significa *Amarum mare*, mar amargo, es el Tridente de Maria con que muestra el poder que tiene sobre las aguas. Al fin, el Nombre de Maria es Lyra, por la dulçura de su armonia, arco que flecha los coraçones de sus deuotos, Llaue que cierra las puertas de el infierno, y abre làs de el Cielo à sus amadores, es Lança, Claua, y Espada contra los demonios, y

Iosue.6.

es

es la Mançana de oro, que se diò à la mas hermosa de todas las mugeres, para que conformasse la hermosura de el Nombre con la hermosura de la persona.

Como aueis passado tan diuertidos, no sè si avreis reparado en las hermosas, y ricas tapicerias de que estauan colgadas las calles, texidas de seda, y oro, venciendo el arte à la materia, y en ellas representados al viuo los misterios de la Virgen; primero su Inmaculada Concepcion, despues su Natiuidad Santa, luego su Presentacion deuota, su Desposorio casto; à vna parte su Anunciacion, à otra su Visitacion; aqui su Purificacion en el Templo, alli su estancia al pie de la Cruz: à vn lado subiendo à los Cielos, à otro coronada de la Santissima Trinidad; y sobre todos los misterios, vna M, de diuersos colores, sobre los dolorosos de sangre, sobre los gozosos de plata, sobre los gloriosos de oro; para mostrar, que el Nombre de Maria es Corona de todos los misterios de la Virgen.

Que dirè de la riqueza, que ostentò el mundo en este dia? Puso en vn aparador todo el oro, plata, y piedras preciosas, diamantes, rubies, esmeraldas, topacios, carbunclos, y quanto estiman los mortales, dispuesto en montañas, piramides, castillos, y otras no menos artificiosas, que ricas curiosidades; y sobre todo el Nombre de Maria, con esta letra: *Melius est Nomen bonum, quam diuitiæ multæ*; mejor es vn Nombre bueno, que muchas riquezas.

Prou. 22. 1.

Què de las representaciones con que celebrò la gloria de el Nombre de Maria? Representò en vn teatro el transito de

de el mar vermejo, quando los Israelitas, que significa los que vèn à Dios, seguidos de los Gitanos sus enemigos, passaron à pie enjuto por medio de el mar, sirviendoles de muros de cristal las aguas à vna, y otra parte; y queriendo passar los Gitanos, los embolvió el Señor en medio de las olas, por virtud de aquella misteriosa vara de Moyses, figura de la Virgen. Cuyo triunfo cantò Maria Profetisa con las mugeres de el Pueblo, diziendo: *Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est, equum, & ascensorem eius deiecit in mare.* Cantemos alabanças al Señor, que ha sido gloriosamente magnificado, porque anegó en el mar al cauallo, y al cauallero; significando, que por Maria, que es mar amargo, *Amarum mare*, auia de passar Dios à los predestinados de Egypto à la tierra de Promission; de el mundo à la bienaventurança; anegando à Lucifer, y su exercito, que viene en seguimiento de los escogidos, libertados de su captiuidad.

Exod. 15. 21.

Mas adelante se representò la marcha de el pueblo de Dios à la tierra de Promission, q̃ llegando à Haseroth, se detuvo siete dias esperando à Maria Profetisa, que estaua fuera de los Reales: *Populus non est motus de loco, donec reuocata est Maria.* No se mouiò el Pueblo de aquel lugar, hasta que fue traida Maria. *Malebat populus non pergere*, dize Lyra, *quam ire sine Maria*; quiso mas el Pueblo parar, que caminar sin Maria. El viage de la tierra de Promission, significa, como diximos, el que hazen al Cielo los justos, y en este camino no dà vn passo el Pueblo Christiano sin

Num. 12.

sin Maria: *Quia sic est voluntas eius, qui totum nos habere voluit per Mariam*; porque esta es la voluntad del que quiso, que consiguiessemos todos los bienes por Maria.

Bern. serm de Aquæd.

Despues de los arcos, y representaciones, ocupan hasta el Palacio los quatro elementos, tierra, agua, ayre, y fuego. Primero està la tierra representando vna desigualdad agradable de montes, y valles, asperezas, y llanuras; llena de flores, y frutos, equiuocando el Otoño con la Primauera. Sobre ella se vè el Nombre de Maria, formado de vna nube, que se liquida en agua, con esta letra: *Cœlum dedit plubiam, & terra nostra dedit fructum suum.* El Cielo diò su lluvia, y la tierra diò su fruto. Maria se interpreta *Pluvia temporanea*, lluvia temporal; y cayendo de el Cielo sobre la tierra esta lluvia, baxando de el Cielo este Nombre, no puede dexar de florecer nuestra tierra, y llenarse de hermosos, y saçonados frutos. Y de què flores, sino de las virtudes? De que frutos, sino los que son dignos de vida eterna?

Iacob 5. 18.

Enfrente se vèn las aguas congregadas en vn lugar, leuantandose en montañas de cristal, vnas sobre otras, con riços, y penachos de espuma; y sobre ellas està letra: *Appellauit Maria*, llamòlas Dios *Maria*. Declara la empressa, ò enigma la claue de el B. Alberto Magno: *Congregationes aquarū appellauit Deus Maria, locus autem gratiarum vocatur Maria.* A la Congregacion de las aguas, llamò Dios *Maria*, mares, y al lugar de las gracias llamò Maria; como si dixera: Si quereis entender el misterio, alargad la voz, y

Gen. 1. 10.

dezid Maria, donde leis *Maria*, y sabreis, que essas aguas significan las gracias de Maria, y su Nombre, con solo alargar el acento, es el de la Virgen.

Mas adelante està el ayre leuantado en alas de si mismo, tan sutil, que apenas le perciben los ojos. Està vestido de tinieblas, representando vna noche obscura, y empieça à rayar por el Oriente el Nombre de Maria, formado de los rayos de el Sol, con esta letra, que se lee à su resplandor: *Sicut dies illuminabitur*, serà iluminado como el dia. El Nombre de Maria quiere dezir, *Illuminatrix*, la que ilumina; y viniendo al mundo este Nombre, serèmos por èl alumbrados de Maria, la noche se convertirà en dia, y las tinieblas en luz.

Ps.138. n.2.

A la parte opuesta se vè aun mas alto el elemento de el fuego, como vn inmenso occeano de llamas, entre las quales aparece el Nombre de Maria, fabricado de vn fuego mas apacible à nuestra vista, con este lemma: *In lumine tuo videbimus lumen*; en tu lumbre verèmos tu lumbre. El Nombre de Maria, como diximos, se interpreta *Lumen Dei*, lumbre de Dios, y por esta lumbre, verèmos la lumbre inaccessible, por Maria verèmos à Dios.

Ps. 10

Sobre estos quatro elementos sirve de bobeda vn Cielo, ò sirve de Cielo vna bobeda, emula de el mismo Cielo, en la hermosura, y claridad, es de vn açul sereno, y tiene el Nombre de Maria formado de clarissimo respla[n]dor, y cercado en triangulo de la aurora, el Sol, y la Luna, con esta letra; *Tria vnum*, tres cosas son vna. Porque Maria es juntamente Sol, Luna, y Aurora. Los Angeles

con-

contemplando la entrada de Maria en el mundo, dizen: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Quien es esta, que se leuanta como Aurora, hermosa como la Luna, elegida como el Sol? Maria es vna Trinidad de luz, si se puede dezir assi, porque siendo vna luz, segun su Nombre de Maria, *Illuminatrix*, es juntamente Sol, Luna, y Aurora; Aurora para los que nacen, Luna para los que estàn en tinieblas, Sol para los que viuen en luz; Aurora para los que entran en la Iglesia; Luna para los pecadores, y Sol para los justos.

Cant. 6. 9.

De esta manera llega el Nombre de Maria à su palacio. Mas qual es el palacio de este Nombre? Qual ha de ser, sino la Casa de el Nombre de Iesvs? Diximos al principio, que el Nombre de Iesvs era el Rey de los Nombres; y esta voz Maria, la Reyna; aora, donde auia de aposentarse la Reyna de los Nombres, sino en el palacio de el Rey de los Nombres, en la Casa de el Nombre de Iesvs, en este magnifico Templo? Aqui tiene quarto el Nombre de Maria. Bien dizen los cinco arcos, que se miran, y admiran en ella, con su riqueza, y curiosidad, que se preuinieron para este triunfo.

Vna inscripcion falta en el primer arco; y yo grauara en èl con letras de oro el Nombre de la Virgen, distinguiendo las numerales, como vsan los Cabalistas, en esta forma.

M A R I A.

La M, y la I, son numerales en este Nombre, segun el computo Latino, y Castellano. La M, vale mil, que es numero perfecto, y absoluto, y comprehende todos los nu-

meros. La I, es vnidad, principio de todo numero. Para significar, que Maria es de el todo perfecta, es *omnibus numeris absoluta*; que no le falta alguna perfeccion, porque las abraça todas. Y que despues de Maria solo ay vno, que es Dios, principio, y fin de todas las cosas; porque todo lo que no es Dios, es menos que Maria. Para significar tambien, que el Nombre de Maria encierra mil perfecciones, y misterios; y que solo ay vn Nombre superior, q̃ es el de Iesvs, el qual se incluye en el de Maria, como la vnidad en el numero.

En esta Capilla espera al Nombre de Maria el Rey de los Reyes, que es Christo Sacramentado, vestido de gala; y bien se vè, que la gala es propia de esta fiesta; porque con cinco palabras, que son las de la Consagracion, se vistiò de los candidos accidentes, por correspondencia à las cinco letras de el Nombre de Maria. Aqui sirve al Nombre la mayor Nobleza de España, y de el mundo, y se precian de ser su familia; y pudiera dezir, que la Señora Prefecta es la Camarera mayor de el Nõbre de Maria; las otras Señoras, y Nobles, las Damas, y Criadas; pero no puedo deternerme mas, porque me estrecha el tiempo. Dichosas las que son de esta familia, las que tienen el caracter de criadas de el Nombre de Maria, porque quando se escriuen en el libro de este Nombre, se escriuiràn en el libro de la vida. San Buenaventura lo dize en su Psalterio, hablando con la Virgen: *Qui habuerit caracterem melliflui Nominis tui, annotabitur in libro vitæ.* Quien tuviere el caracter de el melifluo, y dulcissimo Nombre de

Maria, serà anotado en el libro de la vida.

Semejante dicha lograràn los que tuvieren deuocion con este Soberano Nombre, à quien Iesvs ha concedido semejantes priuilegios, y prerrogatiuas, que à su Nombre. Alegremonos todos en este dichoso dia, regocijemonos quãdo entra el Nombre de Maria en el mundo, porque con èl entran todas las felicidades. En èl tenemos amparo, defensa, proteccion, socorro, esperança, aliuio, y todas las cosas. Invoquemosle en nuestras necessidades, y aflicciones, oyendo lo que dize la Santa Iglesia: *Implorantibus Mariæ Nomen, Maria præsto adest*; à los que imploran el Nombre de Maria, acude luego Maria, à socorrerlos, à consolarlos, à defenderlos, à lleuarlos con su intercessiõ de fauores, con su fauor de gracia, con su gracia para con Dios, de gloria, *Ad quam, &c.*





SERMON QVINTO.

DE EL NOMBRE de MARIA.

SV DVLZVRA.

Nomen Virginis Maria. Luc. 1.

Año de 1680.

ALBRICIAS, Que tenenemos yà el Nombre de Maria en el mundo; y con él todas las felicidades. Ya ſuena en nueſtros oìdos: *Nomen Virginis Maria.* Ya le pronuncian nueſtros labios: *Nomen Virginis Maria.* Ya ſiente ſu dulçura nueſtro coraçon: *Nomen Virginis Maria.* Eſte es el epiteto mas propio de eſte ſoberano Nombre; eſte le dà la Santa Igleſia en la Oracion de eſte dia: *Deus qui glorioſam Matrem tuam nominari Mariam voluiſti; concede quæſumus, vt qui dulce Mariæ Nomen implorant, perpetuum ſentiant tuæ benedictionis effectum.* Dios, que quiſiſte ſe llamaſſe Maria, tu glorioſa Madre, concede, que todos los que imploran el dulce Nombre de Maria, experimenten el per-

perpetuo efecto de tu bendicion. Dulce llama al Nombre de Maria, y todos le llaman dulce, porque es el Nombre dulce por excelencia. Tambien se llama dulce el Nombre de Iesvs; pero dize Ricardo de S. Laurencio, que en cierta manera es mas dulce el de Maria, porque como el Nombre de Iesvs es Nombre poderoso, Nombre varonil, podemos temer en èl alguna austeridad, mas como el de Maria es Nombre de muger, blando, suaue, apacible, manso, no ay en èl nada que temer. En vna palabra se puede dezir, que el Nombre de Iesvs es Nombre de Padre, y de Iuez; el de Maria Nombre de Madre, y Abogada, y siempre causa mayor dulçura el Nombre de la Madre, que el de el Padre, y mas siendo Iuez el Padre, y Abogada la Madre. Al Nombre de Iesvs llama la Iglesia Santo en su Oracion, *Sanctum Nomen*, porque es Santo por antonomasia, para dexar al Nõbre de Maria el epiteto de dulce, *dulce Mariæ Nomen*, porque es dulce por excelencia.

De laud. Virg. li. 1. cap. 2.

In ea nihil austerum, nihil terribile, tota suauis est. Bern. Serm. sign. magn.

Mas en que consiste la dulçura de este Nombre? San Antonio de Padua lo declara en vn Sermon por estas palabras: *Nomen Mariæ Iubilus in corde, Mel in ore, melos in aure*, el Nombre de Maria es Iubilo para el coraçon, es miel para la boca, y es melodia para el oìdo. Buscauamos vna dulçura, y hemos hallado tres; es tres vezes dulce, dulce como miel, dulce como melodia, y dulce como jubilo; para el coraçon es jubilo, para los oìdos melodia, y para los labios miel: *Iubilus in corde, mel in ore, melos in aure.*

Domin. 3. in Quadrag.

Para todos serà gustoso tratar de el Nombre de Maria, para el Predicador, y para los oyentes, porque para todos serà dulce, para quien predica como

miel, para quien oye como melodia; y para quien oye, y para quien predica como jubilo. Y todos necessitamos de tres gracias, gracia en los labios, gracia en los oidos, y gracia en el coraçon, para gustar, percebir, y sentir la dulçura de este Nombre. Pidamoslas con la salutacion acostumbrada: *Aue Maria*.

Nomen Virginis Maria. Luc. 1.

HAblando el melifluo Padre Sã Bernando con la Reyna de el Cielo, la dize estas palabras: *Tu ne nominari quidem potes, Maria, quin accendas, nec cogitari quin recrees affectus diligentium te: tu nunquam sine dulcedine diuinitus insita piæ memoriæ portas ingrederis*, ninguno puede nombrarte, ò Maria, sin que enciendas su voluntad, ninguno puede pensar en ti, sin que recrees el afecto de los que te aman, porque nunca entras por las puertas de la piadosa memoria sin llenarla de diuina dulçura. Quien ama à Maria, percibe las dulçuras de su Nombre, en la boca, en el oido, en el coraçon: si alguno no las sintiere, señal es, que no ama. Sino le supiere el Nõbre de Maria à miel quando le pronuncia, *Mel in ore*, eche la culpa à su paladar enfermo, no al Nõbre melifluo. Sino percibiere melodia al escucharle, *Melos in aure*, culpe à su oido destemplado, no al Nombre armonioso. Sino experimentare jubilo al oirle, ò pronunciarle *Iubilus in corde*, atribuyalo à su coraçon dañado, no al Nombre delicioso; porq̃ verdaderamente es para los que aman à la Virgen: *Mel in ore, Melos in aure, Iubilus in corde.*

In Spec. S Bonà. cap. 8.

De-

Declarémos en particular estas dulçuras. Es miel en la boca, porque destila miel para los que le pronuncian. En la leccion de el Eclesiastico, que se canta en la Missa de este dia, dize Maria Santissima: *Spiritus meus super mel dulcis, & hæreditas mea super mel, & favum*, mi espiritu es mas dulce que la miel, y mi herencia mas que la miel, y el panal. La dulçura de el espiritu de Maria corre por su Nombre à los que le pronuncian; por esso le llaman melifluo, que quiere dezir el que destila miel; y la miel q̃ destila es la de el espiritu de Maria.

Eccl. 24. 27.

En lugar de la palabra *Spiritus*, se pone *Memoriale* en el Griego: *Memoriale meum super mel dulce, & hæreditas mea, super mel, & favum*, mi memorial es mas dulce que la miel, y mi heredad mas que la miel, y el panal. Qual es el memorial de Maria sino su Nombre? porque memorial es el que despierta la memoria, y el Nombre de Maria despierta en nosotros la memoria de la Virgen. Y si por memorial se entiende aquel recuerdo con que pedimos mercedes à los Principes, el mejor memorial que podemos presentar à la Reyna de el Cielo, es su Nombre de Maria, porque en oyendo este Nombre, luego nos despacha, y fauorece: *Implorantibus Mariæ Nomen, Maria præstò adest*, al punto acude Maria à fauorecer à los que imploran su Nombre. Y aun para Dios suele ser memorial mas eficaz, porque aunque es mejor memorial el Nombre de Iesvs; nos despacha algunas vezes mejor, y mas presto, presentandole el Nõbre de Maria, que el de Iesvs. De qualquiera mane-

nera que se entienda, el Nombre de Maria es su memorial, y su memorial mas dulce, que la miel: *Memoriale meum super mel dulce.*

Solo ay aqui vna dificultad; y es concordar el texto de la Vulgata con el Griego, porque si la Vulgata dize, *Spiritus meus*, y el Griego, *Memoriale meum*; que tiene que vèr el Memorial, ò Nombre de Maria con el espiritu de Maria? Muy bien concuerdan, porque el espiritu de Maria es como la miel, el Nombre de Maria como el panal, que contiene la miel, y por la figura que llaman los Retoricos Synecdoche, se puede tomar la parte por el todo, y el todo por la parte, la miel, por el panal, y el panal por la miel; por esso la Vulgata pone el espiritu, que es la miel, por el panal: *Spiritus meus super mel dulcis*, y el Griego pone el Nombre, que es el panal, en lugar de la miel: *Memoriale meum super mel dulce.* Y ambos textos dizen lo mismo con diuersas palabras.

Confirmase el intento con lo que añade Maria: *Et hæreditas mea super mel, & favum*, y mi herencia sobre la miel, y el panal. Buelve à repetir lo mismo con otros terminos. Porque la herencia de Maria es el Nombre de Maria. No nos quedò otra herencia de nuestra Madre; no riquezas temporales, porque no las posseia; no reliquias de su Sagrado cuerpo, porque subió al Cielo en cuerpo, y alma. Solamente nos quedò su Nombre, que vale mas que todas las riquezas: *Melius est Nomen bonum, quàm diuitiæ multæ.* Dexonos muy ricos, con dexarnos su Nombre, porque tenemos en èl vn mayorazgo, que nos renta continuas gracias,

Prou. 1.

cias,

cias, y fauores de el Señor. A los hijos de Israel diò el Señor por herencia la tierra de Promission, que llama la Sagrada Escritura: *Terram fluentem lac, & mel*, tierra que mana leche, y miel. Mejorados somos nosotros en la herencia que nos quedò de Maria, porque su Nombre es mas dulce q̃ la miel, y que el panal: *Hæreditas mea super mel, & favum.* Dizen, que la mejor miel es la de Atenas patria de la eloquencia, pero no tiene comparacion con la de Nazareth patria de Maria. Nazareth se interpreta *Florida*, florida, y de sus flores se labrò el panal del Nõbre de Maria. De la boca de el B. Francisco Senense, y B. Guillermo Cisterciense, y otro Mõge llamado Ioscio nacieron despues de su muerte flores, en cuyas ojas estaua escrito el Nombre de Maria, porque en vida le repetian muchas vezes. Que significa nacer flores de el Nombre de Maria, sino mostrar, que es formado de las flores, y que se resuelve en la materia misma de que se compuso?

Dioph. in Geopon. lib. 15.

Pero no son la materia de este panal nuestras flores, ni se labrò en Nazareth, ni en la tierra, sino en el Cielo, ni pudo ser obra de las auejas, ni de las criaturas, sino de el Criador, que solo pudo fabricar cosa tã dulce, y suaue. Ya sabemos, que es fabula lo que dizen los Poetas, que la miel tuvo su origen de la boca de Iupiter, quando las auejas atraidas de el ruido que hizieron los Coribantes, fabricaron en sus labios el primer panal. Pero es verdad, que la dulçura de el Nõbre de Maria tiene su origen de la boca de Dios. La boca de Dios labrò este panal, quando nombrò à Maria, y de

Apud Cerd. in Virg. 4. Georg.

aquella boca participó la dulçura que comunica à la nuestra.

No sè si he acertado hasta aora la razon, porque el Euangelista San Lucas dixo el Nombre de Maria despues de tātos Nombres: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatem Galileæ, cui nomen Nazareth, ad Virginem, desponsatam viro, cui Nomen erat Ioseph, de domo Dauid : & Nomen Virginis Maria*; fue embiado de Dios el Angel S.Gabriel à vna Ciudad de Galilea, por nombre Nazareth, à vna Virgen desposada cō vn varon, que tenia por nōbre Ioseph, de la casa de Dauid, y el Nombre de la Virgen Maria. Dilató quanto pudo el pronunciar el Nombre de Maria. Por este Nombre auia de empeçar, pues era el mas digno de todos; pero poner el vltimo, el que es primero en la dignidad, porquè? Por su dulçura. Siempre se guarda para postre el bocado dulce, y por esso guardò San Lucas para postre el Nombre de Maria: *Nomen Virginis Maria*; porque le quedasse dulce la boca.

Conocese quan bien le supo este Nombre, en lo que se saborea en èl, repitiédole despues tres vezes en el discurso de el Euangelio. Vna vez en boca de el Angel: *Ne timeas Maria.* Otras dos vezes de suyo. Primero: *Dixit autem Maria ad Angelum*, dixo Maria al Angel. Despues: *Dixit autem Maria: Ecce ancilla Domini*, dixo Maria: Aqui esta la esclaua de el Señor. Estas dos vezes pudiera escusar, y dezir, dixo la Virgen, ò ella respondiò; porque es defecto en la Retorica repetir muchas vezes vna misma palabra, y elegancia variar la relacion de la persona por el nombre, y relatiuo. Ya

he

he dicho, que lo hizo por saborearse en el Nõbre de Maria; supole tan bien, que no se hartaua de repetirle, y por esso bolvia vna, y otra vez à pronunciarle: *Dixit autem Maria. Dixit autem Maria.*

Este fin tuvo Dios en hazer tan dulce el Nombre de Maria, obligarnos à q̃ le repitiessemos muchas vezes, siquiera por golosina. Y esto significa la Iglesia, quando dize en el Oficio de este dia: *Labia mea laudabunt te, ò Maria, quia dulce est Nomen tuum super mel ori meo*, mis labios te alabaràn, o Maria, porque tu Nombre es mas dulce que la miel para mi boca. Como si dixera, hablando en nuestro estilo, por golosina te alabara, ò Maria, quando no deuiera por tantos titulos alabarte, porque es tu Nombre para mi boca mas dulce que la miel: *Quia dulce est Nomen tuum super mel ori meo.*

Disputan, si deue pronunciarse larga, ó breue la sylaba media de el Nombre de Maria; y Ricardo de Sancto Laurencio dà vna razõ muy de su deuocion, y de su ingenio, para que se pronuncie larga. Mas quiero que la oygais de su boca, que de la mia: *Idcircò* (dize) *huius Nominis Mariæ media syllaba longa est, vt in eius nominatione diutius immoremur, ac maiore dulcedine perfundamur*, por esso se alarga la sylaba media de el Nombre de Maria, para que deteniendonos mas en pronunciarle, sintamos mayor dulçura. La sylaba breve gasta vn tiempo, como dizen los Gramaticos, y la sylaba larga dos; y alargamos el Nõbre de Maria, para gastar doblado tiempo en pronunciarle. No puede llegar à mas la golosina

Lib. 12. de laud. Mar.

de

de la deuocion. Perdonenme el termino, y dexenme explicar con exẽplos vulgares, porque no lo explican otros. Como los niños quando les dan algun dulce, le comen despacio, y se van de proposito deteniendo, para sentir mas tiempo la dulçura, assi los amadores de Maria, para saborearse mas en su dulcissimo Nõbre, alargan, y gastan dos tiempos en pronunciarle: *Vt in eius nominatione diutius immoremur, ac maiore dulcedine perfundamur.*

Contra lo dicho ay vna oposicion muy grande, la significacion de el Nombre de Maria, que se interpreta: *Amarum mare*, mar amargo. Como puede causar dulçura vn mar de amargura? San Buenaventura responde, que es mar amargo para los demonios, no para los hombres, como el mar Bermejo fue amargo para los Gitanos, aunque fue dulce para los Israelitas: *Maria est mare amarum diabolo, & Angelis eius per ipsam oppressis: quemadmodum mare rubrum amarum fuit Ægyptijs in ipso submersis.*

In S[illegible] B.V[illegible] c.3.

No os ha de contentar menos la solucion de Ricardo de S. Laurencio, que hablò de la dulçura de el Nombre de Maria con mas dulçura que todos: *Maria amarum mare, eò quod vniuersas mundi delitias cõuertit in amaritudinem,* Maria es mar amargo, porque convierte en amarguras todas las dulçuras de el mundo. No es el Nombre de Maria mar amargo, por tener en si amargura, sino por tener tanta dulçura, que todo lo que no es èl, parece amargura. Assi lo experimentan los amadores de Maria; mas dulçura sienten al pronunciar este Nombre, que los

Lib 2. laud. M[illegible] cap.3.

los murdanos en todas ſus delicias; antes todas les parecen amarguras al ſentir eſta dulçura: *Maria amarũ mare, eò quod vniuerſas mundi delitias conuertit in amaritudinem.*

San Bernardo dize, que es inſipido qualquier manjar de el alma, ſino eſtà ſaçonado con la ſal de el Nombre de Iesvs: A quien de noſotros ſabe bien el manjar que no eſta ſaçonado cõ la miel de el Nombre de Maria? A Dios tampoco le ſaben bien nueſtras oraciones, y buenas obras, ſi les falta la dulçura de eſte Nombre. Antiguamente no queria, que ſe le ofrecieſſe miel en ſacrificio, por ſer labor de las abejas, que ſon animales inmundos; y aora guſta, que todos los ſacrificios vayan ſaçonados con eſta miel, endulçados con el Nombre de Maria. Por eſſo nos aconſeja el miſmo San Bernardo, q̃ preſentemos à Maria todas nueſtras buenas obras, para que ella las preſente à ſu Hijo, como propias, y merezcan en virtud de el Nombre de quien las ofrece el agrado, que deſmerecen por el nombre de quien las haze.

Leuit. 2.

Phil. lib. de Vict.

No cauſa menos melodia à nueſtros oìdos el Nombre de Maria, que dulçura à nueſtros labios: *Melos in aure.* Es Nombre de vna Muſica Diuina, y es muſica el miſmo Nombre. La primera muger que cantò alabanças à Dios en el viejo Teſtamento ſe llamò Maria, quando acõpañando à la voz el inſtrumento, entonò, para que la ſiguieſſen las mugeres de Iſrael: *Cantemus Domino.* La mas propia figura de Maria Santiſsima, Diuina Cantora de el nueuo Teſtamento, que entonò la primera aquel admirable Cantico,

Gen. 15. 21.

Audite quemadmodum sympaniſtria noſtra cãtauerit: ait enim Magnificat, &c. Aug. Ser. 18. de ſanct.

co, que tantas vezes repite toda la Igleſia: *Magnificat.* Las letras de el Nombre de Maria repreſentan las mas ſoberanas Cantoras de la Eſcritura, porque la A. que ſe repite dos vezes, figura à Ana madre de Samuel, que cantó aquel Cantico de accion de gracias, por el hijo que auia alcançado de Dios: *Exultauit cor meum in Domino, &c.* La I. à Iudith, que cantò otro Cantico de gracias, por la victoria que conſiguiò de Olofernes, diziendo: *Incipite Domino in tympanis, &c.* y todo ſignifica la muſica de el Nombre de Maria, que es melodia à nueſtros oìdos: *Melos in aure.*

1. Reg. 2. 1.

Iudith 16. 2.

Para explicarme quiero deſatar vna dificultad. Dirà alguno, que no puede auer perfecta muſica en vna voz, porque la muſica es conſonancia; y eſta pide muchos ſonidos, y conſiguientemente diuerſas vozes. Digo, que puede auer en vna voz conſonancia, quando reſulta de diuerſas ſylabas, que forman diferentes ſonidos. Y eſto ſucede en el Nombre de Maria, que ſe diuide en tres ſylabas *MA. RI. A.* que forman vna perfecta armonia. *MA.* es vna voz muy ſonora, y dulce, porque ſe compone de la A. que es la mas ſonora, y dulce de las vocales, y de la M. que es muy dulce, y clara entre las conſonantes. Siguеſe *RI.* que es ſonido agudo, y de alguna aſpereza, por reſultar de la I. que es aguda, y de la R. que es aſpera. Concluye con la A. de la miſma dulçura, y ſonoridad que la primera. De eſta ſuerte haze el Nombre de Maria vna melodia perfecta, porque fuera de reſultar de tres vozes, que es el numero mas perfecto, empieza, y aca-

ba en ſylaba ſonora, y dulce, y ſe interrumpe la dulçura, y ſonoridad cõ vna ſylaba aſpera, y aguda, para que la dulçura tenga picante, y la ſonoridad cauſe armonia.

No dexarè de notar, que el Nombre de Maria tiene mas muſica en el Latin, que en el Hebreo, porque en Latin reſulta de tres ſylabas, y vozes, como hemos dicho, y en el Hebreo ſe compone de dos ſylabas ſolamente, y menos dulces, y ſonoras que las nueſtras, porque ellos dizen *Marjam*, hiriendo con la I. que es conſonante en la A., y diuiden el Nombre de eſta manera *Mar jam*. Con que haſta en eſto ſomos mejorados los Chriſtianos ſobre los Hebreos, que es mas dulce, y armonioſo para noſotros el Nombre de Maria.

Añado, que el Nombre de Maria, aunque parece vna ſola voz, es muchas vozes, es vna capilla entera de muſica, ſi ſe puede dezir aſſi, porque equiuale à muchas vozes diuerſas, con proporcion vnidas, y armonia concertadas. Aunque puede auer muchas vozes en vna muſica, las principales ſon quatro, vn Baxo, vn Contralto, vn Tenor, vn Tiple, que los Latinos llaman Canto, y correſponden à las quatro edades de el hombre, el Tiple à los niños, el Contralto à los mancebos, el Tenor a los varones, y el baxo à los ancianos. El Baxo es la infima voz, y el Tiple la ſuprema, el Tenor, y Contralto ſon medias entre los dos extremos. Diſta el Tenor de el Tiple vna octaua, que es proporcion dupla, que llaman los Cientificos Diapaſſon: el Contralto ſobrepuja al Tenor vna quarta, que llaman Diateſeron, y es propor-

Lib. 1. de Symph. c. 5.

cion de quatro à tres. Compara nuestro Anastasio KirKerio estos quatro tonos à los quatro elementos, y dize, que el Baxo pertenece à la tierra, el Tenor al agua, el Contralto al ayre, y el Tiple al fuego; porque se exceden estos tonos entre si, como los quatro elementos.

Atended aora à las vozes, ó significaciones de el Nombre de Maria, y hallareis en èl toda la musica. Muchas son las significaciones, pero se pueden reducir à quatro tonos, ó classes correspondientes à los quatro elementos, al fuego, porque Maria se interpreta *Lumen Dei*, lumbre de Dios: *Illuminatrix*, alumbradora. Al ayre, porque significa *Excelsa*, leuantada: *Eminens*, eminente. Al agua, porque se interpreta *Amarum mare*, mar amargo, *Myrrha maris*, myrra de el mar. A la tierra, porque significa *Doctrix*, & *Magistra populi*, Doctora, y Maestra de el pueblo.

Aqui estàn las quatro vozes con grande proporcion concertadas, y grande armonia vnidas. El Baxo es la voz que mira à nosotros, *Doctrix populi*, *Magistra*, Maestra, y Doctora de el pueblo; porque se queda en la tierra. El Tenor leuanta vn punto, porque mira à Maria en si, considerando las amarguras que padeciò en vida mortal en la Passion, y trabajos de su Hijo: *Amarum mare*, *myrrha maris*; y por esso se compara al agua. El Contralto leuanta otro punto, considerando à Maria antes de llegar al Cielo superior à todas las cosas de la tierra por su santidad, y priuilegios diuinos: *Exaltata*, *Eminens*, y por esso se compara al ayre. El Tiple leuanta otro pũto, porque mira à Maria gloriosa, lumbre de Dios, y ilumina-

nadora de toda la Corte Celestial. *Lumen Dei, Illuminatrix*, y por esso se compara al fuego.

Entre estos quatro puntos ay vnos medios puntos muy dificultosos de hazer en la musica, pero que se hallan en esta capilla de vozes. La myrra de el mar es vn semitono entre la tierra, y el agua, porque pertenece al agua, y à la tierra. *Pluvia maris temporanea*, q̃ es otra interpretaciõ de Maria, lluuia temporal de el mar es medio pũto entre el ayre, y el agua, porq̃ es lluuia de el mar, que baxa de el ayre. *Illuminata*, alumbrada, que pertenece al fuego, es cõmo vn medio tono entre el ayre, y el fuego, porq̃ es excedido de la voz *Illuminans*, la que alũbra, lo que và de recibir luz à comunicarla.

Pero lo mas admirable q̃ ay en la musica de el Nombre de Maria es vn Tiple mas alto que el Tiple, y vn Baxo mas baxo, que el Baxo; porque Maria se interpreta *Deus ex genere meo*, Madre de Dios; en la qual voz leuantò el punto sobre los Angeles, y Arcangeles, Cherubines, y Seraphines, quanto puede leuantarle vna pura criatura, pues debaxo de Dios no puede auer cosa mas alta que Madre de Dios. En otra voz baxa el Nõbre de Maria mas que el Baxo, quanto puede baxar vna criatura, porq̃ se interpreta *stilla maris*, gota de agua de el mar destilada; no puede auer cosa menor que vna gota de agua destilada, que se esconde en la tierra, y en vn punto se consume; y à este punto baxa el Nõbre de Maria.

Que bien dize la Santa Iglesia en esta fiesta: *Mirabiles elationes maris, sed mirabilior in Nomine Mariæ Dominus*, admirables son las elaciones, ò los altos de el mar, pero mas admirable es Dios en el Nombre de

Maria. Alude à lo q̃ dizè Dauid en el Psalmo 92. *Eleuauerunt flumina Domine eleuauerunt vocem suam. Eleuauerunt flumina fluctus suos à vocibus aquarum multarum. Mirabiles elationes maris*, leuantaron la voz los rios con las vozes de mũchas aguas. Admirables fuerõ las elaciones de el mar. Habla aqui Dauid como gran musico (segun el Paraphraste Caldeo) de la musica que forman las aguas, y dize, q̃ por mas que leuantarõ los rios la voz, quien se lleuò el vitor, y la admiracion fueron los altos, y elaciones de el mar: *Mirabiles elationes maris.* Pues aora dize la Santa Iglesia: *Mirabiles elationes maris, sed mirabilior in Nomine Mariæ Dominus*, admirables son los altos de el mar, pero mas admirable es Dios en el Nõbre de Maria. Como si dixera, en la musica de las aguas se lleua la gala el mar con los altos que forma quando se encrespa, pero mucho mas admirable es Dios en la musica de el Nõbre de Maria, no solo quando leuãta la voz, tambien quando la baxa: el mar se leuanta hasta las nubes: ò hasta las estrellas, como hablan los Poetas; pero Maria leuanta el punto hasta el mismo Dios, *Maria, Deus ex genere meo.* Y luego sabe baxar tanto q̃ reduce à vna gota destilada todo el mar. *Maria, stilla maris.*

Esta es la musica de el Nombre de Maria, correspondiente à la armonia de las acciones de la Virgẽ, que supo vnir estos puntos en su admirable vida, con marauillosa consonancia, ya baxãdo hasta lo profundo de su humildad, ya subiendo hasta lo supremo de Dios, ya templando lo diuino con lo humano, ya eleuando lo humano con lo diuino.

Pues

Pues no podemos correr todos los passos de su vida, consideremos los puntos que hizo en el de la Encarnacion, q̄ nos propone San Lucas en este Euangelio. Al saludarla Gabriel, baxò hasta lo profundo de su humildad, escondiendose en la nada para no oìr las alabanças, que le parecia exceder sus meritos, y por esso se turbò, y empeçò à discurrir, que salutació era esta: *Turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista salutatio.* Leuātó despues vn punto la voz, quando perdiendo la turbacion, y el temor, preguntò de que modo se auia de obrar el misterio sin detrimento de su virginidad: *Quomodo fiet istud, quoniam virū nō cognosco?* Oyendo en la respuesta que auia de baxar à ella el Espiritu Santo, y hazerla sombra la virtud de el Altissimo, boluiò à baxar la voz, diziendo: *Ecce ancilla Domini*, yo soy la esclaua de el Señor. Y inmediatamente subiò al supremo punto, dando el consentimiento para ser Madre de Dios: *Fiat mihi secundum verbum tuum.* De esta manera se acompañan el Nombre de Maria, y Maria, como instrumento, y voz, en los mismos puntos, y consonancias.

No dexarè de notar el duo que forman el Euangelista San Lucas, y el Angel San Gabriel, repitiendo à coros el Nombre de Maria; al modo q̄ lo hazian aquellos Seraphines que assistian al Trono de Dios, alternando su principal renombre. Dixo el primero de los Seraphines *Sanctus*, respondiò el segundo *Sanctus*, y boluiò à dezir el primero *Sanctus*. Y de ellos dize San Iuan Damasceno, que aprendiò la Iglesia à cantar en el Coro, alternando

Isai. 6.3

Tract. de Trisagio

do las alabanças Diuinas. De el Euangelista, y el Angel podemos aprēder nosotros à cantar alabanças à Maria, alternando su Nombre. Dize San Lucas, Maria: *Nomen Virginis Maria.* Responde el Angel, Maria: *Ne timeas Maria.* Buelve à dezir el Euangelista, Maria; y repitelo dos vezes por mayor armonia, Maria, Maria: *Dixit autem Maria. Dixit autem Maria.*

El Euangelista empezò por el Contralto, leuantando la voz para ensalçar el Nombre de Maria: *Nomen Virginis Maria.* Respondiò el Angel por el Tiple, leuantando quanto pudo el Nombre de Maria, anunciando à la Virgen la dignidad de Madre de Dios: *Ne timeas Maria; invenisti enim gratiam apud Deum: Ecce concipies in vtero, & paries filium, &c.* Correspondiò el Euangelista por el Tenor, baxādo vn punto el Nōbre de Maria, acōpañando à la misma Virgen, que baxò preguntando el modo como auia de executarse el misterio, sin detrimento de su pureza: *Dixit Maria ad Angelū: Quomodo fiet istud? &c.* Y luego hizo dos puntos los mas distantes, el Baxo, y el Tiple, siguiēdo el cōpàs armonico de Maria, que al mismo tiempo se hizo esclaua de el Señor, y diò el consentimiento para ser su Madre: *Dixit autem Maria: Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuū.* Con este duo combidan el Angel, y el Euangelista à los Angeles, y à los hombres, à que repitan à coros el Nombre de Maria; Gabriel lo dize vna vez, y San Lucas tres vezes, porque los hombres, como hijos de Maria, tienen mas licencia de repetir el Nombre de su Madre.

Tal

Tal es la melodia de el Nombre de Maria, q̃ desean oìrla los Angeles, con estàr acostumbrados à la musica de el Cielo. Viendo à Maria Santissima, preguntan tres vezes en los Cantares, quien es esta? *Quæ est ista?* Ignoran los Angeles, que es Maria la que asciende por el desierto como varita de humo compuesta de los mas preciosos aromas? No saben que es Maria la que se leuanta como Aurora, como Luna, como Sol, y como exercito ordenado? Dudan q̃ es Maria la que sube de la tierra llena de delicias, reclinada en los braços de su Esposo? No lo ignoran, no lo dudan; bien lo saben. Pues porque lo preguntan? Por lo que dize Ricardo de S. Laurencio. Atended à sus palabras: *Ter ad minus in Canticis, in persona Angelorum, quæritur: Quæ est ista? Non tantum quia personæ mirantur excellentiam, quæ nec primam similem visa est, nec habere sequentẽ: sed forsitan, quia dulce Nomen sibi desiderant responderi.* Tres vezes por lo menos preguntan en los Cantares los Angeles: Quien es esta? No solo porque admiran la excelencia de la Virgen, que ni tiene primera, ni tendrà segunda; mas porque desean, que les respondan el dulce Nombre de Maria. Este Nombre desean oìr, esta melodia quieren escuchar. Mas quien ha de responder el Nombre? Los hõbres: nosotros, que por hijos de Maria tenemos mas licencia de nombrarla. Los Angeles hazen vn coro, para que los hombres hagamos otro. Respondamos à sus tres preguntas: Quien es esta? Quien es esta? Quien es esta? estas tres respuestas, Maria, Maria, Maria. Y les harèmos

Cant. 3. & 6. & 8.

Lib. 2. de laud. Virg. c. 2.

musica, quando ellos nos hazen musica; y si es para nosotros el mayor encarecimiento de la suauidad, la musica de los Angeles, serà para los Angeles el mayor hiperbole de la melodia, la musica de los hombres.

Cese Amphion de tocar la Lyra, que hizo mouer las piedras para fabricar los muros de la antigua Tebas. No toque la suya Orfeo, con que detenia las corrientes de los rios mas rapidos, suspendia las aues mas velozes, y hazia que le siguiessen los Arboles, y los peñascos. Quiebre el instrumento Apolo, aunque le llamen los profanos Dios de la musica, desesperado, no digo de vencer, mas aun de competir. Y cedan las fabulas à la verdad; porque suena el Nombre de Maria, que llena de armonia el Cielo, y la tierra, admira à los hombres, suspende los Angeles, atrae à Maria: *Implorantibus Mariæ Nomen, Maria præstò adest.* Lo que es mas, el mismo Dios viene algunas vezes con mas velocidad al escuchar el Nombre de Maria, que al oìr el Nombre de Iesvs: *Velocior est nonnunquam salus memorato Nomine Mariæ, quam inuocato Nomine Domini Iesu.*

Ansel. lib. de Excels. Virg. c. 6.

De la segunda excelencia de el Nombre de Maria nace la tercera; de ser melodia para el oìdo le viene ser jubilo para el coraçon: *Iubilus in corde.* Marauillosos son los efectos que causa la musica en el alma. Asclepiades insigne Medico, curaua las enfermedades de el animo con la musica. De Pitagoras escriue Seneca, que sossegaua con la Lyra las pasiones de el coraçon. Basta por muchos el exemplo de Dauid, de quien dize la Escritura Sagrada: *Quandocumque igitur spiri-*

Lib. 3 de ira, c. 9.

1. Reg. 16. 23.

ritus Dei malus arripiebat Saul, Dauid tollebat citharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & leuiùs habebat; recedebat enim ab eo spiritus malus. Siempre que el espiritu malo afligia à Saul, tocaua Dauid la citara, y se refocilaua Saul, y se hallaua mejor, y huia dèl el espiritu malo. El espiritu malo que afligia à Saul, segun los Hebreos, Iosepho, Cayetano, Delrio, y otros Doctores, eran pafsiones de el coraçon, melancolia, mania, tristezas, ansias, embidias, furor, desesperaciõ, delirio; y en tocãdo Dauid la citara se alegraua su coraçon, y quedaua aliuiado de sus males.

No puedo detenerme à dar la razon philosophica de causar la musica estos efectos; solo digo, que causa los mismos el Nombre de Maria, destierra las tristezas, melancolias, temores, turbaciones, y todas las pafsiones de el coraçon. Buena prueba tenemos en nuestro Euangelio, donde vemos, que Gabriel quita el temor, y turbacion à la Virgen con solo dezir el Nombre de Maria: *Ne timeas Maria.* Dexo de ponderarlo, por auerlo hecho en otra ocasion, y passo à la curacion que hizo el Medico Diuino en la Magdalena la mañana de su Resurreccion.

Buscaua esta piadosa muger al viuo entre los muertos, al resucitado en el sepulcro; apareciòle Christo en trage de hortelano, no le conociò, y preguntòle: *Domine, si tu sustulisti eum?* Señor, si tu le has quitado? Estaua ciega de muy amante, turbada de muy solicita, temerosa de muy afligida, tenia à Christo delante, y no le via, estaua presente, y le buscaua, mirauale, y no le conocia. Que haria

Ioan. 20. 15.

Chris-

Christo en este caso para curar a Magdalena de su ceguedad, y temor? de su turbacion, y infidelidad? Dixola solo vna palabra: *Dicit ei Iesus, Maria.* Llamola, Maria. Y al sonar esta voz en sus oìdos, se abrieron sus ojos, conociò à su Maestro: *Rabboni, quod dicitur Magister.* Y se mudò su coraçon en otro; la que estaua turbada quedò serena; la que estaua temerosa quedò segura; la que estaua afligida quedò gozosa; y finalmente la que dudaua el misterio de la Resurreccion le creyò, y predicò à los Apostoles, y Discipulos.

V. 16.

Noten de passo, que antes auia buscado la Madalena à Christo en el sepulcro con otras piadosas mugeres, y las auia dicho vn Angel: *Nolite expauescere: Iesum quæritis Nazarenum crucifixum: surrexit, non est hic.* No temais, sè que buscais à Iesvs Nazareno crucificado, no està aqui, porque ha resucitado. Dixolas, que no temiessen, y pronunciò el Nombre de Iesvs. Y con todo esso no perdieron el temor, como expresssamente lo dize el Texto, y inculca el temor tres vezes: *At illæ exeuntes fugerunt de monumento, inuaserat enim eas tremor, & pauor: & nemini quidquam dixerunt; timebant enim.* Huyeron de el monumento, porque estauan ocupadas de temor, y pauor, y no dixeron nada, porque temian. De manera, que al oìr el Nombre de Iesvs se quedaron temerosas, y afligidas las mugeres, y la Madalena cō ellas; pero al oìr la Madalena el Nombre de Maria: *Dixit ei Iesus, Maria,* perdiò el temor, la aflicciō, y la incredulidad, y predicò à los Discipulos, que auia resucitado Christo. Porque aun-

Marc. 16. 6.

V. 8.

aunque es mas excelente, y poderoso el Nombre de Iesvs, que el de Maria, es en alguna manera mas dulce el de Maria; y estos efectos que nacian de la tristeza, tocaua el curarlos al Nombre que es dulce por excelencia, que por ser melodia en el oìdo, es jubilo en el coraçon: *Iubilus in corde.*

Recojamos las velas al discurso, q̃ ha sido largo, como nauegauamos en vn mar de suauidad; y coronemos la oracion, vniendo las dulçuras q̃ hemos separado. Todos reparan porque Christo desde la Cruz, hablando à Maria, la llamò muger, y no Madre: *Mulier ecce filius tuus.* Mas no veo reparar à ninguno, porque no la llamò Maria; y esto me haze à mi mas dificultad. Que no la llame Madre no lo estraño, por no añadir pena à su pena, y dolor à su dolor, con titulo tan tierno; mas porque la llama muger, y aflige cō nombre de tanto despego su afligido coraçon? No era mejor llamarla por su propio Nombre, que ni por despegado, ni por amoroso aumentara su desconsuelo? Si he de dezir lo que siento, la causa fue vn grāde amor à las penas, ò por mejor dezir, à los hombres, por quien las padecia. Padecia Christo gran tristeza en el coraçon, de que ya se auia quexado en el Huerto; padecia amargura en la boca, ocasionada de la hiel, y vinagre que le dieron à beber; padecia pena en los oidos, por las blasfemias que le dezian los Iudios, y Gentiles. Y queria padecer todos estos tormentos hasta la muerte sin aliuio, y sin consuelo; y por esso no quiso pronunciar el Nombre de Maria; porque como este Nombre es jubilo en el coraçon, desterrara

Ioan. 19 26.

de

de èl la tristeza; como es miel en la boca, quitara de ella la amargura; como es melodia en el oìdo, ahuyentara de èl la pena. Y porque no le faltasse pena en el oìdo, en la boca, y en el coraçon, no quiso dezir Maria, sino muger: *Mulier ecce filius tuus.*

Que digo en la Cruz, en toda la vida de Christo no sabemos, que pronunciasse vna vez siquiera el Nombre de Maria; y sabemos, que quando hablò de su Madre, ò cō su Madre en el Euangelio, nunca dixo su Nombre. Porque razon? Porque Christo no quiso tener en esta vida vn dia de descanso, quiso viuir en continuas amarguras; como lo tenia profetizado por boca de Dauid: *In laboribus à iuventute mea*, desde mi juventud tomè por compañeros à los trabajos; y por esso no quiso pronunciar el Nombre de Maria, porque este dulcissimo Nombre fuera su descanso, su consuelo, su aliuio, fuera miel para sus labios, melodia para sus oìdos, jubilo para su coraçon: *Mel in ore, melos in aure, iubilus in corde.*

Ps. 87. 16.

No me despidirè sin dezir vna palabra à la Congregacion de el Nombre de Maria, à la qual obliga Nombre tan dulce à ser dulce para Dios, y para Maria. Assi lo deue ser, y assi lo es. Quenta vn Autor bien celebrado diez ordenes de mugeres, y dize, que el vltimo, y mas excelente es el que se llamaua antiguamente orden de las abejas, mugeres verdaderamente diuinas, que no tienen nada mortal, sino la muerte. Parece que lo dixo por nuestra Congregacion, Orden de abejas solicitas de recoger flores de virtudes para labrar el panal de su deuocion, que es

Caus. en la Cort. Sant.

es la miel de que gusta Christo, y Maria.

Orden tambien de Musica; porque si dize el Principe de la eloquencia Romana, que toda Republica bien ordenada es vna musica armoniosa, que resulta de diferentes personas vnidàs, y concertadas en sus puntos, como las cuerdas, ò vozes de la musica: que Republica mas concertada que esta Nobilissima Congregacion, compuesta de diferẽtes personas, vnas superiores, otras inferiores, pero templadas en sus puntos, mejor dirè sin puntos, porque saben las grandes Señoras sacrificarlos a la honra de Maria. Vnidas, digo, por el amor, que es Maestro de musica, y sabe templar el alto con el baxo, el contralto con el tenor: el amor de Dios, y de Maria es el que templa estas vozes, el que causa esta armonia. Verdad es, que en esta musica no ay quatro vozes, como en las demàs, pues falta el Baxo, por ser Congregacion de Nobles; mas porque no falte nada à la armonia, suple essa voz la humildad con que assisten las Señoras à los Hospitales à dar de comer, y servir à los enfermor, y pobres. En la contienda de los dos musicos celebrados Eunimio, y Ariston en los juegos de Apolo Pythio, faltando vna cuerda à la citara de Eunimio, se sentò en el instrumento vna cigarra, animalejo humilde, pero sonoro, y por esta marauilla se lleuò el premio, y el aplauso. La cuerda, ò voz que falta en esta musica suple la humildad, voz baxa para los sobervios de el mundo, pero muy sonora, y dulce para Dios, y para Maria.

Lib. 2. de Republ.

Amor musicam docet. Plutarc.

De esta musica son tonos todas sus oraciones,

nes, limosnas, mortificaciones, deuociones, y demàs obras virtuosas con que imitan à la Virgen, y acompañan como instrumento à voz, la melodia de el Nombre de Maria que gozan. Vn peñasco sobre que puso Apolo su citara, quando fabricaua los muros de Troya, dizen, que se boluió tan sonoro, que quãdo le herian sonaua como la citara. Sirua esta fabula de hieroglifico de aquesta Congregacion, sobre la qual puso Maria su Nombre, y por esso suena tan dulcemente, y imita en la melodia al Nombre de la Virgen, causando jubilo à Dios, gozo à Maria, alegria à los Angeles, contento à los hombres, y regozijo al Cielo, y à la tierra.

Pausan. in Attic

Quien creyere lo que hemos dicho, que el Nõbre de Maria es miel para la boca, melodia para el oìdo, y jubilo para el coraçon, no necessita de la exortacion de S. Bernardo, que dize: *Mariam cogita, Mariam inuoca. Non recedat ab ore, non recedat à corde.* Piensa en Maria, inuoca à Maria. No se aparte de tu boca, no salga de tu coraçon. Pues todos por su propio interès inuocarán à Maria, tẽdràn en el coraçon à Maria, por sentir la miel en los labios, la melodia en los oidos, y jubilo en el coraçon. Solo deuo exortar, que seamos nosotros dulces para Maria, sean miel nuestras obras para su boca, sean melodia nuestras palabras para sus oìdos, sean jubilo nuestros pensamiẽtos para su coraçon. Seranlo, si nuestros pensamientos fueren santos, si nuestras palabras fueren puras, si nuestras obras fuerẽ perfectas. Con que asseguraremos la intercession de Maria, la gracia de Dios, y la gloria de los Bienauenturados: *Ad quam, &c.*

Hom. 2. ... Miss.

DE-

DEVOCION AL DVLCISSIMO Nombre de MARIA, muy agradable à Nuestra Señora.

AVE MARIA, &c. Maria virgo.

MAgnificat: anima mea Dominum.
Et exultauit ſpiritus meus: in Deo ſalutari meo.
Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.
Quia fecit mihi magna qui potens eſt: & ſanctum nomen eius.
Et miſericordia eius à progenie in progenies: timentibus eum.
Fecit potentiã in brachio ſuo: diſperſit ſuperbos mente cordis ſuĩ.
Depoſuit potentes de ſede: & exaltauit humiles.
Eſurientes impleuit bonis: & diuites dimiſit inanes.
Suſcepit Iſraël puerum ſuum: recordatus miſericordiæ ſuæ.
Sicut locutus eſt ad Patres noſtros: Abraham, & ſemini eius in ſæcula. Gloria Patri, &c.
Maria Virgo ſemper lætare, quæ meruiſti Chriſtum portare, cœli, & terræ conditorem, quia de tuo vtero protuliſti mundi Saluatorem. *Aue Maria, &c.*
Aue Regina Cœlorum.

AD Dominum cùm tribularer clamaui: & exaudiuit me.
Domine libera animã meam à labijs iniquis: & à lingua doloſa.
Quid detur tibi, aut quit apponatur tibi: ad linguam doloſam.
Sagittæ potentis acutæ: cum carbonibus deſolatorijs.
Hei mihi quia incolatus meus prolongatus eſt, habitaui cum habitantibus Cedar: multum incola fuit anima mea.
Cum his qui oderunt pacem eram pacificus: cum loquebar illis, impugnabant me gratis. Gloria Patri, &c.
Aue Regina Cœlorum, Mater Regis Angelorum, ò Maria flos Virginum, velut Roſa vel Lilium, funde preces ad Filium pro ſalute fidelium. *Aue Maria, &c.* Regali ex progenie.

REtribue ſeruo tuo viuifica me: & cuſtodiam ſermones tuos.
Reuela oculos meos: & conſiderabo mirabilia de lege tua.
Incola ego ſum in terra: non abſcondas à me mandata tua.
Cõcupiuit anima mea deſiderare juſtificationes tuas: in omni tẽpore.
Increpaſti ſuperbos: maledicti qui declinant à mandatis tuis.
Aufer à me opprobriũ, & contemptũ: quia teſtimonia tua exquiſiui.
Etenim ſederunt principes, & aduerſum me loquebantur: ſervus autem tuus exercebatur in juſtificationibus tuis.

Nam.

Nam,& testimonia tua meditatio mea est: & consilium meum justificationes tuæ. Gloria Patri, &c.

Regali ex progenie Maria exorta refulget, cuius precibus nos adiuuari mente, & spiritu deuotissimè poscimus. *Aue Maria*. Inuiolata.

IN convertendo Dominus captiuitatem Sion: facti sumus sicut consolati.

Tunc repletum est gaudio os nostrum, & lingua nostra exultatione.

Tunc dicent inter gentes: magnificauit Dominus facere cum eis.

Magnificauit Dominus facere nobiscum: facti sumus lætantes.

Conuerte Domine captiuitatem nostram: sicut torrens in austro.

Qui seminant in lacrymis: in exultatione metent.

Euntes ibant, & flebant: mittentes semina sua.

Venientes autem venient cum exultatione: portantes manipulos suos. Gloria Patri, &c.

INuiolata, integra, & casta es Maria, Quæ es effecta fulgida cœli porta, O mater alma Christi charissima, Suscipe pia laudum præconia: Nostra, vt pura pectora sint, & corpora, Te nunc flagitant deuota corda, & ora. Tua per precata dulcissima. Nobis concedas veniam per sæcula. O benigna. O Regina. O Maria. Quæ sola inuiolata permansisti. *Aue Maria.*

Aue stella matutina.

AD te leuaui oculos meos: qui habitas in cœlis.

Ecce sicut oculi seruorum: in manibus dominorum suorum.

Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ: ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec miseatur nostri.

Miserere nostri Domine, miserere nostri, quia multum repleti sumus despectione.

Quia multum repleta est anima nostra: opprobrium abundantibus, & despectio superbis. Gloria Patri, &c.

AVe stella matutina, peccatorum medicina, mundi princeps, & Regina: Virgo sola digna dici, contra tela inimici clypeum pone salutis, tuæ titulum virtutis. O sponsa electa, esto nobis via recta ad æterna gaudia.

Post partum Virgo inviolata permansisti.

Dei genitrix intercede pro nobis.

OREMVS.

DEus qui gloriosam matrem tuam Mariam nominari voluisti: concede quæsumus, vt qui dulce Mariæ nomen implorant, perpetuum sentiant tuæ benedictionis effectum. Qui viuis, & regnas cum Deo Patre, &c.

F I N.

SALVTACION.

Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatem Galileæ; cui nomen Nazareth ad Virginem &c. De qua natus eſt Ieſus, qui vocatur Chriſtus ex Euangelicis lectionibus. Lucæ 1. in capite, & Matthæi capite 1.



DOS fieſtas grandes os celebramos oy, Sereniſſima Infanta, en eſte Camarin Sagrado de vueſtra Congregacion. La primera fieſta es muy antigua en la Igleſia, es la fieſta de la Encarnacion del Hijo de Dios, y la titular deſta Anunciata Sagrada, e Imperial Capilla. La otra fieſta es muy nueua, porque es la fieſta de vna nueua Bula que oy declara, para ſu culto ſagrado, el primer inſtante limpio, e inmaculado de vueſtra Concepcion: y entrambas a dos fieſtas las deſcriuen, y declaran oy los dos Sagrados Coroniſtas de Dios, San Lucas, y San Matheo, y de entrambas dan fee, como Secretarios Diuinos, en los primeros capitulos de ſu Euangelica Hiſtoria.

Fieſta de vna nueua Bula dixe, y ſon las Bulas dos, porque oy celebramos dos Bulas de dos Padres Santos, y entrambos Alexandros, Summos Pontifices; el vno del cielo y el primero, y ſin ſegundo; y de la tierra Alexandro el Septimo el otro. La primera Bula viene de Fè; y la trae a la tierra vn Angel, Legado de Dios, y ſu Embaxador, *Miſſus eſt Angelus Gabriel* traela Gabriel del Cielo a la Caſa dichoſa de Maria en Nazareth, de nueſtro Santiſſimo Padre Dios; por ſu naturaleza Alexādro, *Quia Deus à dando eſt:* como dixo el Philon: *Et ipſa natura Dei dare.* Y la otra Bula viene de Roma; de otro Summo Pontifice, y Padre Santo, Vicario del primero; no por ſu naturaleza Alexandro, ſino por la gracia de Dios, el Septimo de eſte nōbre. Y q̃ande Dios en ſu primera Bula como vn Alexādro cō ſu Madre, el miſmo Texto Sagra-

do lo dize: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Madre la haze de su Hijo, y que le concibe, y le pare de sus entrañas. Luego no le puede dar mas? Luego anda con ella como vn Alexandro Dios? Y si esto es de Fè, luego podemos tambien dezir, y creer, como si fuera de Fè, que no le negó Dios lo menos, que fue concebirla en su primer instante en gracia.

Y que la segunda Bula de Roma, aunque no viene dada por de Fé, venga con la primera del cielo, y de ella se deduzga su Catolica verdad, tambien es euidente, y lo tengo por muy claro: pues si Dios, como vn Alexandro, la haze en la primera Bula Madre de su Hijo, que es lo mas; que mucho que su Vicario, y nuestro Vicedios, Alexandro el Septimo, en su nueua Bula le dè lo menos, que es declararla, para su culto reuerente, por Concebida en su primer instante en gracia?

Segun esto en vn mismo acuerdo hablan, y están estos dos Padres Santos, y Alexandros, Summos Pontifices, y parece que se trasladan la vna Bula de la otra.

No temas Maria Santissima, le dize el Angel Gabriel a esta Señora Soberana en su Anunciacion: *Ne timeas Maria.* Y porque Angel Santo mio? Porque no ha de temer? *Quia inuenisti gratiam apud Deum:* porque tu sola hallaste toda la gracia para Dios; y solo puede temer quien algun tiempo, o algun instante careció de ella: pero tu, ò Maria Santissima, y Señora nuestra Soberana! Ni Dios, mirandote siempre como a Madre suya se pudo apartar vn instante de ti; ni tu, como verdadera Madre de Dios, pudiste estar sin èl, como Hijo tuyo, ni vn solo instante. *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Y para que se crea mas firmemente esta verdad, oigamos mas claro a Gabriel lo que dize a esta Señora Soberana, que el Espiritu Santo ha sobreuenido en ella: *Superueniet.*

Dime Escuela sagrada de la Compañia de IESVS, Madre mia, y Hija esclarecida desta Soberana Señora: este *super* de Gabriel, y desta Bula del cielo, sobre que ins-

instante de gracia apela en Maria? Porque siempre hallaremos sobre todos los instantes de su ser este *super*, como no comencemos desde el primero. Diganoslo el Bernardo dulcissimo, como explica este *super* de la gracia de Maria, quando Gabriel la saludô en Nazareth a esta Señora Soberana. *Non dixit veniet sed superveniet, quia inde totam eam sibi rapuerat Spiritus Sanctus.* Aduertid, dize Bernardo, que este *superueniet* en Maria, no es lo mismo que *veniet*; porque sobre todo tiempo, y sobre todo instante de su animacion, y de su ser, estuuo Dios en ella; y como a Madre dignissima suya, la preuino, y la arrebatò para si el Espiritu Santo. La arrebató? Si. Pues quien se la queria quitar a esta Paloma Diuina, vnica para su Madre? *Vna est columba mea, & vnica Matri suæ.* Quien? dize Bernardo, el Gauilan infernal en sus vñas, y en sus garras *Totam eam sibi rapuerat.* Esso no, dize el Espiritu Santo; quitemossela toda delante a Maria a Luzifer; y esto desde su primer instante, *totam.* Pues si como a Hija de Adan tenia alguna accion a ella, como a Madre dignissima de Dios la perdió toda Luzifer; y en el primer instante de su animacion quedò libre Maria, y posseida toda del Espiritu Santo.

Bern. de laudibus virg.

Cāt. c. 7.

O Concilio santissimo Tridentino, assistido deste soberano Espiritu! Como entendiste, y declaraste esta verdad desta nueua Bula en la session quinta *de peccato originali*, sobre aquel Texto sagrado de San Pablo: *Omnes in Adam peccauerunt:* priuilegiando en èl a esta Soberana Señora. *Declarat Sancta Synodus non esse suæ intentionis comprehendere in hoc decreto, vbi de peccato originali agitur Beatam Virginem Mariam Deigenitricem.* Y si entonces, como es claro, se ventilò entre aquellos sagrados Padres, el punto del primer instante del ser inmaculado desta soberana Señora, y se resoluió a su fauor, como no hemos de confessar, y dezir oy, con las mas limpias entrañas de nuestro coraçon, que esta nueua Bula, que oy viene de Roma, viene con la primera del cielo, que oy trae Ga-

Cōc. Tri. ses. 5.

 briel

briel, y que entrābas a dos Bulas dizen vna misma cosa?

Ya parece que tengo explicado lo principal de entrambas Bulas, y que he acabado con mi salutacion; pero con licencia de mi auditorio se me ofrece otra duda muy singular, que oy no es dia de callar nada, sino de dezi lo todo: Porque ha esperado Dios tanto tiempo a que salga de Roma esta nueua Bula tan en fauor del primer instante limpio desta soberana Niña, y se lo ha dexado reseruado Dios a nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, y no se lo ha concedido a otro ningun Pontifice, como ni tan poco, en el tiempo de otro Real Monarca, sino en el de nuestro Quarto Felipe? La pregunta es muy de la ocasion, y la respuesta juzgo lo ha de ser tambien.

Ara, yo he pensado, y con nouedad, que a la suplica de nuestro gran Monarca el Quarto Felipe, que Dios guarde, se le deue este feliz, y desseado decreto de nuestro Santissimo Padre Alexandro, por ser el Quarto el vno, y por ser el Septimo el otro; porq̃ en entrambas Coronas se hallan dos especiales titulos, y singulares priuilegios a fauor de la Concepcion Inmaculada de nuestra Señora.

Pregunto, fieles: Que nos dize Dios en el quarto precepto del Decalogo? Que aunque alli habla con todos los hombres, especialmente lo haze con los Reyes, por ser las luzes claras, y los espejos limpios del mundo. No dize que honremos a nuestros padres? Si. Pues quien como nuestro Quarto Felipe se ha ajustado entre todos los demas Catolicos Monarcas a la guarda deste quarto precepto, boluiendo por la honra de su Madre, en la defensa clara deste misterio? Bendito sea tal Rey, bendito sea tal Monarca, bendito sea tal Quarto Felipe. Y el septimo Mandamiento del Decalogo, no dize, no hurtar? Si. Pues a quien se le deue la restitucion honorifica de la limpieza de esta soberana Señora, como a nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo? Que por Ale-

xandro,

xandro, y por Septimo ha buelto por su honor, que tan vsurpado se lo tenian en contrarias opiniones: y si tanto es mayor el delito, quanto mas se le quita a la persona que se le vsurpa; que tienen que ver todos los tesoros del mundo con la honra en opiniones de la Madre de Dios, sobre si se ha de celebrar, o no, en su primer instante? Bendito sea tal Alexandro Septimo, bendito sea tal Pontifice, pues ya nos ha dado este Misterio por tan claro, como el Aue Maria gratia plena, &c.

DE vn Dios, Hijo vnico de vna Madre Virgen, y de vna Virgen, Madre vnica de su Dios hablan oy dos Padres Santos, el vno del cielo, y el otro de la tierra, con dos Bulas Apostolicas. La vna la trae vn Angel, y la refiere San Lucas en su capitulo primero. Y la otra se traslada de San Matheo, y la publica en la tierra vn Vicedios hombre. Para vna Señora nobilissima vienen ambas, y muy a su fauor, vezina de la Ciudad de Nazareth, que contienen dos Misterios, el vno el mas alto, y el mas profundo de nuestra Fè, y el otro el mas dulce, y el mas escogido de nuestra deuocion. El vno habla en fauor de la Madre, y el otro en fauor del Hijo; con que hazen entrambos a este dia el mas solemne, el mas admirable, y el mas prodigioso.

Ara, cosa singular que se crea ya por la voluntad, y que se ame por el entendimiento! Que no sea ya potencia ciega el entendimiento, y que ya todos tengamos los ojos claros para darle a quien lo merece toda la luz, y negarle los instantes de las tinieblas, por ser la Aurora hermosa, Madre del Sol, y que como de justicia se le deue toda la luz! Dichosos tiempos los que vemos, y dichosos los fieles que viuimos, pues ya todos entendemos y creemos por Fè, y por deuocion vna misma cosa. Por Fè creemos que el Hijo de Dios fue concebido en gracia, por su naturaleza, en las entrañas purissimas, y virginales de su Madre: y por amor, y deuocion de su Madre tambien creemos que ella fue concebida en su

primer

Primer instante en gracia. Luego oy celebramos dos Concepciones, y entrambas de verdad limpias? La vna que nos dan por de Fè. Y la otra que nos obligã a creella por amor. Pues, Señor, si la Concepcion limpia vuestra nos obligais a creella con vna Bula de Fé; porque no nos obligais a creer con otra Bula de Fé la Concepcion Inmaculada de vuestra Madre? Sabeis porque, fieles? Porque Dios quiere para si nuestro entendimiento, y nos dexa para su Madre nuestra voluntad, con que parece que assegura tanto la limpieza de su Madre, como la suya. Porque si los hombres aman como deuen a Maria, nada que nó sea contra Dios le podemos negar. No es menester Fè, no, para creer de Maria todo lo que no es contra Dios. Porque si le amamos, y le queremos bien, el mismo amor nos ha de obligar a que le sujetemos, y le rindamos, como a Dios, el entendimiento. Y si ay, o ha auido algun entendimiento que no entienda bien, ni con claridad desta Señora, que fue siempre llena de luz, dispone Dios que venga oy toda la luz clara del Sol de la Iglesia, que es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, con vna nueua Bula de Roma, mas clara que la luz, que cierre con sus llaues sagradas, para no hablar lo contrario, todas las puertas destos entendimientos; y sin dar por de Fè este Misterio limpio de la Concepcion de Maria Santissima, les abra las puertas de la voluntad, para que con amor, y Fè de deuocion crean la opinion piadosa, y pongan a la contraria perpetuo silencio.

Exod. cap 3. Ven acà Moyses, le dize Dios al Gouernador, y Caudillo de su Pueblo, ven acà, sube a este monte donde yo estoy, entra por èl, descubrele tierra, pero mira ǭ no le huelles, ni le pises; dà por el passos limpios con reuerencia, y con veneracion; ea descalçate primero, y echa fuera de ti essas pieles de Adan que vistes, no mires, ni toques la pureza desta tierra, y de este monte claro mio, como a los demas montes, que en llegando aqui donde

donde yo eſtoy, còmo en el cielo Impireo y como en el pecho miſmo de mi Padre, ſi no te deſpojas de todos los afectos humanos, y miras eſte monte con vna nueua luz, creyendo, y amando con verdad, y con deuocion en èl lo que ves, y lo que no alcanças; no has de entender, ni deſcubrir mis Miſterios ſoberanos, y ſolo los has de alcançar a ver por las eſpaldas.

Valgame Dios! Que le mueſtran aqui a Moiſes? Y que vè en eſte monte? Aqui vé vna Zarça, que ſe abraſa en vn fuego diuino, y que inſeſantemente arde, y ſuauemente ſe conſerua verde. Y que mas vé? Ve que ſin eſpinas eſta Zarça de la tierra nace, y luzidamente hermoſa ſe mueſtra ſiempre a ſu Dios. O Zarça ſoberana ſin eſpinas, de tierra ſanta, y ó fuego diuino, quien eres? Oigamos dezir quien ſon, a todos los Expoſitores Sagrados de la diuina Eſcritura.

Quien eres fuego Diuino, que te abraſas, y te enciendes con vnion tan ſoberana a eſta Zarça ſin eſpinas de la miſma naturaleza de Adan? Y ſiendo en ti puriſſimo eſpiritu impaſſible, te dexas ver, y tocar paſſible, como ſi fueras corporeo. *Et Verbum Caro factum eſt, & habitauit in nobis.* Y el Ruperto aqui diuinamente, *Aparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi, vt iam qui ſpinarum tronum ſum ſerat, quaſi aculeis, ac punticnibus cuſpidatus, futura carnis paſſibilitate dolere cepit.* Y a eſte fuego Diuino, que es Dios, dize Ruperto: *Deus noſter ignis comburens eſt.* Ya deſde eſta viſiō de eſte mōte ſe le mueſtra a Moyſes humanado, amoroſo, y apaſſible; porque mira Moyſes, que ha hallado ya Dios en la tierra vna Zarça hermoſa, ſin eſpinas; no como los demas hijos de Adan, ſi como Madre digniſſima ſuya, que le merece, y con quien ſe vne. *De qua natus eſt Ieſus.* Bien eſtà: Y no le deſcubre mas Dios a Moyſes? Miren ſeñores, dos coſas le deſcubriò aqui Dios a ſu Caudillo, la vna manifieſta, y la otra muy oculta: el Miſterio de ſu Encarnacion, dize Ruperto, que le vido en eſte monte Moiſes claramente, pues que vido

Ioan. c. 1.

de

de lexos, como Profeta, y como en sombras por las espaldas. *Posteriora mea videbis*. Yo digo, que fue este Misterio oculto, y escondido en todos los siglos de Maria Santissima de su Inmaculada Concepcion; porque el descubrir Dios este Misterio con claridad, solo para otro Pastor de Israel lo guardaua, que es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, a quien ya Dios se lo ha manifestado en parte claramente, y no por las espaldas, como al otro; y esto en el dichoso tiempo de nuestro gran Monarca, y Gouernador Christiano el Quarto Felipe. Pues que nos dize oy en su nueua Bula nuestro Santissimo Alexandro, qual otro Moyses? Que? Que consultando, y encomendando muy de veras a Dios el acierto desta Bula, ha hallado por cierto, que Maria Santissima Madre de Dios, aunque es hija de Adan, y Zarça de la tierra, no tiene espinas como todos los demas hijos, porque nace para que el mundo la celebre desde su primer instante, del monte claro de Dios, abrasandose siempre en amores diuinos; y en el mismo primer instante que nace, la emprende Dios con su diuino fuego, y por esso estuuo tan lexos de quema se con la culpa original, que siempre alumbrò Dios. Zarça es María. Es verdad, dize nuestro Santissimo Alexandro, qual otro Moyses; pero del monte de la gloria, porque de ella nace toda la gracia, y por ella se reparte a todos; y no fuera gracia para Dios que su Madre huuiera carecido della, ni vn sòlo instante, pues nunca le faltó a Dios, para ella, ni el amor, ni el poder. *Inuenisti gratiam apud Deum, de qua natus est Iesus.*

Pues como si Maria Santissima es Zarça sin espinas del monte claro de Dios, se han prendido tantos en ella como si las tuuiera? Fieles mios, no nos admiremos, que esto no ha sido en ellos menos afecto a Maria, ni torcida voluntad, ni intencion, sino prouidencia especial de Dios, y singularissimo Misterjo, para que se aya descubierto en la Iglesia, mas clara, y profundamente la verdad,

dad, y con mas gloria de Dios, y de su Madre. Asieronse estos entendimientos, como hombres, a las espinas de Adan, y miraron a esta Señora, solo, como Moyses, por las espaldas; y en la rigurosa corteza de la Diuina Escritura; pero ya con mejor luz reconocen, por esta nueua Bula, que las espinas de Adan las tomó Dios sobre si; por quitarselas a su Madre; y assi la redimiò en la virtud de su preciosa sangre, con vna singularissima Redēcion. Qual? Miren señores, la espina del pecado original, punçò a todos los hombres en el vientre de sus madres; hizoles sangre, hiriòlos; y sanòlos con su sangre Dios. Redimionos con ella Dios, y satisfizo por todos a su Eterno Padre de todo rigor de justicia; pero a esta Señora soberana, Madre suya, sin que la punçasse la espina del primer pecado, tambien la redimiò. Como? Preseruandola de que no cayesse; porque assi como fue conueniente, y necessario para la Redencion vniuersal del genero humano, que no huuiesse pura criatura, hija de Adan, a quien no huuiesse punçado la espina del primer pecado; fue tambien conueniente, y como necessario, para esta singularissima Redencion de Maria, de preseruacion, que huuiesse tambien otra pura criatura hija de Adan, que por ser digna Madre de Dios, esta espina del pecado original no le tocasse.

Gran Texto el de Isaias en su capitulo 65. *Quo modo si inueniatur granum in vtro, & dicatur ne dissipes illud, quoniam benedictio est sic faciam propter seruos meos, & non disperdam totum & deducam de Iacob semen & de Iuda possidentem montes meos.* Era todo el linage humano, dize Isaias, como vn razimo de vbas; y leuantandose de la tierra vna fuerte tempestad, congelada de los vapores gruessos, y obscuros de la original culpa de nuestros primeros Padres, quajó, y eló en las almas de los niños, en el vientre de sus madres, el cristal purissimo de la original justicia. Huuo alli entonces, dize Isaias, vna tempestad vniuersal, que tuuo necessidad de vn vniuersal remedio; porque en la

Isai. cap. 65.

cabeça deste razimo de nuestra humana naturaleza, quedando lastimada con el primer pecado, fue fuerça, que tambien lo quedassen todos los demas granos deste razimo; pero al tiempo, quando la misma piedra de la culpa original intentò lastimar en el vientre de otra Madre, a vn granito escogido de esta misma naturaleza, *granum in votro* la detuuo vna mano poderosa, que le dixo desde el cielo: *Ne dicipes illud quoniam benedictio est.* Esso no piedra de la culpa original, detente, no toques a este grano de Maria, porque este grano fecundissimo es mi Madre; y este granito solo, entre todos los demas, es el grano escogido de la bendicion de Dios. *Quoniam benedictio est de quà natus est Iesus.*

Valgame Dios! Como si Isaias nos dize, que esta Señora Soberana es vn grano solo, escogido de nuestra humana naturaleza; *Granum in vetro* Iosue, y su compañia, lo halló razimo entero en la tierra de Promission, y se lo cargó suauemente sobre sus ombros, para mostrarlo, y darlo a conocer al Pueblo?

Mas: y como si Moises siendo tan amigo de Dios, anduuo tantos años con este mismo Pueblo, Peregrinando por el desierto, por hallar este razimo, y no consta del Texto Sagrado que lo consiguiesse?

Miren señores, aqui se descubren dos Misterios, que son los mismos que oy vamos ponderando, el de la Encarnacion del Hijo de Dios, y el de la Concepcion Inmaculada de su Madre. Quando Isaias dize, que la vido como grano solo escogido del razimo de nuestra humana naturaleza, la miró entre todos los demas hijos de Adan sola, sin que le tocasse la piedra del primer pecado, llena toda de la original justicia; pero quando Iosue la miró como razimo entero desta misma humana naturaleza, la venerò, y la puso sobre sus ombros, como a Madre de todos, y de Dios; y siendolo, como lo es, la hizo razimo entero, respeto de todos los demas granos que somos sus hijos. Grano es Maria, es verdad, dize

Isaias,

Isaias, como hija escogida de Adan, y granó sin el toque de la piedra de la original culpa; pero tambien es razimo entero, dize Iosue, porque es Madre de Dios, y Madre de todos los predestinados, que somos sus fieles, y dichosos hijos.

Pues porque no se lo dexan gozar este razimo hermoso de la Madre de Dios, aunque sea en sombras, a su amigo Moises, y se lo concede Dios solamente a Iosue, y a toda su compañia? Ara, no sè què dudas tuuo Moyses en el desierto; que le deuieron de ocasionar a no alcançar a ver, ni gozar en la tierra desseada de Promission, de la fecundidad, y priuilegios deste razimo; porque dudas, aunque sean en sombras de la Madre de Dios, no las lleua bien su hijo. Ea pues, lleuè Iosue, y su compañia santa este razimo hermoso de Maria sobre sus ombros, pues solo Iosue, y su compañia nunca dudó para Maria, ni temiò.

Albricias, mortales, que ya toda la paz ha venido a la tierra; ya la goza dichosamente el mundo. *Et in terra pax hominibus*. Porquè? Porque ya ha nacido de la misma tierra toda la verdad. *Veritas de terra orta est*. Y esta verdad vniuersal, que es Dios, ha hecho ya las dulces pazes entre Angeles, y entre hombres. Como? Haziendose hombre, y muy hombre, el que es verdadero Dios. *Homo, & homo natus est in ea, & ipse fundauit eam altissimus.* Ya con esta verdad sola, toda la guerra, y toda la diuision se ha acabado, porque ha nacido de Maria vn hombre y muy hombre.

Psalm. 86.

A la letra se entiende este lugar de la Encarnacion del Hijo de Dios; y si yo dixera, que se entiende tambien, como a la letra, de lo que oy expressa, y publica esta nueua Bula de nuestro Santissimo Padre Alexandro, no dixera bien? Pues digo, que se entiende tambien este lugar de vn Misterio, como de otro. *Homo, & homo natus est in ea, idest ad eam*. En Maria, y para Maria, ha nacido en la tierra vn hombre, y ha criado Dios en la tierra a dos

 hom-

hombres. *Homo, & homo*. El hombre que ha nacido della dize, y declara claramente el Misterio escondido en todos los siglos de la Encarnacion del Hijo de Dios; y los dos hombres, y grandes hombres, que han nacido para ella, dizen, y declaran, que esta Señora Soberana fue concebida en gracia de justicia original, desde el primer instante de su Concepcion. Y como lo dizen, y lo declaran? Desta suerte.

Ara, boluamos a Moises, que oy ha de ser todo nuestro caudillo: Ven acà, le dize Dios, toca essa piedra del desierto, dale vn golpe, y dale otro golpe; hablale con essa vara; pues en ella te he dado tanto poder. *Loquimini ad petram*. Y para que le ha de hablar Moyses a la piedra, y le ha de dar tantos golpes? Para que hable tambien la piedra, y abierta en bocas, sus vozes sean fuentes de cristalinas aguas, que beba y goze todo su Pueblo. Auditorio mio, aunque me has entendido, dime quien es este Moyses sagrado que ha de hablar vna vez, y otra vez a esta piedra, y hasta que derrame sus aguas puras, y cristalinas por toda la tierra no lo ha de dexar con sus suplicas? Quien eres hombre? Y quien eres piedra? Que tambien has de hablar, y responder al toque poderoso desta vara, como si fueras hombre? *Homo, & homo natus est ad eam*. Que dos hombres son estos? Si. Ea pues digamoslo de vna vez. El vno es nuestro gran Monarca el Quarto Filipo; y el otro es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, y que le dize a la piedra fundamental de la Iglesia, Vicario, y sucessor de la otra piedra del desierto Christo, *Petra autem erat Christus*. Este hombre, y grande hombre: Què? Que hable ya, que ya es tiempo, y que expida vna nueua Bula mas clara que la luz, que a fauor de Maria declare para su culto sagrado, el primer instante limpio, e inmaculado de su Concepcion; y que le responde la piedra viua de la Iglesia de nuestro Vicedios Alexandro: Que? Vnas palabras grandes, que en profecia las dixo Dauid por él. *Eructauit cor*

Exod. 6.17.

Psal.

eur meum Verbum bonum, dico ego opera mea Regi. Ea Catolico Monarca oye de mi boca la palabra buena que desseas: *Verbum bonum.* La mejor palabra es, y la mas dulce, y escogida de mi Pontificado. Digo que Maria Santissima Señora nuestra, y Madre de Dios, fue Concebida en gracia desde el primer instante de su Concepcion, y que quiẽ dixere lo cõtrario en el punto claro deste Misterio, quede Anathematizado, y le cayga toda mi maldicion.

Pues sepamos: Que han ocasionado las dudas de hasta aqui, sobre la verdad de este Misterio? Yo digo, que el declararlo Dios mas, y darle a su firmeza mas aprouacion. Valgame Dios! Y lo que dudò el Santo Ioseph del preñado de su Esposa, si era de Dios, o no lo era! Y dexò por esso de ser justo? Dexó de ser por esso mas amante de Maria? No por cierto. *Cum esset iustus.* *Luc. 1.* Pues las dudas en el amante no entibian el amor? No, si las dudas son Misterios; y assi aunque mas dudó Ioseph del preñado de su Esposa, fue hasta que Dios se lo declarasse, y a su tiempo por medio de vn Angel, que fue Gabriel le dixera la verdad. *Quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.* Como oy nos la dize Dios a todos en abono de la Concepcion Inmaculada de su Madre, por la boca de otro Angel de Guarda de toda la Iglesia, que es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo.

Señores, ahondar en la Escritura Sagrada, y dudar mucho en ella para saber mas, y mejor, no es ignorancia; pero si lo es grande el dudar en lo que ya està claro, y manifiesto: profundar el mar los peces, tan natural les es como el volar las Aues.

Ea, dize Dios, yo le quiero dar al mar dos hijos, y consiguientemente que sean muy hermanos, aunque ha de auer tiempo en que se diuidan. *Producant aquæ reptile animæ viuentis, & volatile super terram.* *Gen. c. 1.* Los vnos han de ser Aues, y han de nacer del mar con alas grandes, y muy ligeras, que se remonten por los cielos, y que canten por los ayres, y gorgeen dulcemente con sus picos, alabando

a ſu Criador, y a ſu Madre, y los otros que ſe queden en las entrañas del mar, que ſean peces con alitas mas pequeñas. Yo pregunto a mi auditorio ahondando mas en eſte mar el Miſterio: Quales hijos fueron mas queridos de ſu Madre, ſi los que ſe quedaron dentro de ſu regaço profundandole, o ſi los que ſalieron del mar para remontarſe haſta llegar al cielo? Que aunque parece mas cariño el de la Madre que recoge dentro de ſi a ſus hijos, que el que mueſtra con los hijos que echa de ſi a volar; hallo en eſte caſo muy clara la verdad del Miſterio, y qual ſea de ſu mayor, y mas verdadero amor la diferencia; y pues el Texto Sagrado nos ha dado la letra tan del intento de mi ocaſion, lleuemos con las Aues Sagradas, que ſon los Padres, y Doctores de la Igleſia el contrapunto. Quien es eſte mar? Maria Santiſſima Madre de Dios, y de todos ſus hijos. Y que pureza fue la deſta Madre? Diganoslo la miſma letra del ſagrado Coroniſta. *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.* Tan hermoſa fue Maria, y tan clara deſde el primer inſtante que tuuo ſer, que el miſmo Eſpiritu de Dios, que es ſu amor, ſe arrebató de amores de ella; y tan hallado eſtuuo en amarla, por ſer tan bella, que ſe dexô arrebatar, y lleuar de ſu amor. Y quien ſon eſtos hijos deſte mar profundiſſimo de Maria? Las Aues, y los peces, vnos hombres con alas muy velozes, y ligeras de Aguila caudaloſa, y otros hombres con alitas mas pequeñas, como de peces: hijos ſon deſte mar de Maria Santiſſima entrambos, es verdad; pero al paſſo que profundan los vnos eſte mar de ſu Madre, los otros buelan mucho mas, y ſe remontan haſta el cielo. Y quien ha llegado primero a conocer la claridad, y pureza de ſu Madre? Fieles mios, todo ha ſido conueniente que profunden los vnos, y buelen los otros haſta hallar la verdad. Y que nueſtro Santiſſimo Padre Alexandro Septimo, como Peſcador ſacroſanto de la Igleſia, *ſub Anulo Piſcatoris*, tienda la caña ſagrada de ſu pluma ſobre eſtas claras aguas deſte mar de Maria, y

con

con el ançuelo poderoso de su nueua Bula, laque del agua a estos peces, para que no profunden mas este Misterio, sino que se empleen en volar con sus hermanos, y que como hijos queridos de tan limpia Madre, digan vnanimes, y conformes a su fauor vna misma cosa, que el Espiritu Santo siempre estuuo en estas aguas claras de Maria, y que nunca les faltô ni vn solo instante. *Spiritus Domini ferebatur super aquas,&c. De qua natus est Iesus.*

O que Carro tan misterioso el de Ezequiel! Y que de papeles buenos se han representado en este Carro! Y si oy no fuere el mio el primero de este Auto Sacramental, juzgo que ha de ser el mas singular, y más nueuo. Quatro animales Reyes, dize el Profeta, con San Geronimo, que le tirauan misteriosamente: el Aguila Rey de las Aues, el Leon Rey de los animales, el Buey Principe de los ganados, y el hombre que de vnos, y de otros tiene el Imperio. *Vniuersæ naturæ potestates.* Como pàra dar a entender Dios, dize Geronimo, que estaua la Carroça tirada de quatro Magestades del vniuerso. Que se entiendan en propia letra por estas quatro Pias a los quatro Euangelistas Sagrados, a San Iuan, a San Lucas, a San Marcos, y a San Matheo; y que de ellos se deduzgan todos los Sagrados Padres, y Doctores de la Iglesia, es constante, y claro; pero yo hallo oy entre todos los demas Santos Patriarcas de la Iglesia a quatro solos, que a faer de Euangelistas han tirado siempre singularmente desta Carroça hermosissima de Maria, donde se encerró el mismo Dios, y nació de sus entrañas. *De qua natus est Iesus.* Con vna singularidad tan escogida, que parece que Ezequiel, como Profeta, mas hablò de ellos, que de otros.

Ezeq. c.1.

Hieron. ad Demetriadem.

Quien es este hombre que tira, y ha tirado siempre tanto desta Carroça soberana, y en este Misterio claro de su Inmaculada Concepcion se ha mostrado el mas hombre? *Homo, & homo natus est ad eam.* Ea boluamos otra vez a este lugar, que la Escritura Sagrada es vn Pielago inmen-

inmenso, donde en vna misma palabra sola se halla todo. Saben quien es este hombre? Vn hombre, que despues de Dios hombre, que nació de Maria, no se ha hallado en la tierra a otro hombre para Maria como èl; pues es el mas semejante a Dios hombre: este es Francisco, y su Sagrada Religion, que en defender este Misterio de la Concepcion Inmaculada de Maria Santissima, siempre ha sido su hombre. Quien ha tirado desta Carroça hermosissima de Maria con tanta constancia, y tan valientes fuerças, por defenderla siempre de la caida de Adan, como el Serafico Francisco, y sus esclarecidos hijos? *Homo, & homo.* Y el Aguila quien es, San Iuan? Si. Y despues de San Iuã? Agustino, el Aguila Real, y caudalosa de la Iglesia, que con sus valientes hijos, aun siendo polluelos, y sin salir del nido, se han remontado tanto con sus sagradas plumas, pues en Pulpitos, y en Catedras se han lleuado siempre, por defender la Concepcion Inmaculada de Maria Santissima, los vitores del triunfo, y de la vitoria, haziendo mas claro que el Sol este Misterio.

Y el Leon, Rey generoso, y claro quien es? Quien ha de ser sino Ignacio de Loyola, que se vne con Iesus y toda su Compañia, este es el Leon Cordero que venciò, y ha salido vitorioso siempre sobre todas las Tribus. *Vicit Leo de Tribu Iuda.* Este es el valiente, y manso, este el prudente, y sufrido, que quando mas le intentan los contrarios atar las manos, y parece que le han dexado como al Cordero Iesus, que San Iuan nos pinta en su Apocalipsis: *Tanquam occisus.* Entonces se suelta mas, y no para su propria, y muy justa vengança, sino para emplear sus manos, y sus obras en la declaracion, y en la defensa deste Misterio noble de Maria Santissima, rompiendo los sellos y dificultades deste libro cerrado, y manifestando claro al mundo el papel terso, y limpio, donde se escriuió la Diuina palabra, que es el Verbo, estos han sido siempre los dulces bramidos deste Cordero Leon, por

Apocal. cap. 5.

esto

esto ha lleuado tantos golpes, y en esto se ha empleado siempre constante, y sufrido. Ignacio es el que siendo el menor de las Tribus de la Iglesia, ha dado tantos hijos esclarecidos a todas las demas Tribus de los demas Patriarcas; y siendo el Benjamin querido de su Dios, ha parecido siempre en la Iglesia del Tribu de Iuda mas eminente, y florido. Este es Ignacio el Leon de Pamplona, Ignacio el hijo amado de Iesus, y de Maria, el vencedor de sus batallas, y el Heroe claro de sus vitorias.

Y el Buey, Principe de los ganados, como dize Geronimo, quien es? Aqui es fuerça que nos valgamos de la parte por el todo, del Angelico Doctor Santo Thomas, por toda su Sagrada Religion Dominica. Pues, como dize San Geronimo, halló en el Buey tres propiedades, que por cada vna de ellas con eminencia lo haze Rey y Principe. *Animal mansuetum, & mundum, & Princeps in ruminando.* El Buey, dize Geronimo, es Principe soberano entre todos los demas, porque es mansissimo, porque es limpissimo, y porque es singularissimo en rumiar. *Princeps in ruminando.* En verdad que aun por esto mismo lo deuiò de hallar el Profeta Ezequiel conuertido en Angel en otra ocasion, y se llamó el Buey Angelico, que tiraua de la Carroça. O Santissimo Thomas de Aquino! Que pureza la de tu vida! Que mansedumbre Angelica! Que enseñança sagrada en la tolerancia rigida de la penitencia! Que comprehension clara en el golfo, y abismo de las Sagradas Escrituras! Quien fue el Doctor Angelico de toda la Iglesia sino tu? A quien le han deuido tanto los Escolasticos grandes? Quien como tu ha hecho los Maestros? O Thomas, el fiel amigo de Dios, y no menos de Maria! Aunque has rumiado profundamente, tirando desta Carroça con singular Misterio de Dios, y de su especial prouidencia, no rumias, porque te haze peso la Carroça, nó, sino para engrandecerla mas, que el rumiar tuyo le ha dado mas claro conocimiento; y este Misterio de la pureza de Maria, quiçà nò lo gozàra la Iglesia

Ad Demetriadem.

con

con tanta claridad, ſino lo huuieras rumiado tu; y aun por ti ſolo, y por tus hijos eſclarecidos eſpero en Dios ſu breue difinicion: que ſi la Reſurreccion de Chriſto Señor nueſtro nos la diò por de Fè mas extenſiua, el Apoſtol Santo Thomas por la duda miſterioſa que tuuo della; no ha de ocaſionar menos en la Igleſia tu duda queriendo Dios.

Señores, no dizen que las pazes ſe hazen ordinariamẽte entre los Reynos diuididos por medio de algunos deſpoſorios? Si. Pues ſi a Dios tenemos oy deſpoſado en la tierra con vna hermoſa Niña, hija de Adan; luego ya toda la guerra ſe acabô? Que conſte del ſentir de todos los Santos Padres, que el Miſterio de la Encarnacion del Hijo de Dios fue verdadero deſpoſorio, y Matrimonio Sacramento, como dize San Pablo, de la perſona del Verbo con nueſtra humana naturaleza en el indiuiduo eſcogido de la Igleſia de Maria Santiſſima, es conſtante, y manifieſto; pues para la celebracion de eſtas bodas ſe hallaron en ellas todos los requiſitos neceſſarios. Hallòſe vn Parrocho, y dos teſtigos. *Coram Parrocho, & duplici teſte.* Como dize el Santo Concilio Tridentino. Hallòſe tambien en ellas el deſpoſado, y la deſpoſada; que ella, aunque humilde, y temeroſa al principio, por el reſpeto de ſu Eſpoſo, le diô el ſi con muy buena voluntad. *Fiat mihi ſecundum verbum tuum.* Y ſi ſon tres las Perſonas Diuinas, que como dize San Ioan dan en el cielo verdadero teſtimonio. *Tres ſunt qui teſtimonium dant in Cœlo, Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus.* Y eſta Trinidad Santiſſima la explica el Theologo a nueſtro modo de entender en el braço, donde ſe hallan juntamente la mano, y el dedo; y ſiendo diſtintas partes, ſe vnen entre ſi con vna miſma vnion; porque el braço ſin diuidirſe de la mano, ni del dedo, es el braço el Eterno Padre. *In brachio excelſo* Y la mano el Verbo Diuino. *In manu potenti.* Y el dedo el Eſpiritu Sãto. *Dexteræ Dei tu digitus.* Hallamos en eſtos deſpoſorios con la mano, que es el Verbo, y junta-

Luc.c.1.

Ioan.c.1.

juntamente el desposado, que se la dió a su querida Esposa delante de dos testigos fieles: el vno el braço poderoso de su Padre; y el otro el dedo del Espiritu Santo, que le señalò con èl los meritos de su Esposa.

Y que sea el Hijo de Dios el Parrocho, y el Desposado de estas bodas, consta tambien euidentemente, pues èl fue el que se vnió hypostaticamente a la carne indiuidual de Maria Santissima, y se hizo el Cura de las Almas, pues con su preciosa sangre las redimió. Y teniendo el desposado tan saneado su partido, en quanto a la limpieza, veamos que limpieza fue la de su desposada.

Confiesso ingenuamente, que no he hallado en toda la Sagrada Escritura Texto mas proprio de la Limpieza de Maria Santissima, que el que oy nos dà San Pablo; para dezir, que aunque a la letra se entiende de la Iglesia, es fuerça que en ella se halle alguna pura criatura en quien se verifique. Que desposada fue la que le señaló con el dedo el Espiritu Santo al Verbo Eterno, y le diô el braço excelso, y poderoso de su Padre? San Pablo ad Ephesios cap. 27. *Non habentem maculam, neque rugam.* Fue hermosissima la desposada, dize Pablo, no tuuo, ni pudo tener esta Niña Diuina, mancha, ni ruga alguna de la vejez de Adan su Padre.

S. Pab. ad Eph. cap. 27.

Miren señores, dos pueden ser las manchas, y vna la ruga, que pueden caer en el mejor, y mas hermoso rostro de nuestra humana naturaleza. Quales son las manchas? Dos generos de pecados mortales, pecado mortal original, y pecado mortal actual. Y qual es la ruga? El pecado venial con distintas diferencias. La mancha del pecado original, que tambien es mortal, y que todos participamos de nuestros primeros Padres, priua de la vista clara, y de la amistad de Dios, es vna mancha fiera. Y la mancha del pecado mortal actual? Tambien es incompatible con la gracia, y condena al Infierno. Y la ruga que haze? Como pecado leue, y culpa venial, no mancha de todo punto el Alma, ni le quita la essencial, y

verdadera hermosura, sino la empaña, y en parte la haze disforme.

Es constante, y cierto, sin que lo contrario se pueda dudar, que Maria Santissima Señora nuestra, y verdadera desposada, Madre de Dios, no tuuo como las demas Almas Santas hijas de la Iglesia, en su Alma purissima, ni vn solo instante, pecado venial, que es la ruga: pues como dize San Pablo, esta desposada no tuuo ruga. *Nō habentem rugam.* Y si esto es lo menos, y es compatible con la verdadera Santidad, y la mancha original, o actual, ni tiene, ni puede tener con ella proporcion, ni similitud, quien ha dicho, ni quien ha de dezir, que la que es Madre verdadera de Dios, y escogida desde ab eterno, para serlo, pudo tener, ni ser capaz de alguna mancha, aunque huuiesse sido vn solo instante, pues en esse huuiera sido enemiga de Dios, lo qual, aun para imaginado es horrible.

Gen.c.1. Hagamos vn dia, dize Dios, en que descansemos. Y qual ha de ser Señor? El septimo dia, el Sabado. *Et requieuit die septimo ab omni opere, quod patrarat.* Pues solo en este dia descansa Dios? Si. Pues no son todos los dias suyos? Tambien es verdad. Pues como descansa solo en este? Vease el Texto Sagrado del capitulo segundo del Genesis, que en èl nos responde el Sagrado Coronista la razon que tuuo Dios para dezirlo, y hazerlo assi. Todos los demas dias que hizo Dios antes del septimo, tu-*Gen.c.2.* uieron tarde, y mañana. *Vesperè, & manè* Tuuieron noche y dia, Oriente, y Ocaso, constaron de tiniebla, y de luz; pero el septimo dia fue como el del Cielo. *Sicut dies Cæli.* Todo fue claro este dia, no tuuo tarde, todo fue lleno de luz; en el mismo Oriente què amaneciò, siempre lo gozò sin Ocaso, no padeciò el perjuizio de tinieblas, como los demas. Y que dia fue este? El Sabado, el dia septimo del mundo, el dia de Maria Santissima, dia en la tierra para Dios, como el del Cielo. *Sicut dies Cæli.* Pues solo en este dia ha hallado Dios, como en el Cielo Impireo, todo su des-

descanso, sin echar menos aquel dia con este. Todos los demas dias de Adan, y de sus hijos tuuieron tarde, y mañana, tuuieron luz, y tinieblas; pero este dia solo, y septimo de su Madre, lo hizo Dios con singularidad, como el dia del cielo, y siempre suyo. El hombre que es capaz de gracia, y de culpa sea dia con tarde. *Vesperè, & manè.* Pero Maria Santissima, Madre de Dios es dia todo y este como el del cielo. *Sicut dies Cœli.* Y assi por solo suyo, por Sabado, y por septimo descansa Dios en él.

Y porque descansa mas Dios en este dia? Porque en otro septimo dia de otro nueuo mundo, despues de los dias del Diluuio vniuersal, ha de descansar en èl la Paloma del Arca, que es su Madre. *Vna est columba mea, & vnica Matri suæ.* Dos vezes, dize Dios por su Sagrado Coronista, que embió el Santo Patriarca Noe a la tierra a la Paloma, y vna sola vez al Cueruo. El Cueruo nunca boluió al Arca, porque como era el simbolo del pecador, y hallò en la tierra sobre las aguas del Diluuio a todos los hijos de Adan, sus semejantes, cuerpos muertos de pecadores, descansò en ellos, cebòse en ellos como en su semejança, quedóse entre ellos, y no boluió. Pues que remedio? Dize Noe: Vaya a descubrir tierra la Paloma; abriò el Arca, y echôla a volar. Y dize el Sagrado Texto, que al punto se boluió, pero cosa misteriosa! Espera el Santo Patriarca otros siete dias, y buelue a abrir el Arca, y embia segunda vez a la tierra la Paloma: y en este septimo dia, dize el Sagrado Texto, que hallando la Paloma en la tierra vna partecita sola, muy singular, descubierta de las aguas del Diluuio, donde se conseruaua verde vna hermosissima Oliua, puso sus pies la Paloma, y en ella descansó; y cortando della vn ramito florido, se boluió con èl regozijada al Arca, lleuandolo en la boca. *Expectatis autem, vltra septem diebus alijs, rursum emissit columbam; at illa venit portans ramum Oliuæ virentibus folijs in ore suo.* Esta es la letra sagrada, veamos aora su propri o misterio.

Cāt.c.7.

Gen.c.8.

En

En el ſeptimo dia del nueuo mundo, dize el Sagrado Coroniſta, que halló la Paloma en la tierra, entre todos los cuerpos muertos de los hijos de Adan, en vniuerſal Diluuio ella ſola ſu deſcanſo. Porque? Porque ſolo para ella guardó Dios en la inundacion general del Diluuio, vna ſingular partecita de la tierra, o ya que ſe huuieſſe conſeruado aſſi, o ya que ſe huuieſſe deſcubierto donde ſe hallaſſe intacta ſin la putrefacion de las aguas vna Oliua fecundiſſima, ſimbolo de la vitoria, y de toda la paz; y claro eſtá que auia de ſer aſſi, pues ſi Maria Santiſſima, Madre de Dios, fue deſde entonces repreſentada en aquella Paloma que truxo a los hombres del nueuo mundo toda la paz solo para ella ſe conſeruaua, y guardaua en la tierra la Oliua de la vitoria.

Pues como no halló eſta Paloma Diuina eſta Oliua vitorioſa en la tierra la primera vez que ſalió del Arca, haſta el ſeptimo dia que boluiò a ſalir, y Noe la embiò? Aqui eſtà el Miſterio ſingular de nueſtro caſo, fieles: abſtraigo aora ſi eſtuuo, o no eſtuuo deſcubierta la Oliua la primera vez en la tierra entre las aguas, que poſitiuamente ni lo vno, ni lo otro conſta del Texto Sagrado; pero ſi conſta, que ſolo en eſte ſeptimo dia la halló, y pues Noe en eſte nueuo mundo que viuimos, fue el primer ſummo Sacerdote que ofreció a Dios en la tierra Holocauſtos, y Sacrificios; y que abriendo el Arca, repreſentacion de la Igleſia, para deſcubrir la paz, embió al mundo primero a la Paloma, veamos en que tiempo, y en que dia hallò la paz, y la quietud vniuerſal Noe y halló a la Oliua en la tierra la Paloma.

Muchos ſummos Pontifices han abierto el Arca de los Teſoros de la Igleſia, y en ſus dias han embiado por toda ella, a fauor de la Concepcion Inmaculada deſta Paloma Diuina de Maria Santiſſima grandes Bulas Apoſtolicas; pero haſta eſte ſeptimo, y dichoſo dia de la Igleſia de nueſtro Santiſſimo Padre Alexandro el Septimo, no ha hallado en la tierra ſu deſcanſo la Paloma. Nueſ-

tro Sãtissimo Padre Sixto Quarto (q̃ el Quarto, como si fuera el Primero, a fauor deste Misterio auia de ser) embiò a esta Paloma Diuina por toda la tierra de su Iglesia, con vna Bula muy fauorable de su Inmaculada Concepciõ, y cõ esta Bula no halló descanso la Paloma; boluiose al Arca, buelue a abrir el Arca nuestro Santissimo Padre Gregorio Dezimoquinto, y embia otra vez a la Paloma con otra Bula fauorabilissima de su Inmaculada Concepcion, y ni tampoco con ella descansa la Paloma. Pues que remedio, dize Dios, para que descanse en la tierra esta Paloma de mi Madre Diuina, esperar al septimo dia mas claro de la Iglesia, que es el de la luz clara de mi Septimo Alexandro, y en este septimo dia quiero yo que abra el Arca rica de sus Tesoros, dele vna nueua Bula a mi Madre, mas clara que la luz, y embiela con ella por todo el mundo. Para que? Para que todos los contrarios cierren sus picos, y solo la Paloma hable. Vitor en este dia septimo de la Iglesia la Paloma; fieles, pues ya ha hallado en la tierra en este septimo dia de nuestro Santissimo Alexandro toda la paz; assi lo confiessa el ramo de la Oliua florido que trae en el pico, y espero en Dios que en este mismo septimo dia suyo, y nuestro, hemos de gozar, con la desseada difinicion deste Misterio, sus dulces frutos. *Et requieuit die septima ab omni opere quod patrarat.*

O dia septimo, el mas dulce, el mas grande, y el mas alegre para el mundo, para los hombres, y para Dios! Para el mundo, pues ya goza clara, y descubiertamente de su Oliua hermosa florida, y verde, sin que la ayan podido secar las aguas mortales del Diluuio. Para los hombres, pues todos gozamos por esta Oliua hermosa nuestra restauracion. Para Dios, y para su Madre, pues ha hallado en la tierra vn dia como el del Cielo, todo lleno de luz. Ea pues celebren este septimo dia, y haganle fiestas todos. El dia de la justicia original, perdida por nuestros primeros Padres, como a su conquistadora valen-

valentiſſima. El dia primero de nueſtra humana naturaleza, como a ſu deſſeada Redentora. El dia de la gracia actual, como a ſu hija Primogenita. El dia de la gloria, como a ſu Señora Soberana. Y el dia ſin principio, ni fin, ſin primero, ni poſtrero, de la miſma eſſencia, y naturaleza de Dios, como a ſu Madre Sacratiſſima. *De qua natus eſt Ieſus.* Y todos nueſtros dias ſean ya llenos de gozo, y de eſperança con la nueua Bula deſte dia, que ſi es de fauores para Maria, ſerâ para todos de indulgencias llenas de gracia, prendas de gloria, &c.

(*,*)

LAVS DEO.

Sub correctione Sanctæ Matris Eccleſiæ.









